MARK LANEGAN JOSÉ ANTONIO GARCÍA SERGIO MENA MONKEY WEEK BONO THE ELECTRIC ALLEY DOCTOR EXPLOSIÓN

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 32. Enero de 2023

José Antonio García
Actitud punk

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2023, Tali Carreto, Eduardo Izquierdo, María Canet, Valero Cortadura, El Capi, JL Crespo ZepiSoul.

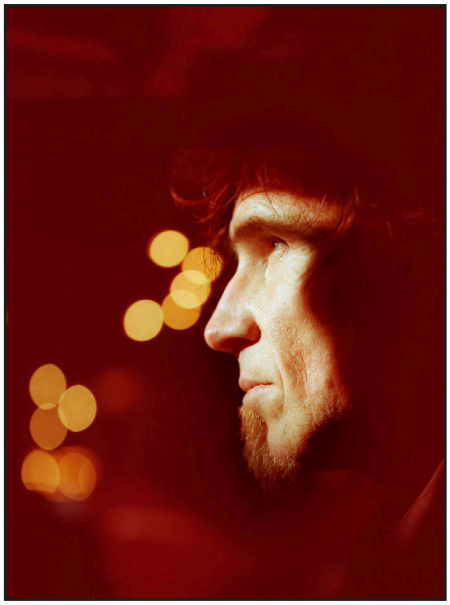
Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.



8 Mark Lanegan



12 Alhambra Monkey Week 2022



15 José Antonio García



22
Sergio Mena (El descampao)



Bono
32



40
The Electric Alley



48
Doctor Explosión



50
Mike Edison


AVE MARIA
GARAJE
MACANUDOS
M×O
PARA LLEVAR
TAKE AWAY
M×O

Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

MACANUDOS

Nuevo año, uno más. El tiempo, inexorable, sigue su curso. Fue hace apenas dos meses pero parece que son mucho más, a tenor de la huella de lo vivido el pasado 19 de noviembre en Madrid. Un pequeño evento en el que esta revista y sus humildes responsables pudimos romper esa cuarta pared de la escritura que representan estas páginas. Un puñado de amigos que tuvieron a bien acercarse a escuchar nuestras historias así como a demostrar cariño y respeto por este humilde engendro llamado Rock Bottom Magazine. Y si hubo alguien que sobresalió de manera especial ese fue el gran **Sendoa Bilbao**, al que **Jesse**, unas hojas más adelante llamará “agitador de saraos”. Sendoa refleja en todo lo que hace pasión y corazón, a raudales. Su programa “ La Ley Fosfórica” era fiel reflejo de la personalidad que transmite, pasión y corazón, de saltar al ruedo a pecho descubierto y las manos llenas de sentimiento. No puedo evitar verme reflejado en él, en aquellos programas de radio en mi colegio mayor Chaminade a finales de los 90 o en Radio Almenara a comienzos de los 2000. Pero ahora, sin sus programas de por medio, que espero recupere más pronto que tarde, Sendoa nos acogió desde el primer momento con una hospitalidad contagiosa y sincera. Viví una década en Madrid, diez años que cambiaron mi vida de arriba abajo, de forma que la ciudad está repleta de sitios que me rememoran mil historias, algunas verdaderas, otras fantaseadas; unas para recordar, otras para olvidar. Y desde hace dos meses ese Macanudos del siempre especial barrio de Lavapiés se ha convertido, por derecho propio, en un símbolo, en un lugar de parada obligada, un monumento en el que recordar hazañas pasadas, nuestro particular Café Gijón en el que se contará que entre esas paredes se forjaron diminutas leyendas, leyendas que irán creciendo a medida que pase el tiempo y las elucubraciones hagan de las suyas deformando la realidad del recuerdo, leyendas de amistad, alcohol y mucho rock and roll. Macanudos representa desde ya en mi imaginario todo lo que representa Rock Bottom Magazine: corazón, pasión y un poco de de locura, porque para hacer según qué cosas es fundamental prescindir un tanto de la cordura.

Año nuevo, leyenda nueva. Gracias por estar ahí. Joder, es genial estar vivo.

GLAD TO BE ALIVE

Nacho Para y Fernando Rubio…
Volando separado para volve a encontrarse


Foto Jose del Cerro

La Bantastic Fand no necesita casi presentación. Formada por músicos de Almería y Cartagena, el combo de música americana se ha hecho un pequeño gran nombre en la escena nacional – si es que la hay – del género. Su último disco, si no tenemos en cuenta un inédito de temas acústicos colgado en su Bandcamp, fue Somebody's World (2019). Este año se ha producido un hecho inhabitual, y es que dos de sus miembros han sacado disco en solitario. Y vaya discos. Por eso quisimos hacer un experimento proponiéndoles a ambos las mismas preguntas por separado. Este fue el resultado de nuestras charlas con Nacho Para y Fernando Rubio.

Nacho Para, "en los discos de Fernando nunca hay desperdicio ni relleno"

Doce temas integran "No Parking A Tickets In The Clouds" (Crazy Chester), primer disco en solitario de Nacho Para. En él vuelca su forma de componer, sus instintos y sus anhelos. Vamos a ver qué nos cuenta.

¿Qué te lleva ahora a hacer un disco en solitario al margen de la Bantastic Fand
Ocurrió durante los confinamientos. No podía quedar a tocar con los amigos y no había conciertos. Compuse algunas canciones y empecé a grabarlas, acústica y voz, en mi estudio casero. Me acordé de otras viejas canciones que no habían entrado en discos de Bantastic Fand, quizá porque tenían otro aire, más acústico y creo que personal. También rescaté algunas muy antiguas, incluso de antes de los Rivertones, que encajaban en el conjunto.

¿Qué diferencias vamos a encontrar entre este disco y un disco de la Bantastic Fand?
De entrada, diría que hay más madera y menos electricidad. También más desenfado en la producción, más primeras tomas. Son canciones que puedo defender solo con acústica y armónica, aunque algunas al final se presenten más vestidas.

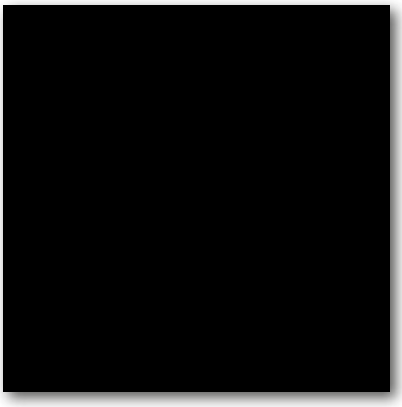
¿Han colaborado en su grabación miembros de la banda?
Sí, todos. Principalmente **Paco del Cerro**, que toca una gran variedad de instrumentos, pero todos están muy presentes: **Carlos Campoy** a los teclados, **Iván Estefanía** al dobro y mandolina, **Chencho Vilar** al bajo, **Fernando Rubio** a la guitarra, Paloma del Cerro a las voces... Creo que era inevitable y además siempre pensé que así tenía que ser. La idea era grabar primero mi voz y mis guitarras acústicas. Que eso mandara sobre lo demás y que ningún arreglo posterior enterrara esos dos elementos.

¿Cómo definirías el disco para alguien que no te conoce?
Un disco de folk-rock con melodías pop, momentos soul y cargas de profundidad de lo que yo llamo country-blues africano (o almeriense, según se mire).

¿Hay espacio para este estilo en un país como el nuestro?
Espacio en los grandes medios no parece que haya mucho, pero creo que sí hay espacio en el corazón y en el paladar de mucha gente. Siempre que toco en lugares donde se supone que no esperan este tipo de música, veo que la gente se sorprende para bien. Si habláramos de política, creo que hay mucho voto oculto a favor de rock. Más de lo que parece.

Fernando Rubio ha grabado un disco en paralelo ¿qué es lo que más te gusta de ese disco?
Me gusta todo y todo me gusta mucho. Si hablamos de canciones, mis favoritas son "I let it out", "East Wind" y "Behind the hills". En sus discos nunca hay desperdicio ni relleno. Fernando es uno de los mejores músicos de rock de este país, independientemente de cuánta gente se haya dado cuenta de ello.

¿Tendrá continuidad tu trabajo en solitario?
Si hay otra pandemia, seguro... Hablando en serio, tengo otro grupo de canciones nuevas que me gustaría grabar en crudo y eléctrico. Sin muchos artificios, en plan **Plastic Ono Band**.



Las canciones en sus propias palabras
Cada una tiene su historia, con anclaje en distintos momentos de mi vida. Para mí, la espina dorsal son los temas más recientes, referidos directa o indirectamente a esa distopía vivida por todos que fue el confinamiento. Me refiero a "Only Seen my face", "Hurry up" y "Ain't got no time". El resto son canciones que estaban inacabadas o en un limbo, pero ahora siento estaban esperando el momento de estar en este disco. "Great Creation", por ejemplo, es una de las primeras canciones que hice en vida, a mediados de los 80. "Into the light" no encontró acomodo en ninguno de los tres discos de Bantastic, pero creo que funciona muy bien como cierre de "No parking Tickets in the clouds".
Fernando Rubio, "el disco de Nacho es

muy bonito por dentro y por fuera"

A diferencia del caso de Nacho Para, Fernando no es novel en esto de caminar en solitario. Acumula ya varios discos a sus espaldas, aunque quizá, solo quizá, "20th Century" (Perdición/Silbato) sea el mejor de todos ellos. Vamos a ver qué opina él.

¿Qué te lleva ahora a hacer un disco en solitario al margen de la Bantastic Fand?
Bueno, yo sigo mi ritmo, que viene de antes de formar parte de Bantastic Fand. Tides, mi primer disco en solitario, salió en 2009, mucho antes de empezar a tocar con ellos en 2016. Y ahí ya estaba componiendo las canciones de **Cheap Chinese Guitar**. Las canciones de "20th Century" las tenía a principio de 2021, pero las circunstancias han retrasado su publicación hasta junio de este año. Yo voy haciendo canciones, y cuando tengo suficientes empiezo a plantearme sacar un disco, al margen de los otros proyectos en los que participo.

¿Qué diferencias vamos a encontrar entre este disco y un disco de la Bantastic Fand?
Hombre, pues además de que en el mío las canto yo todas, creo mi forma de componer es diferente. Aunque cocinemos con ingredientes parecidos, quizá mis recetas llevan algo más de música negra, por mi bagaje con **Ferroblues**, y las de los Fand beben más del lado country y folk americano. También creo que soy más austero a la hora de arreglarlas, que tiendo a usar menos instrumentos. En todo caso, los conciertos de Bantastic Fand incluyen también algunas canciones mías, y funcionan muy bien juntas, y el repertorio se enriquece.

¿Han colaborado en su grabación miembros de la banda?
¡Por supuesto! Paco Del Cerro toca la batería y hace los coros con Paloma y Nacho, además de ayudarme mucho en el proceso de grabación y de mezcla. Y Carlos Campoy, compañero de mil batallas desde la época de Ferroblues, toca la mayoría de los teclados. También participan **Joaquín Talismán** y **Román García**, que van conmigo en los Inner Demons, mi banda en directo. Y **Lucas Albaladejo**, que también grabó hammond, piano eléctrico y clavinet. Son todos muy buenos, no hace falta que yo lo diga, y amigos, además. Sin ellos no sería igual.

¿Cómo definirías el disco para alguien que no te conoce?
Una colección de canciones, con diferentes sonidos y temáticas, que reflejan una etapa de mi vida. Se puede decir que es rock clásico, pero que siempre se va por las ramas del pop, folk, blues, funk, gospel, jazz...

¿Hay espacio para este estilo en un país como el nuestro?
Hay varias generaciones que han crecido oyendo estos géneros en sus distintas vertientes y que pueden conectar con estas músicas, cercanas también al blues y al jazz, que siguen vivos en unos cuantos festivales en este país. Y en estos tiempos de fragmentación digital ha florecido una especie de trinchera mediática, con revistas online y podcasts alternativos, que, afortunadamente, nos prestan atención. Somos unos cuantos los que disfrutamos de estos estilos de canciones y seguimos queriendo novedades al margen de la dictadura de los grandes medios, los talent shows y todo eso. Por otra parte, nuestras canciones podrían gustar a un público no tan especializado, si tuvieran ocasión de escucharlas, como ocurre con otras de grupos de estilos similares que salen en anuncios, series o radios convencionales. Lo comprobamos en los conciertos, a los que acuden algunos despistados que habitualmente no oyen rock and roll y salen encantados. Ya sabes, muchos están descubriendo a **Elvis** ahora, por la película, como ocurrió con los **Doors** hace ya años.

Nacho Para ha grabado un disco en paralelo ¿qué es lo que más te gusta de ese disco?
Si tengo que destacar un solo aspecto, me encanta el ambiente folkie y acústico que han conseguido. Me suena muy cálido y hogareño. Es un disco muy bonito por dentro y por fuera.

¿Tendrá continuidad tu trabajo en solitario?
Sí, claro. Ya estoy componiendo las canciones que irán en el próximo álbum.

Las canciones en sus propias palabras
Están escritas durante la pandemia, algunas un poco antes, y, aunque apenas hablan



abiertamente de ello, es algo que flota en el ambiente, con otras circunstancias adversas colectivas y personales. Las letras tocan muchos temas: hay canciones de resistencia, como "It won't take too long", referencias al cine (el "20th Century" es el tren en el que viaja de Nueva York a Chicago **Cary Grant**, en la maravillosa "Con la muerte en los talones") y al viento de levante que limpia y se lleva lo malo, aunque también puede zarandear nuestra cordura. "Last night I dreamed of you" es un sueño sobre la infancia, "Self-pity" una broma sobre lo cómodo que puede ser compadecerse de uno mismo, y "Ole Hostel Inn" es ese lugar utópico donde siempre querríamos estar, y que a veces puedes encontrar cerca de tu casa. Hacerlas en mi pequeño estudio me abrió una ventana por la que entraba aire fresco en tiempos difíciles y solitarios, y eso es lo que espero que trasmitan al escucharlas.

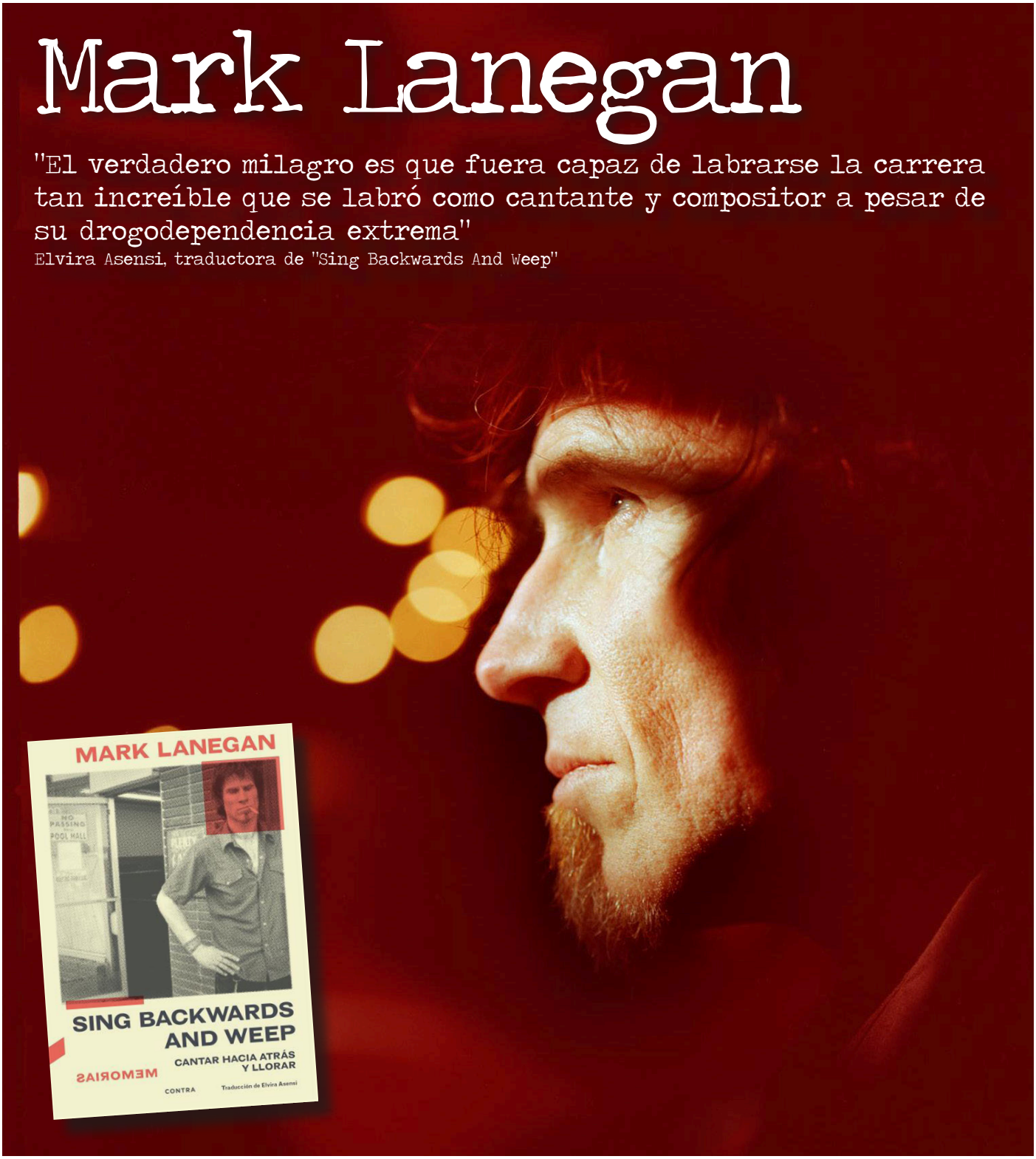
Eduardo Izquierdo


Foto Ros Caval

Mark Lanegan

"El verdadero milagro es que fuera capaz de labrarse la carrera tan increíble que se labró como cantante y compositor a pesar de su drogodependencia extrema"

Elvira Asensi, traductora de "Sing Backwards And Weep"



Uno de los acontecimientos literarios de este año en cuanto a biografías musicales se refiere ha sido la publicación en nuestro país de la traducción al español de la autobiografía de Mark Lanegan. "Sing Backwards And Weep", publicado en España por Editorial Contra, nos trae la singular y descarnada biografía que el cantante de Screaming Trees escribió hace años, una biografía cuyas páginas Lanegan utiliza a modo de exorcismo de lo que supuso un viaje sobrecogedor desde su temprana infancia en Ellensburg, un pueblo perdido en el en el condado de Kittitas (estado de Washington), hasta su salida del centro de rehabilitación. El cantante relata con una crudeza escalofriante como, desde niño, su vida fue una selva de la que sobrevivió gracias a su carácter extremadamente rocoso y al fortuito encuentro con los hermanos Conner, junto a los que formó The Screaming Trees, con quienes salió a ver mundo y formó parte de aquella vorágine rockera que cambió el mundo a comienzos de los 90. El problema es que ese viaje no fue gratis.

Como decía antes, "Sing Backwards And Weep" es más que unas memorias al uso, un ejercicio de auto-exorcismo que Lanegan hace para intentar poner en orden aquellos años en los que la desesperación, la soledad, las drogas y el alcohol fueron su principal alimento, incluso más allá que la música, que a la postre fue realmente lo que le salvó la vida, más allá de una constitución fuera de lo normal. Un viaje oscuro y frío el recorrido por el cantante que relata cómo se refugió en cualquier cosa que le alejase de la realidad, aquejado por el abandono físico de la madre y el emocional del padre en un pueblo donde lo único que le interesó desde el principio fue emponzoñar su alma con cualquier sustancia que le hiciera evadirse. Un viaje en el que tuvo la suerte de aferrarse a la música, a un par de hermanos a los que se unió pese a la nula química con ellos (cuánto odio se transmite en las primeras páginas en la que se cuenta la

primera época de los Trees), especialmente con un Gary Lee Conner inamovible en su obsesión por la psicodelia. Unas líneas que provocaron gran revuelo cuando entre los hermanos Conner cuando se publicó el libro, ya que estos se sintieron profundamente agraviados. Y, sin embargo, cuando hablamos en el anterior número de Rock Bottom con Gary Lee, este mostró un profundo respeto por su antiguo compañero a la vez que no tuvo reparos en hablar de absolutamente nada.

El libro recorre con detalle cómo van aumentando sus adicciones hasta niveles insospechados a la vez que su carrera musical avanza, con momentos escalofriantes que se mezclan con lo emotivo junto a compañeros de profesión, muchos de los cuales compartieron igual pasión por la música y por las agujas. Y parafraseando a **Elvira Asensi**, responsable de su traducción al español, "fue un verdadero milagro que fuera capaz de labrarse la carrera tan increíble como cantante y compositor con una drogodependencia tan extrema". Sin duda las memorias de un superviviente.

Me imagino que haber traducido un libro así de duro, de alguien a quien admirabas e incluso conociste… debió ser complicado. ¿Hasta qué punto te puede atrapar una traducción durante todo el tiempo que trabajas en ella?
En mi caso, la traducción literaria de libros de música es algo que hago como hobby, porque me apasiona, y no por obligación, así que siempre elijo los proyectos en los que me embarco (o directamente se los propongo yo a mi editor, como fue el caso de "Sing Backwards And Weep"), porque son proyectos que me interesan de manera especial. Con Lanegan, además, se daba la circunstancia de que había una implicación personal a nivel emocional, así que me costaba distanciarme del texto y lo vivía casi en primera persona. Por tanto, te puede llegar a atrapar por completo del mismo modo que un actor que rueda una película se mete en la piel del personaje al que interpreta.

Todos sabíamos que Mark Lanegan era una persona con problemas con las drogas, pero jamás pudimos imaginar hasta qué nivel. Con no más de 13 años él mismo aseguraba ser alcohólico y drogadicto. La crudeza con la que lo cuenta es escalofriante, impacta comprobar hasta qué punto un niño puede estar expuesto algo así. Realmente, que saliera adelante gracias a la música fue un milagro, ¿no crees? Si no hubiera conocido a los hermanos Conner, ¿qué habría sido de él? Posiblemente habría acabado muy mal… La imagen que proyecta de un pueblo como Ellensburg es terrible, parece un cuento de rednecks a lo "Carrie".
Creo que el verdadero milagro es que fuera capaz de labrarse la carrera tan increíble que se labró como cantante y compositor a pesar de su drogodependencia extrema. Desde el punto de vista clínico, es un caso extraordinario, porque en la inmensa mayoría de casos similares el toxicómano es incapaz de llevar una vida normal, ni mucho menos de realizar los esfuerzos que requiere una carrera musical como la que narra Lanegan en sus memorias que implica viajar, dar conciertos, grabar discos, etc. Prefiero no elucubrar acerca de lo que habría sido de él si no hubiera conocido a los hermanos Conner, pero estoy convencida de que, como buen superviviente que era, hubiera encontrado la manera de salir de Ellensburg y de dedicarse a la música.

La imagen más dura, de entre decenas de ellas a lo largo del libro, me parece que es cuando cuenta cómo se convirtió en un vulgar camello trapicheando en la calle para un traficante de poca monta, jamás habría pensado que Lanegan había llegado a tocar fondo de esa manera. ¿Qué momento del libro se te hizo especialmente duro?
El libro está plagado de momentos duros, que no dejan de ser el día a día de cualquier heroinómano, que es lo que era Lanegan. Para los lectores que no estén familiarizados con el mundo de la toxicomanía como enfermedad de salud mental, será el documento perfecto para conocer lo que es vivir con el tormento y el sufrimiento que lo hace un enfermo de esta índole. El libro está narrado de una manera muy cruda y honesta, lo que contribuye a conferirle más realismo y credibilidad, si cabe. A mí, personalmente, se me hizo muy duro constatar el nivel de sufrimiento y dolor que Lanegan experimentaba en su día a día. Son las memorias de un alma en pena, de un auténtico despojo humano, y en mí despertaron una empatía absoluta hacia el personaje.

Los que nos criamos musicalmente en los 90 pensábamos que la época de las estrellas pasadas con las drogas a los que destrozaban, ya había quedado atrás, pero la realidad fue otra y destrozaron a una cantidad enorme de músicos en aquellos años Lanegan, Cobain, Scott Weiland, Shannon Hoon… la heroína hizo auténticos estragos. ¿Por qué crees que fue así?
Bueno, yo también pertenezco a esa generación de los 90 y no pienso de esa manera. Creo que está más relacionado con las vivencias de cada uno y cómo de cerca te ha tocado vivir el impacto de la heroína en seres cercanos. Si has tenido la suerte de no haber tenido que padecer de cerca a ningún heroinómano, seguramente te parecería extraño que la heroína hiciera estragos y se llevara por delante a unos cuantos músicos, pero esa era la realidad de ese momento, y no solo de ese momento, ojo, que Scott Weiland no murió en los 90, sino en 2015.

Lo sé, pero obviamente le destrozó.
En todo caso, a principios de los 90, Seattle era una ciudad donde la heroína hacía estragos a diestro y siniestro, fueras músico, banquero o vendedor de seguros. Los músicos que mencionas tuvieron la desgracia de caer en las garras de la heroína y de ser incapaces de salir, pero hubo muchísimas víctimas más de esa droga en aquella década (no solo en EEUU, en España también) que no eran famosos y que, lejos de despertar la devoción y admiración que despertaban estos heroinómanos, que eran, además, estrellas del rock, solo despertaban desprecio y antipatía. Por eso me parece importante el libro de Lanegan como documento que trasciende al plano musical y explica perfectamente y sin victimismos ni glamourizaciones lo que es ser un toxicómano, que es un enfermo de salud mental con una dependencia, cuya vida está absolutamente condicionada y limitada por la heroína, y no alguien que usa una droga de manera esporádica con fines recreativos.

> ***De su carrera en solitario me gusta todo. Los primeros discos, por supuesto, pero todos los demás también, porque poco a poco se observa su evolución hacia el crooner con identidad propia en el que acabó convirtiéndose.***

De entre tanto dolor, parece increíble que fuera capaz de crear tanta música tan increíble. Fue casi un milagro que Gary Lee Conner accediera a cambiar el rumbo de la composición de las canciones a partir de "Sweet Oblivion", ¿no crees? Eso hizo que por primera vez Lanegan estuviese (más o menos) a gusto en la banda.
Creo que lo que queda claro conforme avanza la carrera de Screaming Trees es que la personalidad y el carisma del grupo recaía mayoritariamente en Lanegan, así que a Gary Lee no le quedaba muchas opciones más allá de aceptar lo que le pedía Lanegan si quería que este siguiera en el grupo.

Una cosa que me impactó es ver cómo compuso sus dos primeros discos. "Whiskey for the Holy Ghost" lo compuso prácticamente mientras aprendía a tocar unos pocos acordes, es increíble. Y con "The Winding Sheet" un poco parecido, casi por accidente, de hecho, nunca le interesó defenderlos en directo… y son dos discos imprescindibles para muchos de nosotros. ¿Por qué crees que sucedió así?
Creo que esa habría sido una pregunta para Lanegan. Yo no puedo contestar por él, pero no hay que perder de vista que los años en los que estuvo inmerso en la grabación de esos discos su drogodependencia era brutal, con las limitaciones que eso conlleva para defender cualquier tipo de proyecto.

¿Cuál es tu época preferida de Lanegan? ¿Sus discos psicodélicos con los Trees o su última etapa más rockera? ¿Sus primeros discos en solitario más folk de taberna o los últimos más modernos? ¿Por qué?
Mi disco preferido de Screaming Trees es "Dust". Se editó en el verano de 1996, el

primer verano que pasé en Seattle trabajando, así que para mí formó parte de la banda sonora de aquel verano tan especial. También los vi en directo poco después en la gira de presentación de ese disco, así que le tengo especial cariño. De su carrera en solitario me gusta todo. Los primeros discos, por supuesto, pero todos los demás también, porque poco a poco se observa su evolución hacia el crooner con identidad propia en el que acabó convirtiéndose. Para mí prima, por encima de todo, lo prolífico y ecléctico que era, así como su versatilidad, con un gusto siempre exquisito a la hora de elegir las colaboraciones, que, independientemente del género y el estilo, siempre llevaban la marca de la casa. El único cantante de su generación con el que pienso que comparte esas cualidades al mismo nivel es **Mike Patton**, con quien precisamente colaboró en "Unbalaced pieces", de **Soulsavers**.

Entre la cantidad de momentos que me parecen desgarradores, es especialmente duro leer a Lanegan referirse a Kurt Cobain y a Layne Staley, el amor que sentía por ellos y a la vez la enorme culpa con la que cargaba por haber sido quien los acercase a la heroína y por extensión a la muerte. ¿Crees que realmente se sentía culpable de la muerte de ambos?
Lanegan siempre habla de sus amigos (**Kurt**, **Layne**, **Dylan Carlson**) con una ternura y un amor que están en el polo opuesto de la crudeza y el tono desgarrador de los pasajes más oscuros de sus memorias, así que estos contrastes también contribuyen a que nos hagamos una mejor idea de la personalidad de Lanegan, que también tenía su corazoncito a pesar de todo, y así queda patente en no pocos pasajes del libro dedicados a sus amigos.

Una figura que sorprendentemente sale bien parada es la de Courtney Love. No solo habla bien de ella siempre, al final fue la que financió el periodo en el que Lanegan estuvo en la clínica de rehabilitación, que le salvó la vida, vaya. No es la imagen que se suele tener de Love. ¿Qué opinas?
Opino que la imagen que SE NOS VENDIÓ de Courtney Love en los 90 (creo que no podemos tener una imagen de alguien a quien no conocemos en persona) fue una imagen totalmente sesgada, distorsionada y extremadamente machista fomentada por ciertos medios de comunicación, que hicieron lo posible por acabar con ella. El retrato de Love que hace Lanegan es muy similar al que hizo **Michael Azerrad** en su libro "Come as You Are". La historia de Nirvana, que también tuve el placer de traducir el año pasado. Resulta curioso que me hagas esta pregunta, porque yo le hice más o menos la misma a Azerrad al releer el libro antes de traducirlo (lo había leído cuando se publicó 28 años atrás, pero no lo había vuelto a leer hasta que tuve que traducirlo) y constatar lo mismo que tú, que mis recuerdos sobre el "personaje" que nos habían vendido diferían bastante de la imagen que se daba de ella en el libro. Michael me dijo que había intentado retratarla tal y como era, sin más. Lo cual me llevó a pensar que la imagen que se nos vendió de Love en ese momento no fue más que una imagen producto del machismo imperante en la época, donde una música con personalidad, talento, actitud y carisma no estaba bien vista, sino todo lo contrario, y no se le pasaba por alto ninguna de las cosas que sí se les pasaban continuamente a sus colegas de gremio de sexo masculino, a quienes, lejos de recriminarles estos comportamientos, se les daba una palmadita en la espalda. En fin, quiero pensar que hemos evolucionado algo desde entonces, pero queda mucho camino por recorrer…

¿No echas de menos que hubiese hablado sobre sus últimos veinte años? Musicalmente hizo multitud de cosas en ese tiempo y siento que se nos ha perdido sentir cómo vivió la grabación de todos aquellos discos, comenzar su carrera en solitario con las giras con gente como Ben Sheperd, sus colaboraciones con Greg Dulli, los Soulsavers, PJ Harvey… su acercamiento a sonidos alejados al rock…
Esta era una pregunta que me hubiera gustado poder hacerle a Mark al preparar la traducción de sus memorias…Ahora solo puedo elucubrar, pero quiero pensar que tenía la intención de editar un segundo volumen centrado en los últimos veinte años de su carrera, que son los que empiezan justo al acabar "Sing Backwards And Weep". Lamentablemente, este segundo volumen ya no verá la luz, pero sí que le dio tiempo a escribir otro maravilloso relato sobre su experiencia con el COVID que estará disponible en castellano dentro de poco… ¡Estad atentos a las noticas de Contra!

Javistone




SABADO
14ENERO
2023
EL PUERTO DE
SANTA MARÍA
RAS
ROCK ACTION SUR
presenta
MILWAUKEE
HORA: 17:30
ENTRADA: 10€ + BOTELLÍN
Concierto con:
Brunswick Johnson
(Trash Rock'n'Roll)
MONTAÑA
(After Punk)
Sesión: Matarife
14:00H * BUGALÚ
SESIÓN VERMÚ
CON DJ CHERNI
ENTRADA GRATUITA
Bruno & Tipo
BUGALÚ
Sala
1997 - 2022
MILWAUKEE
www.mkjazz.com
Avda. Bajamar 10 El Puerto De Santa María

Alhambra Monkey Week 2022
¿Vuelta a la normalidad?



Tratando de recuperar cierta normalidad intentamos retomar aquellas viejas costumbres que antes de la maldita pandemia eran normalidad. Sin embargo sucede que, a veces, las cosas ya no son como solían ser. Una de ellas es el Monkey Week, festival único e imprescindible que ha ido mutando desde aquellas primeras fechas en el Puerto de Santa María hasta nuestros días. Y no, no ha sido ajeno a los efectos de la pandemia, aunque su salud no se haya resentido. Al contrario, supo reinventarse haciendo aquella edición vía YouTube que me pareció una locura maravillosa. Pero en el camino se quedó la celebración del festival en la preciosa Alameda de Hércules, aquejado, me imagino, por mil problemas vecinales. Y surgió, entonces, la opción de trasladarse de nuevo, esta vez al Cartuja Center CITE de Sevilla.

Reconozco que el Cartuja Center me deja frío, y que de entrada me sentí como si estuviera asistiendo a un congreso. No pude evitar recordar que pasear primero por las calles de El Puerto y luego por la bellísima Alameda de Hércules era, sin duda, parte del encanto de asistir al Monkey Week. Pero, dicho esto, el Monkey sigue siendo toda una experiencia y, una vez superado el shock de cambio de ubicación, la comodidad del Cartuja Center se recibe con agradecimiento (ojo a poder usar baños de palacios de congresos en un festival, poca broma) e incluso con sorpresa (el auditorio es sencillamente ESPECTACULAR). En esta edición se dio la novedad de que nos juntamos tres integrantes de la redacción de Rock Bottom, **María Canet**, **Javier Sanabria** se sumaron a la experiencia Monkey Week haciéndola, si cabe, mucho más interesante. Y es que el Monkey no defrauda NUNCA: música a raudales, grandes amigos, un no parar de subir y bajar escaleras… y sobre todo, lo mejor de este festival, un continuo dejarse sorprender. Al Monkey se viene con las orejas dispuestas. Y así fue, gente como **Pájara Rey**, **Arde**, **Parquesvr**, los mexicanos **Cogelones**… primero nos sorprendieron y luego nos hicieron disfrutar de lo lindo. Aunque la banda que se llevó la palma fue sin duda **Doctor Explosión** con un show de los que dejan huella. Absolutamente demencial comprobar cómo se las gastan los gijonenses, haciendo lo que querían con el público, haciéndonos bailar y disfrutar hasta el éxtasis rockanrolero, realmente tremendos.

Javistone
Fotos del reportaje de Javier Rosa



Doctor Explosión



El Monkey de Javier Sanabria

Primera experiencia en el Monkey Week para un servidor, y la sensación que me queda es la envidia a la omnipresencia o al menos un buen sentido de la ubicuidad. Propuestas múltiples, sorpresas gratísimas y confirmaciones muy placenteras repartidas en ¿cuántos? escenarios; al menos siete. Aclaro: soy el típico cascarrabias que se queja de tener que desplazarse de un escenario a otro, uno cumple años, qué queréis que os diga. Pero la experiencia del Monkey es precisamente esa, y quizá los momentos más divertidos los vivimos pasando de largo, agudizando los oídos como un ciervo en el bosque, cara de sorpresa, ¿qué es eso?, oye, pues mola. Me piden que cuente lo que recuerdo: allá va.

Viernes, cae la noche, atravesamos los esqueletos de la Expo 92, una fantasía distópica de puta madre, llegamos al Cartuja Center, y de golpe me siento como **Paco Martínez Soria**, ¿dónde estoy? Bueno, relax, unas cervezas y una vuelta por ahí que nos lleva a la entrada de nuevo, perfecto porque empiezan Cometa. Descaro, retranca, temas pop sesenteros redondos y la sensación de ir sobrados de talento. El público, renuente en principio, se fue animando y aquello se puso intenso con "No creo en el amor". Muy bien. Caracoleamos y nos perdemos un par de veces antes de dar con **Chaqueta de Chándal**, uno de los conciertos que tenía subrayado con rojo. Y bien que hice, porque lo petaron. Con ese 25% psicodélico, 25% punk y 50% comedia se metieron a los presentes en el bolsillo. Y es que solo por los soliloquios de **Guillem** entre tema y tema yo ya tengo suficiente. Y oye, que el dedo en el ojo del underground de "A moderno resabiado no le mires el dentado" es un temazo tremendo, tú. Hay hambre y queda mucho, nos sentamos a degustar unas viandas y allá al fondo, en el escenario Plaza, el de la entrada, se oye el estruendo de bases programadas y guitarras descoyuntadas: miro la programación, **Ghost Transmission**, me trago el mollete, ñam, vamos para allá. El post punk abrasivo acaba dando paso a un festín de distorsión y melodías a là Spector, y me acuerdo de lo mucho que me gustan **Jesus and Mary Chain** y me dejo las manos aplaudiendo. Por lo visto hay un escenario en el parking (no puede ser, me digo) y llegamos para ver a **Alavedra**. Miro alrededor y me doy cuenta que subo la media de edad alarmantemente; me ofrecen un chupito de Jaggermeister, niego con una sonrisa forzadísima y cuando estoy planteándome el huir despavorido, de repente: bang. Punk fresquísimo, temazos pegadizos y una intensidad centrífuga que me lleva y me trae en un frenesí desencajado. Ni siquiera sé qué drogas están tomando los chavales alrededor, pero ya todo me da igual, sé que va a ser el bolo del día. Después de semejante desparrame, lo de **Kiko Veneno** nos relaja, y al salir **The Lizards** están liando la de dios, escupiendo una mala hostia considerable con hard punk a piñón, del tipo **Melvins** o **Motorhead**. Me apetece romperme la crisma en las primeras filas, pero el sentido común impera. Volvemos a atravesar ese universo fantasma que es la isla de la Cartuja de camino al hotel; mañana queda tralla.

Sábado, turismo, amigos a los que ver, qué bien se come aquí, por dios, taxi, mira, el pabellón de Kuwait, ya estamos aquí, pídete unas cerves. **Bad Shades** en el escenario de fuera tocando un rock clásico que suena fresco y estimulante, pero quizá no sea el sitio ni la hora. Vemos un rato a Pipiolas con su pop a dos voces y vagamos hasta dar con **Julián Mayorga** que se marca un show divertidísimo a base de proyecciones psicotrópicas, bases programadas, cumbia alienígena y un talento que se desparrama. Únele unas letras finísimas trufadas de comicidad, fantasía y denuncia y te queda el concierto más sorprendente del festival. Seguimos dando tumbos por ahí y nos encontramos con **Dani Fernández** (**Melange**, **Maika Makovski**) que nos dice que toca en diez minutos con **Arde**. Vamos, pues. El nuevo proyecto de Isaac Mangas, producido por **Iñigo Bregel** (idolazo para

> ***La experiencia del Monkey es precisamente esa, y quizá los momentos más divertidos los vivimos pasando de largo, agudizando los oídos como un ciervo en el bosque, cara de sorpresa, ¿qué es eso?, oye, pues mola...***

la mitad del staff de Rock Bottom) y con una banda de categoría. La cosa empieza pelín fría, pero cuando la psicodelia se impone al pop aquello se eleva de manera espectacular, y el sorprendente himno folkie "Himno a la clase obrera" pone aquello a punto de ebullición.

Otro candidato a concierto del día, pero, claro, es que faltaba **Parquesvr**. Con el respetable engorilado después de tres días intensos, **Ferrara** y los suyos nos aplastan como a una mosca molesta con un bolo desquiciado e hilarante. Mira, escuchar "1992" a escasos metros de la cementerio de la Expo ya justifica los sudores. Pero es que además tocaron "Tom Petty" o "Satisfyer", gritos, jolgorio, empellones, son los mejores, maldita sea. Y para terminar "Lance Armstrong" con la peña ya desatada gritando aquello de "¡Pelotón!". Y me hubiese encantado ver a **Perrosky**, pero ya no podía con el alma. Y justo cuando ya sabía dónde estaba cada uno de los escenarios llega el momento de despedirse del Cartuja Center. Hasta el próximo año, naturalmente. Ya cuento los días.



Dani Llamas

Alhambra Monkey Week 2022: Los favoritos de María Canet



Rocío Márquez y Bronquio:
La alianza entre la cantaora y el músico de electrónica alcanza su cénit en directo. Una propuesta que de primeras se antoja imposible, materializada a base de atrevimiento y emoción. **Rocío Márquez** fusiona cante, interpretación y expresión oral mientras **Bronquio** mantiene viva la llama de la sorpresa, todo ello acompañado de una puesta en escena más que especial y cuidada, con guiños a la tradición y a la fantasía. Alcanzar el Tercer Cielo, nunca fue tan fácil.

Kiko Veneno y Vera Fauna:
"Échate un cantecito", ese alegato callejero a favor de lo cotidiano y la alegría que compuso Kiko Veneno, alcanzó las tres décadas el pasado mes de octubre. Un aniversario que merecía una celebración por todo lo alto que se materializó en Alhambra Monkey Week junto a los sevillanos **Vera Fauna**. Dos generaciones, dos Sevillas diferentes, unidas sobre el escenario para revisitar temas que forman parte de la memoria sentimental de varias generaciones. Una noche para el recuerdo.

La Trinidad:
La Trinidad es una de esas bandas cuyo magnetismo crece en directo. Los malagueños ofrecieron un concierto en el que su pop luminoso de letras ácidas y críticas se alzó como guerrero en la batalla: firme, combativo y dispuesto a arrasar con todo. Guitarras desatadas que siguieron a **Sixto**, apasionado vocalista, en sus carreras entre el público. Cercanía, rabia y frenesí de juventud. Sigan la pista al cuarteto.

Brava:
El conjunto de Aluche se presentó con la navaja en la boca y chulería de barrio. Con sólo dos temas en plataformas, y a la espera de que su primer trabajo se publique en 2023, Brava reivindican el rock urbano de **Leño** o **Burning** o el sonido **Caño Roto** que acuñaron, entre otros, **Las Grecas** o **Los Chichos**. **Nerea Santotomás**, su vocalista, posee el arrojo y atrevimiento de **La Montiel**, llevándose los temas a una dimensión teatral que atrapa.

Carlangas:
"¿Cuántas cumbias no bailaste por rockerito?" esa es la pregunta que lanzaba el que fuera líder de Novedades Carminha al presentar su primer sencillo en solitario, "Se acabó la broma". El Alhambra Monkey Week fue el escenario elegido por el gallego para presentar su nueva propuesta. Una celebración entre guiños a tiempos pasados y melodías latinas que convirtieron el Cartuja Center Cite en una pista de baile para expurgar prejuicios.


Carlangas

Los Cogenlones, rock mexica experimental



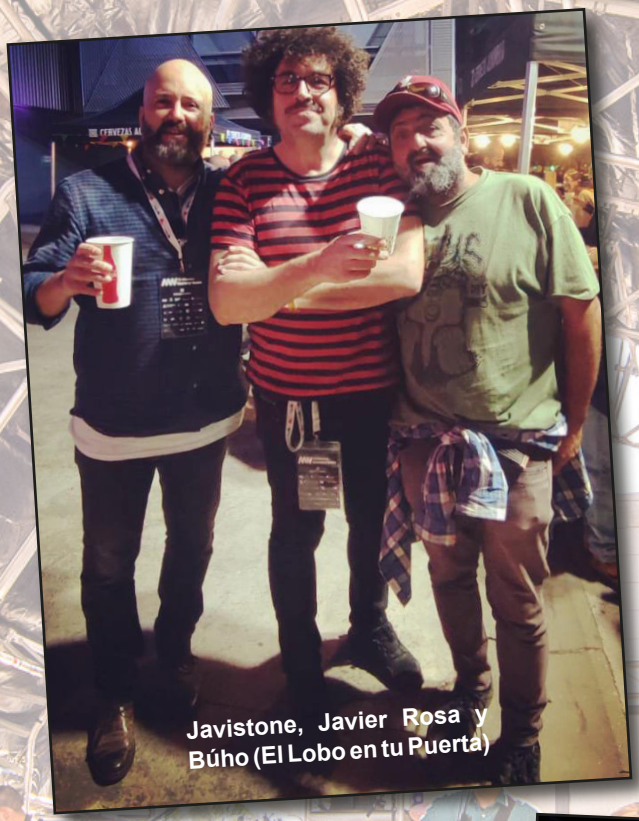
Fueron desde luego la sensación de la tarde en el escenario Plaza. Unos un grupo de hermanos ataviados con vestimentas de los indios mexicas descargando un rock caótico e hipnótico, abrasivo de personalidad y que nos dejó a todos completamente noqueados. En 2020 publicaron su primer LP, "Hijos del sol". Esencia punk y garaje y psicodelia, unos Goat mexicanos al principio de un camino que se prevé apasionante.

"Nosotros venimos del municipio de Nezahualcoyotl y nos hacemos llamar Los Hijos del Sol. Somos una banda de rock mexica experimental hermanos de sangre, hijos de la misma madre. Somos autodidactas todos, esto es auténtica experimentación musical y nos gusta conectar a través de la música. EL proyecto viene de una necesidad, de cuando nos mirábamos en el espejo no nos reconocíamos, no nos encontrábamos, y cuando nos volteamos a ver nuestros códices, cuando vimos las imágenes de nuestras piedras, creo que entendimos que justo ahi estaba nuestra historia y nuestra identidad".

Javistone



Lunavieja



Javistone, Javier Rosa y Búho (El Lobo en tu Puerta)



Jordana B





The Lizards

JOsé Antonio García





“A mí las letras me gustan que cada uno pueda darle una interpretación diferente, es algo que he aprendido estando con 091. José Ignacio escribía una letra y a cada uno le sugería una cosa diferente, y a mi eso siempre me parecía genial”.

Jose Antonio García, “el Pitos”, vuelve con un nuevo disco en solitario. Algo así debería ser una noticia habitual, pero no lo es. Tras décadas de carrera, Jose Antonio apenas tenía un LP en el mercado bajo su nombre, más un EP compartido con los que son ahora sus nuevos compañeros, El Hombre Garabato. Su carrera con 091 es por todos conocida, con sus grandezas y sus vicisitudes. Tras la disolución de los cero, García buscó su nuevo sitio con más ahínco que suerte. Sin Perdón, Guerrero García… fueron proyectos que no conseguían ponerlo en el lugar que se merece. Tuvo que conocer a unos músicos de su Granada natal, más jóvenes pero sobrados de talento y energía, para que surgiera el flechazo musical. Con los chicos de El Hombre Garabato grabaría, como decía antes, un EP compartido y se convirtieron desde entonces en la banda de Jose Antonio García. Y sí, ahora sí podemos decir con indisimulada felicidad, que Jose Antonio tiene su proyecto personal a la altura de su leyenda y este flamante nuevo disco, “Fuera de control”, es la prueba. Una leyenda que incluye la costumbre de resucitar de vez en cuando. Hemos tenido el inmenso placer de charlar con un García encantador y al que casi tiro de su silla de la risa al contarle una anécdota en el pasado No Sin Música. Un grande que se merece todas las cosas buenas que le puedan pasar.

Oye, ¿nosotros nos conocemos?

Bueno, sí… Hemos hablado varias veces, he estado en tu tienda, tenemos un amigo en común, Jesús Sánchez (nuestro Jesse de Rock Bottom Magazine hace unos años fue jurado de un concurso musical en Granada junto a José Antonio)…
Ah, sí, Jesús, claro… Que estuvimos haciéndonos unas fotos.

También nos vimos en el No Sin Música.
Ah, ¿sí?

Sí, sí… y luego te cuento una anécdota de aquella noche… Lo primero, ¿cómo estás?
Estoy bien, bien…

Creo que pasaste el covid y te pilló bien.
Me dio demasiado bien. De hecho, me han quedado unas pequeñas secuelas relacionadas con la memoria, lo que es la memoria inmediata, palabras que conoces y de repente olvidas. Pero por lo demás bien, los pulmones están bien, que era lo que más me asustaba, porque yo he fumado y tuve una neumonía muy fuerte. Pero afortunadamente en ese sentido he quedado

bien. He hecho una rehabilitación, he hecho ejercicio… y estoy bien. Debo tener mucho cuidado ahora porque me enfermo con poco.

Quería felicitarte por tu disco, nos ha gustado mucho "Fuera de control", me imagino que estarás muy contento con el resultado.
La verdad es que sí, porque creo que ha quedado muy bien. He comenzado como compositor y tenía cierto miedo, al no estar acostumbrado a grabar canciones que fueran mías… eso me daba recelo, a ver qué iba a pasar. La gente más cercana que lo ha escuchado me han dicho que este disco está muy bien, que las canciones están mejor que las del otro… Y eso me ha animado, porque ellos, los músicos que me acompañan, no me suelen engañar cuando me dicen algo, son gente clara y sincera, no me tienen que decir nada por dorarme nada. De todas formas, que esté mejor o peor lo tiene que decir el público, no yo.

A mí me ha gustado mucho. Si no me hubiera gustado te lo diría de forma educada… (Risas). Pero me ha gustado mucho.
Me alegro…

Mira, los discos de gente que lleva mucho tiempo en el mundo de la música siempre me producen un poco de miedo, de vértigo de ver si siguen estando a la altura. Y nada, al escuchar tu nuevo disco me queda claro que estás en una forma fantástica. Me pasó también, y especialmente, con el último disco de 091… que seguro que vosotros también sentisteis ese vértigo.
Sí, sí… sin duda. Lo teníamos y estábamos acojonados realmente de no ser capaces de llegar al nivel de composición que habíamos tenido. Pero es que con los cero no hay posibilidad de fallo porque tenemos un compositor…

A prueba de bombas (Risas). Además, que no ha parado de componer.
Sí, ha seguido componiendo y escribiendo cosas alucinantes. A este hombre no se le acaba la capacidad de la mina que tiene ahí…

Después dice que le cuesta mucho terminar las letras.
Eso es cierto. Desde que comenzamos los cero, siempre que íbamos a grabar y claro, yo era el último y cuando me tocaba le decía "tío, que tengo que grabar y no tengo la letra", y me contestaba siempre "sí, sí… espera que ya la tengo". Recuerdo que cuando fuimos a grabar "Qué fue del Siglo XX", antes de entrar a cantarla me quedé alucinado con lo que acababa de terminar, recuerdo que pensé "joder, qué pasada". También yo tengo facilidad para asimilar eso, o me he habituado a eso, que también puede ser. Y con este disco de 091 pasó lo mismo, entramos a grabar y había algunas que estaban terminadas, otras a las que les faltaban trozos… pero al final el tío no falla.

También lo que es trabajar con presión, hay gente que si no siente la presión no consigue funcionar.



Supongo que hay gente a la que le gusta trabajar así.

Este es tu tercer trabajo en solitario después de una carrera en la que has tenido de todo, Supongo que has encontrado un proyecto personal en el que todo fluye y te encuentras cómodo…
En la vida uno comete sus errores, la vida te va poniendo en tu sitio. En la vida uno va escuchando cosas nuevas, nuevas músicas, intentas cambiar tu línea de composición, de cantar… pero al final me he dado cuenta de que a mí lo que me gusta es el punk, yo nací con el punk y sigo flipando con esa música, el punk, el garaje, el rock… Entonces al final te das cuenta que eso es lo mio. Me pregunto, ¿qué es lo que te gusta? Esto. Pues a quien le guste lo que hago, bien y al que no pues es lo que hay, pero lo tengo clarísimo. Y en este tercer trabajo he ido afianzando esa línea que va entre el punk, el garaje, el pop de los años 70… siempre con esa energía punk que tanto me gusta, esa agresividad. A mí es que me va muy bien eso a la hora de cantar y del directo, me transformo, me siento otra persona. Cuando salgo a tocar con los cero soy una persona, pero cuando voy en solitario soy otra completamente diferente.

Y eso, ¿por qué?
No lo sé, pero entiendo que es por lo que te digo, yo nací en una época en la que era ese tipo de música la que predominaba y me marcó. Luego con los cero hemos ido metiéndonos en otras cosas, con cada disco fuimos evolucionando… hasta que conseguimos nuestro propio sonido. Y esto es algo que tengo ahí… como las vacas que tienen dos estómagos (Risas)… Es una cosa extraña, pero a mi me pasa, que cuando voy en solitario voy más suelto, más desinhibido… como soy yo el que tiene la responsabilidad total, me da igual… me da igual entre comillas. No sé cómo explicarlo, realmente.

Tienes otra soltura.
Sí, diferente. Mi madre siempre decía que cuando comías chocolate, eso iba para otro sitio. Por mucho que hubieras comido de otra cosa, cuando comías chocolate, iba para otro sitio porque te entraba todo. Pues esto es parecido, por mucho que hayas tocado, cuando hago esta música, quiero más.

Tu carrera en solitario se iniciaba en 2014 con un ritmo militar, con "A punto de estallar", ¿tenía algo de simbólico ese redoble militar? Porque siempre me ha parecido una canción con cierto aire de… ¿rabia, quizá?, ¿necesitabas reivindicarte entonces? Es algo que percibo en tus canciones, un aire de reivindicación personal.
Sí, mira… En el tema de las letras Nicolás y yo

siempre hemos hablado mucho sobre cómo escribir. Cuando estaba en **Guerrero García** yo era el que se encargaba de las letras, que recuerdo que José Ignacio me dijo que le había sorprendido lo que había escrito. En **TNT** componíamos de una forma que era más anárquica, uno traía algo, se iban añadiendo cosas y participábamos todos. En 091 se estableció la composición de otra forma. Pero en Guerrero me encargaba yo de las letras, y se me hacía súper complicado expresar aquello que yo quería decir. Sin embargo, aquí, ahora, con Nicolás se me hace más sencillo. De hecho cuando comencé a trabajar con ellos fue porque me regalaron un disco y las letras y las melodías de las canciones me parecieron muy buenas. Y eran de Granada, escriben muy bien. Con Nicolás, que es quien hace las letras en mayor medida, siempre hemos hablado mucho para que entre los dos podamos describir mi mundo, cómo veo yo las cosas… El me pregunta cómo me siento, me pide que escriba reflexiones… y él le va dando forma. Él va recopilando las sensaciones que yo tengo y va sacando mi rabia y lo que yo quiero decir.

No voy desencaminado respecto a la rabia.
No. De todas formas, a mí las letras me gustan que cada uno pueda darle una interpretación diferente, es algo que he aprendido estando con 091. José Ignacio escribía una letra y a cada uno le sugería una cosa diferente, y a mi eso siempre me parecía genial. Con Nicolás busco eso, que cada uno la pueda dar su propia interpretación.

No te sale de forma consciente esa necesidad de revindicarte…
No, a qué te refieres.

En tus letras siempre percibo que intentas decir "aquí estoy", como queriendo poner en valor tu trabajo en solitario.
¿Te da la sensación de eso? En el otro disco sí hay una canción que habla en concreto de eso, "El viento sopla a mi favor". Esa letra le dije a Nicolas que quería expresar que me daba igual lo que ocurriera pero que yo iba a seguir aquí viviendo mi mundo de música, seguir luchando… Él fue el que creó la letra a partir de ese sentimiento mío, aquí voy a seguir, si me quieres ver me ves, y si no, no me veas. De todas formas esa canción es muy concreta, el resto de letras son diferentes.

Igual se me ha quedado un poso con esa canción.
Yo creo que sí, además esa letra se queda muy marcada.

¿Cómo ves ese "Cuatro tiros por cabeza" de 2014 con la perspectiva del tiempo? A mí me sigue sonando fresco y no parece que llevaseis tan poco tiempo tocando juntos con el Hombre Garabato.
Hay una gran diferencia entre "Cuatro tiros por cabeza" y "Lluvia de piedras". El "Cuatro tiros" era el primer disco que yo quería hacer en solitario pero por las circunstancias era costoso así que se me ocurrió la idea de compartir gastos y sacar un disco a medias. La idea original era hacerlo con tres bandas o incluso cuatro, poner cada uno tres o cuatro canciones… así podrías conocer de una tirada a tres o cuatro grupos de Granada.

Lo que se llama ahora un split.
Pues no sé cómo se llama. Vamos, ¿eso existe? Pues yo no lo sabía (Risas). La idea era esa, y la tenía yo de los 80, una época en la que yo tenía mucho contacto con Francia, con gente de París, los **Manu Chao**, los **Chihuahua**… toda esta gente sacó un vinilo en el que había varios grupos metiendo varias canciones, y yo pensé "¡qué idea más buena!", y desde entonces siempre he tenido esa idea en la cabeza. Pero me he desviado…

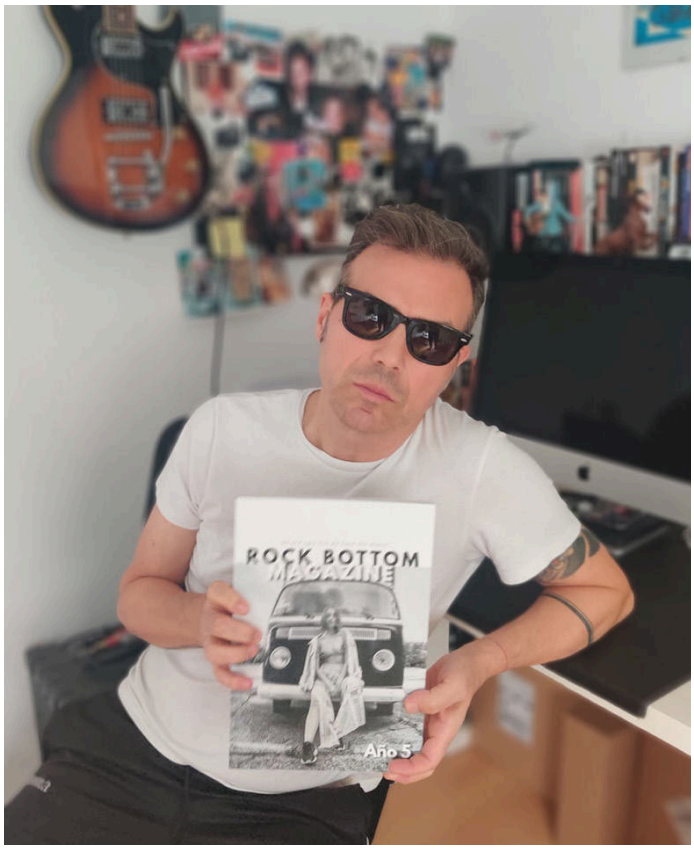
Estábamos hablando del "Cuatro tiros por cabeza".
Sí, el sonido no era tan salvaje como yo quería.

Claro, luego en "Lluvia de piedras" sonabais más compacto y con aún más fuerza. Y había mucho sonido a pop 80s. Hay canciones como "El viento sopla a mi favor" o "Tiempo perdido" que son joyas… Me imagino que os sentisteis más confiados después de la buena acogida del EP.
El EP fue conocernos, ver qué era lo que me gustaba, que ellos soltasen su rabia a la hora de grabar… Y con "Lluvia" ya nos conocíamos más y mejor, habíamos tenido el acercamiento, habíamos ensayado, hecho giras por salas… Cuando entramos a grabar, a la hora de componer yo ya sabía qué podían hacer, qué no podían hacer… porque ellos por ejemplo al comienzo me decían que no querían hacer punteos. ¡Pero cómo no vais a hacer punteos! "No, José, es que nosotros no sabemos hacer punteos, búscate mejor a alguien que sepa puntear bien y que toque mejor que nosotros". Y yo le dije " qué coño voy a querer yo a alguien mejor que vosotros, yo os quiero a vosotros y que punteéis". Ya a partir del EP comenzaron a soltarse. Yo no quiero grandes punteos, pero yo soy un clásico y a mitad de la canción quiero un punteo (Risas). No hace falta algo virtuoso, me vale con un par de notas y que suene agresivo. Ahí ya comenzamos a pillarnos el punto, yo sabía qué podían hacer, ellos sabían qué era lo que yo quería… y eso se plasmó. Y con este ya ha sido el remate. Nos conocemos tan bien que, como decía una letra de Camarón, "con solo mirarte, querría que me comprendieras", pues yo los miro y ellos ya saben qué es lo que quiero.

Aquí sí se nota el tiempo juntos, suena todo muy orgánico, muy cálido, pero a la vez muy compacto cuando tenéis que pisar el acelerador, el conoceros más y mejor os debe permitir trabajar más y mejor las canciones, con más detalles, más arreglos…
Todo fluye más. Los arreglos son muy básicos, no nos hemos comido la cabeza arreglando las canciones pero sí nos hemos concentrado más en ver hacia dónde tenía que ir la canción. Al final tiene que ser todo muy visceral, como un golpe, eso es lo que yo quería y creo que lo hemos conseguido.

En "Fuera de control" parece que afiláis un poco más el sonido, salís al cuello con "Colgado de los pies", en la que cantas como pocas veces, te dejas la garganta. En el anterior me comentaste que la premisa era hacer un disco punk melódico, garaje. ¿Alguna premisa en este? Citas a Dr. Feelgood… ¿los tenías en mente?
Yo es que a los Dr. Feelgood los tengo en mente siempre (Risas), es una de las bandas que más me han marcado y con las que me guío más, me encantan Dr. Feelgood, sobre todo la primera época con **Wilco Johnson**. Nicolás sabe cuánto me gusta, porque siempre estoy dando el coñazo con ellos, le vino a huevo y lo metió (Risas).

Pero es lo que decías, le metéis mucha energía, comenzáis con "Colgado de los pies" que es de entrada una bofetada. No me esperaba escucharte cantar así.
Después de todo lo que nos ha pasado, tengo que aprovechar el tiempo al máximo y he tenido que apretarme los huevos y sacar lo mejor que teníamos. Siempre lo he intentado, claro, pero





ahora he tenido tiempo suficiente, en el estudio también con Pablo… Pablo sabe lo que me gusta, saca lo mejor de mi…

La canción me ha dejado a cuadros.
Yo me alegro de que te guste la canción porque es un tema que costó un poco. Si te das cuenta la estructura no es la clásica, tiene dos estrofas, el punteo y al final tiene un estribillo… creo que ha quedado genial. Le dije a Nicolás que quería una canción así.

Qué diferencias encontrarías entre "Lluvia de piedras" y este nuevo "Fuera de Control", ¿ha evolucionado el sonido, las canciones, lo que querías comunicar quizá?
En este disco me he atrevido más con la composición de las canciones, la mayoría de las canciones las ha he compuesto yo. Lo demás es muy parecido, "Lluvia de piedras" yo creo que también tiene muy buenas canciones. Está Nicolás, pero también **Óscar Gallardo** que en aquel disco hizo un trabajo magnífico y en este tiene un tema que creo que son muy buenos. Yo creo que le estoy pillando el rollo de componer y a la vez estoy introduciendo todo lo que he aprendido de todos los grandes compositores que siempre me han rodeado. Al final es que los dos discos tienen canciones que me flipan cantarlas,hay algunas que tienen una agresividad que me mola cuando voy a cantarlas, desparramarme. Es que cuando tocamos en directo es como una forma de soltar toda esa mala hostia que llevo dentro. Cuando la tengo claro, que no siempre voy con la mala hostia encima, que si no me echaría mi mujer de casa (Carcajadas).

"Rodar cuesta abajo" me gusta también mucho, tiene un trabajo melódico muy bueno, muy contagiosa…
Es una de las composiciones que yo he hecho, pero si te digo la verdad, no recuerdo cómo la hice. Como he estado aprendiendo a componer… he estado haciendo cosas, pero con el tema de la pandemia pues me puse a trabajar…. Y me iban saliendo cosas. Esa canción originalmente era mucho mas rápida, todas las canciones las hago así, pero luego llegamos al estudio y el maestro Nicolás me dice "pues esta canción deberíamos tirarla hacia este camino"… y claro, me dejo llevar si veo que queda bien. Nico decía que la veía con un rollo de guitarra de doce cuerdas y nos dimos cuenta de que funcionaba. También me decían que había que bajar un poco de intensidad, que no fueran todas tan cañeras. Y yo les dije que joder, que se iba a parecer a los cero… pero si mola, mola. Y la canción tiene una melodía muy chula…

Muy contagiosa.
Es que yo siempre busco la melodía en las canciones. Si la melodía es buena, adelante.

Siempre he pensado que las melodías lo son todo en una canción.
Hay grupos actuales, que no los voy a nombrar, que están ahí, los veo con una imagen de puta madre… pero no tienen una puta melodía que te atrape. Yo me guio siempre por los grupos de los años 60 y 70, que es cuando se hizo la mejor música.

Los Kinks te hacían melodías increíbles con tres acordes.
Sí tío. Pero también aquí en España, no solo los grupos, también los cantantes melódicos como **Camilo Sesto**, tenían unas canciones, unas melodías, unos arreglos… que eran de puta madre.

Los Ramones eran pura melodía.
Efectivamente, los Ramones eran melodía a toda pastilla… y los **Clash** tenían un montón de canciones.

Los Sex Pistols tenían unas melodías que parecen sencillas, pero son increíbles.
Sí, tío, qué buenos…

La melodía es la magia de la canción.
Sí, sí… es la melodía. Mira la prueba de todo es que, si haces la canción en acústico y funciona, entonces la canción está bien conseguida, si la desnudas y se escucha bien…

Eso me contaba Charly Riverboy, que cuando escribía canciones, las grababa en un cuatro pistas, les daba un par de vueltas y luego se iba al estudio y las desnudaba por completo para ver si funcionaban y a partir de ahí comenzaba a trabajarlas, a vestirlas.
Es que ese es el sistema, lo hace bien.

Escucha su primer disco, que es una maravilla. Está en inglés, ojo.
Ufff, entonces malo (Risas). Es que a mi me cuesta, hay tantas cosas en inglés… hazlo en español, que se te entienda.

El segundo lo hizo en español, pero es un tipo de psicodelia distinto al primero, aquel era una psicodelia más británica y el segundo es más costa oeste americana.
Esto es una opinión personal, pero para mí es mucho más difícil cantar en español con letras bien hechas que hacerlo en inglés donde las letras puede ser una mierda y nadie se entera. Yo cuando hago las maquetas las letras las hago en "zinglés" porque me ayuda a hacer las melodías, y te pones a decir algo así como "everybody looking tonight" y dices, "coño, qué bien suena", pero luego vete a casa y encaja un texto en español que diga algo interesante. Esa es la misión de Nicolás, que es muy bueno el tío. Por eso veo a muchos grupos aquí que los veo y digo "si estos cantasen en español sería la hostia".

Me imagino que con todo lo que ha sucedido desde 2014, tu perspectiva de todo debe haber cambiado. El EP lo tuviste que sacar con un crowfunding, y mira… tu carrera en solitario ha cogido vuelo con dos discos más, los 091 volvieron a los escenarios con un éxito descomunal, grabasteis un nuevo disco de los cero… si te lo cuentan igual no te lo crees…
No, no me lo creería. Hace poco me preguntaban algo parecido y les conteste diciendo que yo he resucitado dos veces. Jesús resucitó una vez, yo dos (Risas), una con los cero y otra con la pandemia. Me ha pasado de todo, lo que tú dices, juntarnos los cero, tener el éxito que hemos tenido, llenar las dos plazas de toros, el éxito a nivel nacional, llenar en todos los festivales… Luego sacar un disco que a mi me parece que es buenísimo… No un disco que pudieras decir

que era de restos, no, los cero siempre hemos ido hacia arriba. Lo que pasa es que llegó la pandemia y nos jodió a todo el mundo. Pero sí, si te paras a pensar, es increíble el vuelco que ha dado mi vida. Me echaron del trabajo que tenía antes, que tenía que compaginarlo con la música y ahora no me ha quedado de otra que dedicarme plenamente a la música.

La gira de regreso con 091 debió proveer de unos réditos económicos importantes, ¿no? Lo comento también porque parece que es anatema hablar de dinero entre los músicos, cuando también tenéis que comer.
Nos fue bien, pero la gente piensa que los músicos cobramos mucho, y dicen, "entre cinco, ¡no veas cuánto deben cobrar!", pero la realidad no es esa, una gira como la que tuvimos conllevaba unos gastos que flipas. "Guau, ha llenado no sé cuántas veces la plaza de toro tal"… sí, pero la plaza de toros eran cada día 20.000 euros de alquiler más el resto de costes… Para ganar y vivir de puta madre tienes que estar tocando continuamente, todos los meses, y eso es complicado. Por eso nosotros lo que estamos haciendo, además de porque lo necesitamos, hacer nuestros discos en solitario, y compaginarlos con los de 091 y estar siempre ocupados.

Ahora José Ignacio y tú sacáis disco… aunque creo que él ha tenido problemas con la fábrica de vinilos…
Problemas hemos tenido todos, a mi me dieron seis meses. Lo que pasa es que yo lo hice antes, pero la subida de precios me la he comido igualmente. Estuve a punto de no sacar el disco físicamente porque la fabricación me va a costar casi más que la propia grabación.

En qué formatos lo vas a sacar, porque ahora ni CD y solo a veces en vinilo.
Lo sacaré en los dos formatos, pero el vinilo va a llevar también el CD, y luego el digipack o como se llame, que no sé quién le pone los nombres a estas cosas (Risas). Ahora tenemos muchos términos en inglés y esta gente se ríe mucho de mi porque yo ando muy despistado con estas cosas. Pero no entiendo… ¡Por qué pollas no le ponen el nombre en español para que yo me entere! (Risas).

¿Y cómo os habéis organizado a la hora de compaginar proyectos? Cómo se lleva lo de tener dos carreras paralelas, eso es nuevo para José Ignacio y para ti, nunca habían existido 091 junto a vuestros otros proyectos…
Ahora los cero hacemos un parón, cada uno saca sus proyectos, los movemos unos meses y luego los cero volvemos otra vez.

Tú no sabes la alegría que me da escuchar lo de "y los cero volvemos otra vez" (Risas).
Hemos decidido que vamos a compaginar los cero con nuestras carreras en solitario, que creo que es sano.

Claro, es que esa era la pregunta, cómo ibais a hacerlo entendiendo que ibais a hacerlo. Y yo pienso igual, que mantener las dos actividades es sano para vosotros. Y para nosotros también, claro.
Claro, yo es que tengo mis inquietudes y con los cero no puedo hacerlo porque ahí somos un grupo de personas que tiene una trayectoria definida y una forma de componer establecida… yo no puedo ir ahí y pedir cantar una canción mía y a mi rollo, para eso lo grabo yo. Y a José Ignacio le pasará igual. Bueno, a José Ignacio es diferente porque es el compositor, aunque también él compone diferente para los cero que para su proyecto en solitario.

¿Tú crees?
Es el mismo compositor, pero cuando va para que la cante yo o él, tiene que ser diferente, además de que los arreglos también son diferentes, y ahí opina todo dios, que uno dice que le gustaría meter esto, que a uno no le gusta tal cosa… Claro que después el hombre termina diciendo "me tenéis hasta la polla, ya" (Risas), porque todo se vota. Si yo no me siento a gusto, no se va a hacer. Y yo creo que eso lo tiene en mente, siempre va a haber esa diferencia.

Bueno, muchas gracias por todo, José Antonio, gracias por tu tiempo, gracias por tu música…
Vamos, joder…

Te voy a contar la anécdota absurda del No Sin Música…
Sí, tío, por favor (Risas).

Mi hija me debe estar escuchando y se debe estar riendo ahora… pero bueno. Verás, cuando acabasteis el concierto, yo había hablado con Enka (Enka Tripiana, responsable de comunicación) y había quedado con José Ignacio que iría con la portada impresa que os dedicamos para que me la firmaseis (se la enseño a José Antonio).
Ostras, claro, ahora sí me acuerdo de ti (Carcajadas)…

Pues conseguí entrar en el backstage, que no fue sencillo, con mi hija… allí fui yo, después de un concierto que me había volado la cabeza, con una excitación brutal… Saludé a José Ignacio, me firmó y nos hicimos una foto. Luego entramos en vuestro camerino… Allí nos firmasteis todos y nos hicimos una foto. Como te cogimos cambiándote, te hiciste la foto con una camisa hawaiana…
Una camiseta horrible… (Risas).

Pues ya nos íbamos te acercaste y me dijiste que te disculpase por haber salido con esa pinta… Y lo que salió de mi boca fue "no te preocupes, cariño"… y cuando comenzamos a andar hacia fuera del backstage, mi hija me dice "papá, le has llamado al cantante de 091… ¿cariño?"… (Carcajadas).
Hostias… (José Antonio casi se cae de la silla de la risa).

Yo qué sé, me puse nervioso y te hablé como le hablo a mis hijas (Risas).
Pero hay mucha gente que dice eso, que si guapo, cariño… aunque de un tío con tu con barba, grande… no queda muy bonito, no (Risas). De todas formas, no me acuerdo, no me lo tomaría a mal.

Bueno, tu cara fue un poema y me duró la vergüenza un par de días (Risas).
Pero a ver, tú con esa revista… vamos… una revista que tiene un nivel como tienen pocas, por no decir ninguna. Y cuando Jose nos dijo que venían de Rock Bottom dije "coño, de puta madre", porque es una revista muy bien hecha, desde un punto de vista rockero, me gusta mucho.

(En ese momento, comenzamos a hablar de la revista, de los anuarios, de las fotos de la banda que salieron en la entrevista de **JM Grimaldi** y de **Javier Rosa**… y de la foto promocional en la que sale con una moto).

Lo de la portada del disco tiene su historia. Si te das cuenta, en esa foto salgo con barba. Esa foto es de la época de la pandemia, cuando estábamos encerrado me llamaron para hacer una versión de **Tequila** que se estaba grabando para ayudar a la gente, la grababa cada uno en su casa. **Javier Martín**, que es el fotógrafo que la hizo y es amigo mio, me dijo "vente a mi casa y hacemos la grabación del video, que se verá mejor". Cuando terminamos, me puse a pegar gritos y empezó a hacerme fotos, y salió esa (en ese momento me enseña orgulloso el precioso vinilo con esa foto en portada)… Tiene sentido ese disco porque viene de ahí, de la época de la pandemia. Sabes qué pasó… le dije que necesitábamos otra foto para tener un poco de variedad y entonces, yo llevaba tiempo pensando que muchos grupos, como los **Stray Cats**, **Motorhead**, **Clash**… tienen fotos con motos. Y a mi me llevan gustando las motos toda la vida, me encantan las motos viejas. Cuando estuve ingresado en el hospital, que fue un mes, una semana en la UCI, lo pasé realmente mal… pero antes de la UCI había estado dándole vueltas a la cabeza que quería una moto, una Montesa impala. La primera moto que tuve fue una mobylette, con el primer dinero que gané, pero la segunda era una 175, una Montesa impala, que me costó 80.000 pesetas. Entonces, mientras estaba en el hospital al principio pensaba, "joder, ¿y si me pasa algo? ¿Me voy a quedar con las ganas de comprarme la moto?"… Pues compré la moto estando en el hospital, estaba malo y la compré. Luego me puse realmente mal y entré en la UCI. Ya cuando pasó lo peor y pude comenzar a hablar, hablé con un amigo y se la trajo desde Cádiz. Todo esto, como me sentía tan mal, pensaba en la moto y me ayudaba, pensaba "la voy a desmontar, la voy a poner como nueva…", y todo eso, aunque parezca una tontería hizo que me ayudase a seguir adelante en momentos complicados. Entonces cuando pensé en qué foto añadirle al disco pensé, como decía antes, en gente como los Stray Cats, Braian Setzer… tiene mogollón de fotos con Harleys… pues yo me hago una foto con una moto española, qué pollas (Risas), la Montesa impala. Llamé entonces a Javier y me hizo la foto de la contraportada.

Javistone

Sergio Mena

"El ser humano se hace pocas preguntas"



En un mundo del podcast donde, especialmente durante y tras la pandemia, el número de programas que se cuelgan en las plataformas ha crecido exponencialmente y la oferta es absolutamente inabarcable, "El descampao" se ha convertido, por mérito propio, en uno de sus principales referentes. Sergio Mena, su responsable, ha creado una criatura radiofónica, podcastiana sería la palabra correcta en caso de que exista, que roza la perfección. Aúna con maestría y enormes dosis de sencillez su pasión por la música, el cine, los videojuegos… a través de un trabajo arduo de investigación que le hace investigar las fechas de nacimiento de Buster Keaton a través de las noticias de la época o a diseccionar canciones por pistas para explicarte con precisión la grabación de un disco. Y, sobre todo, con un sentido del humor descacharrante e inteligente que te pilla por sorpresa y te descompone con cada desternillante chascarrillo que se inventa con sus voces y sus efectos. Un trabajo de artesano sobrado de talento que ha sido recientemente recompensado con un Ondas (recomiendo que veáis el video en el que recoge el galardón). No exagero ni un ápice si digo que sus programas sobre discos como "Superunkown" o el "Joshua Tree", genios como Buster Keaton, Chaplin o Mozart, o incluso sobre el mítico juego "Monkey Island" son auténticas obras de arte. Hemos hablado con él largo (muy largo) y tendido.

Lo primero… queríamos felicitarte por el podcast. A pesar de la cantidad ingente de podcast que se hacen hoy en día, el tuyo creo que está por encima de la mayoría. Los últimos que has hecho sobre Buster Keaton o Chaplin, son sublimes. Y el primero sobre "Superunknown" me parece una auténtica obra de arte, me imagino que te sentirás orgulloso de ellos, porque además es evidente que hay muchísimo trabajo ahí detrás. Y me parece increíble cómo consigues aunar información y humor. Alguien te dice en el 93 qué vas a contar la historia de Soundgarden y te vas a reír a carcajadas, no te lo ibas a creer. Felicitarte porque un disco como "Ten", que lo quemé de adolescente, que lo tengo súper trillado, que hoy en día no tengo ganas de escucharlo lo más mínimo… has conseguido que vuelva a escucharlo y a disfrutar esas canciones, eso tiene mucho mérito, consigues que adquiera interés de nuevo. Y como digo, entre tanta oferta es admirable algo de tanta calidad. ¿Cómo ves la moda está del podcast? Esto es como que cuando estamos en 2005 y todo el mundo se abrió un blog.

O lo que ha pasado con YouTube por ejemplo en YouTube sucedió algo parecido, de repente todo el mundo quería ser youtuber. Al final son vías de expresión, o de comunicación, que aparecen y es normal que esa democratización que tiene la propia comunicación haga que el público diga "oye, ¿tengo cosas que contar?... pues voy a hacer un podcast", entre otras cosas porque creo que a priori es más barato y más sencillo que hacerte un canal de Youtube, no te hacen falta cámaras y ese tipo de cosas.

Y en el blog tienes que saber escribir, que parece una tontería. En un podcast "solo" tienes que hablar, y todo el mundo sabe hablar.
Bueno, tampoco te creas (Risas).

Quiero decir que todo el mundo tiene la capacidad de hablar.
Pero no todo el mundo sabe qué contar. O, mejor dicho, no tiene algo que contar.

Sí, cierto. Un amigo (nuestro querido Jesse y su podcast "Otro podcast de nada") hace una cosa muy sencilla, pero tiene muy buena aceptación porque tiene muchas cosas que contar. Se dedica a contar su vida, es como un blog en audio. Él lo hace con mucha gracia, pero hay cientos y cientos y no sé si es una burbuja que en algún momento igual revienta que la gente quizá se aburra de tanta oferta.
Yo deduzco que terminará reventando, pero como ha sucedido con otras cosas. Lo que sucedió con el blog que llegó un momento en el que todo el mundo tenía blog; lo que sucedió con YouTube que todo el mundo se hizo YouTuber… Y con esto pasará más o menos lo mismo. Pero al final yo creo que esto se trata de si tienes algo que contar. Tú pones el ejemplo de tu colega podcast en el que cuenta lo que le da la gana, cuenta su vida y habrá gente que lo escuche, porque en esto está la libertad de poder expresarte, decidir contar tu vida, hacerlo con gracia y esperar si alguien me escucha. Yo creo que más allá de la burbuja o más allá de que esto acabe reventando también depende de la pretensión y del objetivo con el que lo hagas. Si por ejemplo tú tienes un objetivo de pasarlo bien, a ti te da igual que reviente la burbuja. Lo de la burbuja puede ser más a nivel industrial, pero en lo que a un hobby o alguien que disfruta grabando o hablando o haciendo programas yo creo que no debería aceptar que en un momento dado reviente la burbuja.

Claro. El problema está quizá en la sobredimensión del fenómeno hace que no seas capaz de escucharlo todo.
El problema es que ahora está la coña de que todo el mundo tiene un podcast (Risas), entonces puede ser complicado estar al tanto de todo. Pero creo que ahí también entra un poco la responsabilidad de cada uno, de cada creador a la hora de hacerlo bien, porque luego ya es siempre una cuestión de suerte que te escuchen o no. Por muy bien que lo hagas el tema de la justicia y lo del merecimiento yo creo que no existe, no creo en esas cosas. Pero si tú haces un buen producto, si te curras los programas y le pones amor en lo que haces, pues algún día si conecta con alguien merecerá la pena.

Tu podcast comienza en 2016.
Correcto.

Eres alguien que necesita transmitir cosas y que disfruta mucho contando cosas. Nos pasa a muchos, pero tú tienes un don para transmitir. ¿Qué fue lo que tienen pulso te impulso en ese momento hacer un podcast?
Pues un poco lo que tú has dicho, las ganas de contar cosas. Yo soy músico también, imagino que lo sabes si has escuchado los programas, porque doy bastante la brasa…

Sí, claro. Y que te ve la guitarra detrás (Risas).
Estuve durante una época larga muy centrado en el tema de la música, pero en 2016 decidí cambiar un poco. A mí siempre me ha gustado a la radio, crecí con **Gomaespuma**, con **Cebrián**… También estuve trabajando en la radio y en 2016 se me ocurrió hacer esto, que era una cosa un poco loca, el concepto era hacer un programa de una hora en el que sucedieran muchas cosas. Sin embargo luego fue variando con los consabidos especiales que venimos haciendo desde hace seis años, casi siete. Siempre lo cuento… que suena un poco drama, pero al principio se me hizo duro, porque yo lo veía como que tenía que salir sí o sí, a mí me gusta hacer bien las cosas y desde el primer programa me tome esto muy en serio. Yo no tenía la intención de triunfar, ni de alcanzar popularidad… pero sí tenía claro que quería hacer algo de lo que estuviera orgulloso y puse todo mi ahínco, y lo sigo poniendo día a día, en que eso sea así. Y más allá de que te puedan dar un premio, más allá de que te escuche la gente, más allá de todo… la introducción que has hecho tú hablando de lo que te gustan los programas, eso me llena porque… El programa lo haces y tiene que gustarme a mí el primero, pero que tú me digas eso… joder. Que me digas, por ejemplo, que **Pearl Jam** hoy es un grupo que lo teníamos quemado y me dices "pues lo he vuelto a escuchar, ahora lo veo desde otro punto de vista y me vuelva a llenar…".

Sí, sí… me ha vuelto a emocionar, cosa queda que era casi imposible.
Que gracias a un podcast se pueda lograr algo parecido a eso, que te puedas volver a enamorar de un disco, lo conocieras o no… A ti te ha pasado por ejemplo con el "Ten" de Pearl Jam, pero hay gente… yo qué sé, de **Fleetwood Mac** apenas habían escuchado alguna canción, a raíz de contarle la historia se enamoran tanto del "Rumours" como de la banda y empiezan a escuchar la discografía entera pero además te escriben para decírtelo. Con Soundgarden está pasando exactamente lo mismo, gente que te dice "oye, no le daba mucha importancia a esta banda, sé que estaban ahí, había escuchado el "Black Hole Sun" pero, de repente, me has contado su historia y ahora como que todo tiene más sentido. Ahora cuando escucho cuando escucho las canciones adquieren otro significado y para mí son más importantes de lo que lo eran antes porque antes era solo música, pero ahora ya entiendo lo que hay detrás, ahora entiendo los sentimientos que hay detrás". Al final, tener la capacidad de hacer eso, contestando un poco a tu pregunta, siempre fue el objetivo inicial de "El descampao" y es una cosa que a mí me gusta. Yo, aunque no lo parezca, soy un tío bastante tímido, así que el hecho de poder utilizar este medio para expresarme y contar cosas me parece mágico.

> ***Imagínate que dentro de cinco siglos encuentran un único libro que hay sobre el sobre la faz de la Tierra, y es un libro de Eduardo Inda, que cuenta cómo está la sociedad y de repente alguien lo coge, empieza a leer y dice "vale, hace cinco siglos el mundo era así". ¿Eso es real? No, claro. Entonces lo que tienes que hacer siempre que leas historia incluso a día de hoy un poco de pensamiento crítico.***

Me siento muy identificado con lo que dices.
Al final todo se resume en las ganas de querer hacer cosas y de tomártelas en serio. Cada uno elige el camino que quiere, hay gente que empieza un blog, lo tiene ahí como hobby dice, "vale pues yo de vez en cuando voy escribiendo y ya está". Hay gente que empieza un podcast y lo graba de vez en cuando, cuando le apetece sube el programa y tampoco espera gran cosa. Y para mí eso se merece todo el respeto del mundo, al final no se trata de que yo porque me lo curre en plan enfermo (Risas)… vea mal al resto de podcast. Yo creo que ahí hay sitio para todos, hay que respetar lo que hagan todos mientras tengas algo que contar. Yo empecé teniendo cincuenta oyentes y me tiré fácilmente un año o así. Le ponía todo el amor posible al programa, eso no me hace ni mejor ni peor, pero yo le ponía todo el amor posible. Claro que a día de hoy escucho aquellos programas y digo… "hostia… era joven" (Sergio pone su habitual voz aguda y nos partimos de la risa). Eso es bonito que te pase.

¿De dónde viene el nombre de "El descampao"? Creo que viene de alguna forma influenciado por El Terrat.
Indirectamente, sí… El concepto del descampado nació en la universidad, entre el 2003 y el 2004 que teníamos un programa en la radio la universidad y nació así, como "El descampado", un nombre muy desafortunado, no vamos a negarlo (Risas). Pero al mismo tiempo tú lo dices y a la gente se le queda. O sea, en realidad tiene algo mágico, algo atávico que tú dices el descampado y piensas "hostia, es tan horrible que no se me olvida en la vida" (Risas). Entonces, al mismo tiempo me pongo a pensar por qué lo elegí y en el fondo encierra una historia que es más tierna. Yo soy de pueblo, un pueblo que estaba chiquitico y estaba creciendo, por lo que nosotros nos criamos siempre casi rodeados de descampados. Aquello era muy chulo porque cuando iban construyendo no sabíamos lo que van a levantar en ese descampado, a veces

era un polideportivo, a veces era casas, una vez hicieron un centro cultural… Y el concepto de un sitio que está así casi desértico y que se puede utilizar incluso para cosas un poco nefastas, el hecho de que de que tú tengas al menos un sitio en el que no sabes lo que va a crecer… pues ese es un poco también el concepto que hay detrás del podcast y se relaciona con esa variedad temática que tenemos, que te hablamos de historia o de cualquier cosa, pero siempre con mucho cariño.

Ese concepto lo desarrollaste después de ponerlo o estaba originalmente.
Yo es que tengo un problema. ¿Conoces a **Iván Martín** de "Roma eterna" a Pijus Magnificus?

No.
Pues Iván Martín es un colaborador del descampao y tiene un podcast que se centra solo en Roma. Pero vamos, solo Roma, te cuenta desde sus orígenes. Yo sería incapaz de hacer eso, yo tengo demasiadas motivaciones y me gustan demasiadas cosas como para hacer un podcast por ejemplo solo de música. Que eso también es un poco pegarse un tiro al pie, también te digo, porque normalmente los podcast de nicho funcionan mejor. Es decir, si yo me dedicará solo a la historia seguramente me habría ido mejor, o más rápido al menos. E hecho de que uno de repente vea que le hayas contado la historia de **Buster Keaton** y al siguiente la del disco Soundgarden… te descoloca. Me imagino que la gente ya se ha acostumbrado también porque se le está vendiendo precisamente una forma de hacer las cosas, una forma de contar las historias que, al final, es lo que la gente también quiere escuchar. A veces me dicen que les interesa no tanto las historias que vas a contarme sino la forma como la haces. Pero te puedes descolocar, si llegas de repente dices "ostras, hace un mes me estabas contando la vida de Buster Keaton y ahora estás hablando de **Chris Cornell**, de qué va este podcast no lo entiendo". Pero es que si no lo hiciera así me aburriría un montón.

También de repente hablas de videojuegos.
Claro, eso es lo que lo define.

O de vikingos, que alguno has hecho.
Un par… (Risas), como nueve. Cuando estábamos haciendo lo de los vikingos yo le decía Iván, que fue con él te los hice, "hostia tío estoy muy cansado de vikingos de verdad, quiero cambiar… porque me canso un poquito".

Mucha gente conoció el programa gracias que te mencionaron en "Nadie sabe nada".
El primero fue **Buenafuente**, que se lo descubrió a **Berto**, porque yo envié una pregunta, que yo soy seguidor de "Nadie sabe nada", la leyó Berto y Buenafuente le dijo "espera, espera, que este es "el Descampao" y tienes que escuchar el podcast antes", y Berto dijo "ok, lo escucharé", y lo hizo. Claro, fue un hito importante en la historia del "descampao" porque, de repente, Andreu Buenafuente primero, y Berto Romero después, en el podcast más escuchado en castellano en aquella época, de repente te ponen el foco y dicen "escuchad a esta gente porque lo hacen bien".

Con que te escuche el 1 % de su público…
Claro. Esto es lo que hablamos antes de la suerte, que te recomiende Andreu Buenafuente es suerte, que te hayas cruzado en la vida de Andreu Buenafuente es suerte. Pero el mérito reside en que a Andreu le tiene que gustar lo que escucha.

Suerte es que lo escuche alguien en concreto, pero para llegar ahí has tenido que trabajar mucho.
Por eso, lo que comentábamos antes de darle amor a las cosas e intentar hacerlo lo mejor posible. Ya no tanto porque te vaya a escuchar Andreu Buenafuente sino porque crees en ello y porque quieres hacerlo lo mejor posible. Pero fue un paso importante lo de Buenafuente, sí.

¿Has tenido después algún tipo de relación con ellos?
Con Berto sí. Tampoco una relación muy estrecha, vaya, pero de vez en cuando, si le gusta algo, pues me escribe y me dice "oye me ha gustado esto", cosas así. Y con Andrés me pasó una cosa muy graciosa porque me invitaron a la "Escóbula de la brújula", para hablar de canciones de mierda.

No pega mucho ese concepto con el habitual de la Escóbula (Risas)
Pues sí, canciones de mierda, literal. Ahí estaba yo contando cosas, sabes (Vuelve a poner su voz aguda)… gente muy maja, eh… y pusimos un tema de **Napalm Death** que solo dura un segundo o dos, una coña que hicieron en un disco, el más corto de la historia lo llamaron. Y entonces, antes de ponerlo, sabiendo yo que Buenafuente es oyente de la "Escóbula de la brújula", en mitad del programa digo "bueno, en este momento seguramente Andreu se está quedando dormido, así que vamos a poner esto y a ver si se despierta" (Risas), y unos días después me escribe Andrés, y esto lo contó también en "Nadie sabe nada": "¿Te puedes creer que me estaba quedando dormido cuando dices que me estaba quedando dormido?" (Risas).

¿Qué te inspira la hora de elegir un tema? Me contabas antes que la variedad es una premisa que tenías desde el principio.
Yo soy un tío curioso, a mí me mueve la curiosidad, y la curiosidad no conoce de campos, según lo veo yo. Entiendo que si eres historiador pues es normal que te centres más en una parte de la historia concreta. Pero siempre que yo detecto que hay algo interesante que contar como, por ejemplo, la grabación del "Rumours" de Fletwood Mac, lo de los vikingos o cualquier otra temática que hayamos abordado, yo me lanzo a ello. Originalmente los programas del "Descampao" eran de una hora y sucedían muchas cosas, había muchos gags, había una sección qué hacía con un colaborador… recuerdo que hablamos de zombis, de literatura, del western crepuscular… Esas fueron las primeras temáticas, también hablamos de Terry Pratchett en los primeros capítulos.

¿Y los especiales?
Lo de pasar de los especiales a los episodios largos en realidad sucedió porque me daba cuenta de que cuando hacíamos esas mini secciones, que en principio eran de quince minutos y al final estábamos una hora y media… me preguntaba qué estaba haciendo. Era una hora de contenido de esas características y me llevaba mucho tiempo de trabajo porque era solo yo metiendo voces, muchas secciones, mucho rollo…

Y mucha edición.
Sí, sí, por supuesto, mucha edición, pero a nivel salvaje. Esos primeros capítulos y, sobre todo, con el conocimiento que tenía. Yo ya editaba entonces aunque, obviamente, hoy edito más rápido y me manejo mejor con las



herramientas, pero aquella época era era un poco complicado porque, ya te digo, lo hacía yo todo. Pues los especiales nacieron por eso y desde el principio tuve claro que tenía que hacer lo que me pidiera el corazón. A veces son simplemente cosas que te encuentras, por ejemplo, leyendo un artículo de tu revista, yo qué sé, de una grabación de un disco de **Neil Young**, por ponerte un ejemplo, y dices "ostras, aquí una buena historia" y te pones a indagar, a indagar… Entonces de ahí te sale un programa. O sea, que al final es de lo que te vas encontrando y de la curiosidad que tienes por aprender, por conocer nuevas cosas.

Tu podcast tiene dos características básicas para mí. La primera es la calidad de la información que transmites. ¿Cuánto tiempo dedicas en cada programa?
Ufff…

Miedo me da lo que le debes dedicar cuando has resoplado así (Risas). ¿Cuánto tiempo dedica a la investigación y a documentarte en cada programa? Porque del "Superunknown", por ejemplo, estamos hablando de algo que tiene veinte años y debe haber mucha información, pero sobre Keaton o Chaplin… Y ya no te digo de los vikingos…
Iván y yo, de vikingos sabíamos lo básico, pero, claro, después nos hicimos el máster sobre vikingos (Risas). Y de Esparta igual. No sabría decirte cuánto se tarda en recabar toda la información porque es mucha. O sea, no tengo estimado en tiempo, pero si te puedo decir que el proceso de documentación está vivo incluso cuando se está grabando. Yo no leo la documentación, no me gusta leer documentación, pero la tengo delante para ir siguiendo más o menos un guion, voy contando más que leyendo. Pero a veces estás grabando con colaborador o yo solo y te encuentras que te preguntas "Esto que vamos a tratar ahora… ¿estamos seguros de esto?". y en el mismo programa nos ponemos a investigar si lo que vamos a decir es fidedigno, porque dudamos. Yo creo que lo importante a la hora de hacer esto es ver el camino que quieres elegir. Yo por lo menos siento mucha, mucha responsabilidad a la hora de comunicar cosas y de contar cosas. Soy consciente de que me puedo equivocar, es algo normal, pero intento que al menos la información que doy este mínimamente contrastada.

¿Y qué fuentes utilizas?
De todo. Me gusta el papel, sinceramente me gusta mucho el papel. El problema que nos estamos encontrado ahora es de encontrar documentación o libros antiguos que no están digitalizados. Eso pasó con Buster Keaton, que, lo cierto, lo disfrutamos bastante. Para que te hagas una idea con Keaton, con el tema de la fecha de nacimiento me puse a investigar y a ver hemerotecas de hace cien años buscando anuncios. No es una cosa que tengan que hacer todos los que hacen podcasts, no es necesario, pero yo me hago preguntas y pienso "esto que está contando aquí Buster Keaton… ¿es real?". Que luego igual lo es, pero hay un proceso también de investigación que a mí me apasiona.

Chaplin, por ejemplo, se inventaba la mitad de las cosas.
Así es. Y Keaton igual. Yo creo que, en realidad, lo hacían la mayoría de los actores así famosos de la historia del cine, sobre todo el mudo. Luego ya estaba un poco más controlado, pero tenemos que entender que en aquella época a veces era más cosa de las agencias que había detrás de ellos, a las propias compañías de cine les interesaba crear cierto mito alrededor de las estrellas para que fueran todavía para endiosados para que fueran todavía más inalcanzables.

Y la desinformación por aquel entonces era más sencilla.
Sí, y ese es el problema que te enfrentas por ejemplo cuando haces un programa de historia. Eso es algo cosa que Iván también hace en "Roma eterna", qué hacemos también en el "descampao", que es… vale, este historiador del siglo III me está contando esto, pero… ¿esto tiene sentido? Al final es hacerte preguntas, entonces el proceso de documentación no es solo el hecho de recabar fuentes y leer, y leer y venga a leer… y luego filtrar y decir venga cojo de aquí, cojo de allí… sino también enfrentar cosas, no quedarte solo con una visión del tema, que yo creo es un problema que ha pasado siempre y que es el gran talón de Aquiles que puede tener la historia: que al final tienes que fiarte de quién te está contando la historia. Pero sigue sucediendo ahora, siempre pongo el mismo ejemplo, tú imagínate que dentro de cinco siglos encuentran un único libro que hay sobre el sobre la faz de la Tierra, y es un libro de **Eduardo Inda**, que cuenta cómo está la sociedad y de repente alguien lo coge, empieza a leer y dice "vale, hace cinco siglos el mundo era así". ¿Eso es real? No, claro. Entonces lo que tienes que hacer siempre que leas historia incluso a día de hoy un poco de pensamiento crítico. Si alguien te está dando una información, deja a un lado de qué bando pertenece, deja a un lado que esa gente puede pertenecer a tu bando o al otro y simplemente analiza lo que te están contando.

A veces complicado, no todo el mundo tiene la mentalidad lo suficientemente abierta para hacerlo y es incapaz de, como tú dices, no tomar bando, de evitar tomar parte de la historia a la hora de revisitarla.
Las noticias me cuestan a veces creérmelas, cada vez me cuesta más, como para creerte noticias de cosas de, por ejemplo, hace seis siglos. Que igual había un señor, un clérigo que estaba escribiendo en un libro porque tenía que escribirlo, pero ¿estamos seguros de que era real? También está la parte arqueológica, que es lo que le da un poco de sentido a todo esto. Pero a veces los arqueólogos se encuentran con cosas que dicen "esto cómo se explica basándonos en toda la taxonomía que tenemos hasta ese momento". Pero al final es hacerse preguntas, yo creo que el pensamiento crítico es súper necesario, especialmente hoy en día con esta sobreinformación que tenemos. Y hacerse preguntas, el ser humano se hace pocas preguntas, claramente.

La segunda característica de tu programa es la del humor. No soy un tipo de risa fácil y reconozco que me descojono escuchándote.
Me alegro…

Además, es un humor que no ves venir.
Eso mola.

Me he estado leyendo últimamente la biografía de Mark Lanegan, ha coincidido con los especiales del "Superunknown" y el de "Ten", así que estoy en una especie de nebulosa grunge un poco como dramática, de lo que fueron los 90, desde Andy Wood, Kurt, Shannon Hoon, que también acabó fatal… Pues te estoy escuchando algo sobre aquella época y de repente sueltas una broma, con esa voz, un chascarrillo divertidísimo y yo me muero de risa… (Risas). Es muy, muy divertido, lo que te decía antes, para mí es una obra de arte lo que estás haciendo, aúnas esa información detallada con mucha diversión y mucho sentido del humor. Si me hacen reír a carcajada limpia es porque es un humor inteligente y bien hecho. A mí no me gustan los Morancos, me gusta que me hagan reír con ocurrencias bien hechas, bien trabajadas y sobre todo que a veces se rían incluso de la misma historia que estás contando. Al principio, además, yo creía que editabas e ibas colocando esas voces, pero te vi en un video de YouTube y pensé "¡pero si es él quien pone las voces sobre la marcha!".
¡Es él! ¡Es él! (Risas).

No lo sabía y me pareció increíble. Es como el señor Casamajor (Risas) que cuando le escuchábamos hace mil años pensábamos que era otra persona cuando en realidad era el propio Xavier Sardá… eso es un arte. ¿Cuándo comenzaste a hacer voces?
¿Cuál de ellas?

Sería incapaz de imitarlas (Risas).
Llevo haciendo imitaciones toda la vida. Cuando era pequeñito, no sé qué edad podía tener, siete u ocho años, solíamos hacer una cosa en mi casa, que afortunadamente para mi familia no sucedía tampoco muy a menudo, que era que yo me tiraba una hora haciendo imitaciones en plan actuación, como si fuera un monólogo, yo haciendo el tonto delante de mi familia, que decía "bueno, pues habrá que quererlo así" (Risas). "No vamos a sacar nada de él, pero es nuestro hijo, tampoco vamos a tirarlo por la ventana" (Risas). Y he perdido mucho la costumbre, pero antes imitaba a más gente. Entonces el tema de poner voces siempre se me ha dado bien. Fíjate, por hacer un breve paréntesis… se me ha quedado una cosa que has dicho antes y me ha gustado: que el programa es divertido, no entretenido. Para mí el divertimento es una cosa y el entretenimiento es otra, son cosas diferentes.

El entretenimiento para mí, como yo lo veo, es pasivo. Tú te pones, yo qué sé, un programa de televisión y te entretienes, no tienes que pensar.

El entretenimiento ocupa el tiempo.
Exactamente, y yo no busco eso, yo busco que sea divertido, que tengas que estar atento a lo que está pasando. No busco que tú de repente te evadas durante dos minutos, dejes escuchar la broma, vuelvas al programa y me digas "vale, pues aquí seguimos, no ha pasado nada tampoco importante, así que podemos seguir". Yo quiero un poco lo que tú has dicho, que detrás de cada esquina te puedes encontrar una sorpresa, un gag, una voz… y también te puedes encontrar con un montón de datos, datos serios que han sido contrastados y eso requiere un esfuerzo por parte del oyente.

Que estés pendiente y sentirte parte del programa.
Eso es, te estás divirtiendo porque tú estás siendo parte también de eso, no es pasivo. A mí me gusta que sea activo, que el oyente también se meta y de alguna forma sea parte del programa.

Volviendo a lo del humor…
A mí siempre me ha gustado mucho hacer el chorra. También tuve una etapa, tampoco muy larga, en la que hacía monólogos en salas. Siempre me ha gustado mucho el humor y lo de las voces nace un poco accidentalmente porque, básicamente, me lo tenía que hacer yo todo. Me gustaba lo de crearme un universo único en el que al final yo hiciera todas las voces, pero en el que parece que hay trescientas personas.

Cuando vi que eras sólo tú, me pareció increíble. Me preguntaba, ¿dónde está el resto de gente?
La primera vez que Iván me vio me dice "tío, cuando me enteré de que tú hacías las voces, no me lo creía, yo pensaba que erais cinco ahí haciendo el programa" (Risas). Eso me hace mucha gracia, y también es un piropo. El hecho de crear esa magia en la que tú escuchas una conversación, hagas un gag o una conversación que pueda tener yo con Andradio, el hecho de que tú puedes hacer eso, que a la gente le llegue y pueda visualizar una situación así, a mí me parece me parece maravilloso y es uno de los grandes poderes también del audio.

Pensaba que esas voces también habría trabajo de edición…
Alguna vez lo he hecho, aunque no es lo habitual. En general también te digo que hay mucho trabajo de edición en los gags.

¿Cuánto hay de preparado o improvisado en los gags?
Hay de todo. Antes lo he mencionado, lo de la Escóbula hice un gag… "¿Que estás haciendo?" (lo hace con voz aguda)", "Déjame en paz" (con voz grave). Estábamos en videollamada y recuerdo las caras de todos que parecían decir "Hostias, pero este de



dónde ha salido" (carcajadas), hasta que uno de ellos, que es fan del "Descampao" me dice "tío, me acabo de enterar de que eras tú todo el rato" (Risas).

Respecto a la preparación, como no hay un guion preestablecido, yo sé qué es lo que hay que contar, pero no voy leyendo, no es rígido. Entonces muchas veces no sé lo que va a surgir de ahí. Hay mucho gag que nace en postproducción, dependiendo de lo que yo haya dicho se puede producir una reacción cómica y lo uso. Luego hay gags que sí se me ocurren antes de grabar o, por ejemplo, cuando estoy con un colaborador lo hago con él. O lo hago yo solo delante del colaborador, ante el estupor también y la mirada acusatoria de la persona que me acompañe.

¿Lo hacéis en persona o por zoom?
Yo tiraba mucho de Skype. Alguna vez se ha grabado aquí en mi casa, pero pocas veces, sobre todo Skype. Antiguamente lo hacíamos sin cámara, pero desde hace un par de años lo hacemos con cámara, que ayuda un montón.

La comunicación gestual es fundamental para estas cosas.
Sí, indicar si puedo hablar para decir "oye, para un momento que tengo que decir algo", para ver llorar al otro… ¡ese tipo de cosas que pasan! (Risas). Ese tipo de cosas mola.

También tienes unas entrevistas bizarras que son muy divertidas, la de Tanos es buenísima.
Sí, he entrevistado a **Kratos**, **Vegeta**, **Voldemort**… a toda esta gente la ha entrevistado. Y yo entiendo que puede sorprender porque dices joder, tío me estás contando la historia de los vikingos que parece que está al nivel de cualquier programa de historia que escucho normalmente, pero también empiezo a bucear en lo que haces y te encuentras con una entrevista a **Joffrey** de "Juego de Tronos". Yo entiendo que puede ser un poco desconcertante para el oyente, pero es bonito lo que tú dices, lo de no saber que puede haber detrás y que el humor resulte inesperado. Es que al final estoy haciendo el programa que me gusta a mí. Si fuera oyente del descampado me molaría esa parte de decir "joder, sé que te lo estás tomando en serio, me estás contando una historia y es que además es que eres gracioso, cabrón" (Risas). El tema de la sorpresa, que no sepas lo que va a pasar a continuación, a mí una cosa que me encanta.

Hay dos tipos de personas que escucho cuando entrevisto, están las que después escucharle me encantaría irme de cervezas con ellos… y el resto. Y yo te escucho a ti y es lo que me apetece. "Vámonos a tomar unas cervezas, Sergio" (Risas). Porque lo que transmites es que cualquiera se lo pasaría en grande contigo. Es un poco exagerado, pero quiero que entiendas lo que transmites, a pesar de toda la información, de todo el trabajo que tiene al final… parece que es un colega tuyo el que te lo está contando y con el que estás pasando el rato, que eso quizá sea simplificar, pero eso es arte y poca gente es capaz de hacerlo. Por ejemplo, Berto lo hace, nos hace creer que todo es improvisación y no improvisa, la mejor improvisación es la que trabajas, y él lo tiene súper trabajado. Pero cuándo acaban el programa es la misma la sensación que transmite, "Berto, vámonos a tomar una cerveza y seguir con esto", porque debe ser súper divertido echar el rato con Berto, por cómo transmite, la naturalidad con la que lo hace. Pues contigo me pasa igual. Va a colación de lo que decías de hacer partícipe al oyente. Debes sentirse orgulloso de eso,

porque realmente conseguir que alguien se sienta como si tuviese charlando con quien está haciendo el programa, que un oyente se sienta participe a cientos de kilómetros y posiblemente en un momento distinto al que se grabó, eso me parece que lo haces con una calidad y una calidez increíble.
No te pienses que yo me puse una luz oscura en mi casa en plan doctor maquiavélico en un laboratorio y me puse imaginar cómo poder provocar esa sensación. Y como lo de la pasión, te digo lo del humor, lo de hacer el tonto lo llevo ahí en la sangre, pero no tenía una intención original de hacerlo, es natural. Es muy curioso esto, porque como te decía, lo que a mí me mueve es la curiosidad, soy un apasionado por aprender. Entonces cuando yo he aprendido una cosa me resulta muy bonito decirte "pues ahora te lo voy a intentar transmitir de la mejor forma posible". Yo deduzco que esa pasión a la hora de transmitirlo también le llega al oyente y repente dice "Ostras, no me interesa esto, pero la forma en la que me lo estás contando es como si fuera muy importante", y es lo que me está atrapando de todo esto. Yo la historia, por ejemplo, de Buster Keaton, imagínate que yo no he visto una película suya en mi vida, pero la forma en la que me lo estás planteando, la pasión con la que me lo estás narrando dan ganas de ponerte todas las películas.

Y ya te digo que no es una cosa que yo tenga estudiada, simplemente soy así, no hay pose. A ti también te pasará cuando haces una entrevista, cuando estás en tu curro todos creamos una especie de personaje a la hora de socializar con otras personas, pero yo al menos a la hora de hacer los programas hay mucha honestidad y mucha sinceridad con lo que realmente soy. Tú puedes cortarte, decir mira esto igual tengo que filtrarlo, tampoco nos vamos a poner aquí a rajar de esta temática o tal cosa que no viene a cuento… pero hay mucha honestidad. Y no solo es mí, también en los colaboradores, que es otra cosa también que me dice la gente que es todo muy natural, nada es actuado ni hay posee… y creo que eso se agradece.

¿Hay algún programa del que te sientas especialmente orgulloso?
Sí, el de Monkey Island, el del videojuego "The secret of Monkey Island", no tengo ninguna duda. No sé si lo has escuchado.

No soy un gran experto en videojuegos.
Escucha primero el programa y luego ya ves si te entran ganas de jugarlo o no. Pero es más que un juego, no lo veas como un videojuego de lo que puede ser la actual PS4. Míralo más como un tema que nos marcó culturalmente a una generación entera, si lo miras así yo creo que te interesará seguro. Hablo de piratería y de cosas que no son solo el videojuego, pero sobre todo lo hago desde el propio escenario del videojuego, que eso es lo interesante.

Pero… ¿por qué es tu favorito?
Porque pensaba que era imposible. Como cuando **Miguel Ríos** se plantea hacer el "Rock and ríos" y dijo la famosa frase de "Lo hicimos porque no sabíamos que era imposible", pues esto supongo lo mismo. Lo que hizo Miguel Ríos con el "Rock and ríos" fue un milagro, eso no tiene sentido, salió pues porque tenía que salir y porque todo pero fue un milagro que… No me voy a poner a contar aquí historias del "Rock & Ríos"…

No, cuenta, cuenta… (Risas). Tengo colaboradores que estarán encantados de escuchar alguna anécdota del "Rock & Ríos".
Posiblemente ya se la sepa (Risas).

Eso es posible, sí.
Pues a propósito de Miguel Ríos y relacionado con **Javier Sanabria** y su "Carretera perdida", **Javier Gallego** en "Carne cruda" hizo un programa en el que entrevistaron a Miguel Ríos, en directo, en Madrid. Javier me insistió mucho porque sabía que yo había hablado ya de Miguel Ríos en la radio. Al final fui, hicimos una sección de unos dos minutos, contando la historia del "Rock and ríos" a toda velocidad entre los dos. Recuerdo que Javier estaba sentado en la mesa a la izquierda, mirando hacia el público; Miguel Ríos estaba en el centro, y yo a la derecha. Contamos la historia del disco y fue grande ver a Miguel Ríos partiéndose la caja con lo que estábamos contando, porque también había comedia por medio, haciendo el tonto…

En dos minutos te dio tiempo de hacer el tonto y contar la historia del "Rock and Ríos" (Risas).
Y de hacer reír a Miguel Ríos (Risas).

Parece un tío simpático.
Es un grande, a mí me flipa. Y lo escuchas cantar ahora con 77 años… es increíble.

Yo lo vi por primera vez hace un par de años y fue como ver salir a Elvis.
Es muy majo, muy educado.

Y eso que es de Granada (carcajadas), que los granadinos pueden ser complicaditos.
Me encantan las batallas que tenéis entre vosotros en vuestra Comunidad Autónoma.

La malafollá no es no es un invento externo, ellos mismos reconocen que son… áridos. Pero bueno, Miguel Ríos es ajeno a esas cosas.
Si te fijas y analizas todo lo que ha hecho Miguel Ríos en su carrera… es increíble. Si analizas la discografía de Miguel Ríos, sobre todo los 70 y los 80, es increíble.

Los discos psicodélicos que hizo antes de meterse al rock urbano me parecen muy interesantes. Y posiblemente sea culpa suya el hecho de que ya nadie se acuerde de aquella época por haberse metido tan de lleno en su relación con gente como Víctor Manuel y Ana Belén… ahí perdió mucho reconocimiento. El reconocimiento rockero se diluyó allí, hay mucha gente que ve a Miguel Ríos y dice "ese es un rojo" (Risas), como mucho se acuerda del "Himno de la alegría". Pero tiene discos como "La huerta atómica" que eran impensables en aquella época en España.
Y lindando también con el movimiento de rock andaluz antes de pasar por gente como **Triana**. A mí lo me gusta es que experimentaba y decía "voy a probar esto" y hace "La huerta atómica". Estaba muy avanzado viniendo de dónde venía, de la música romántica, por llamarlo de alguna forma.

Venía de Augusto Augueró y se metía en el rollo progresivo y psicodélico, es de admirar.
Eso es, realmente me flipa.

Nos desviamos, Sergio, Hablábamos del "Monkey Island".
Sí, por cerrar eso… Quiero que entiendas el reto que supuso realizar ese programa, que incluso en el momento de hacerlo me dije "voy a tener que cancelar esto porque es imposible que salga adelante, esto no tiene sentido". El reto era contar la historia de cómo se creó un videojuego a finales de los ochenta… desde el propio videojuego. Es decir, el "Monkey Island" es una historia de piratas en el que estás en diferentes islas y yo lo que iba a hacer era contarte la historia de cómo se creó el videojuego y al mismo tiempo interactuar con los personajes del videojuego.

Lo normal.
Un día normal, un jueves cualquiera (Risas). Y el resultado, que no es que me lo ponga para escucharlo… cuando lo terminé me dije "Hostia, tío"… y la gente igual, la gente que lo escuchó emocionada igual. Funcionó muy bien ese episodio.

Creo que has hecho uno del "Joshua Tree", ¿verdad?
Hay uno del "Joshua Tree", hay uno del "Ziggy" de **David Bowie**, del "Purple Rain" de Prince, del "IV" de **Led Zeppelin**, del "Dark side of the moon", del "Sargeant Peppers"…

A mí en realidad los que me interesan más no son los de música, sino aquellos de los que no controlo, como los de cine. Por cierto, ¿aceptas peticiones? (Risas)
Bueno, si yo te contara…

Molaría que hicieras uno del "Acthung Baby", de películas como "Pulp Fiction" o "Con faldas y a lo loco", un especial de Billy Wilder…
El de Wilder está en el disparadero.

Creo que eres fan de "1, 2 y 3".
Sí, sí… de las mejores comedias del cine de la historia.

Y es muy desconocida.
Ya ves… pero para mí es que si quieres escribir comedia te la tienes que ver, más allá de que puedas repetir algo así. De Wilder tenemos que hacer algo, sí. Y de **Kurasawa**, tenemos varios directores de los que nos gustaría hacer algo. De Wilder se podrían contar muchas

cosas, muchas cosas de su filmografía más desconocida, cosas que igual no son tan clásicas como lo que se conoce normalmente. Y una cosa que has dicho a propósito de lo de los grupos de música: no tengo por qué ser un fan para hablar de un disco. De hecho, yo me he enamorado de discos haciendo un programa. Por ejemplo, yo a **Bruce Springsteen** lo respeto mucho, sé que tiene un valor tremendo y el tío lleva muchos años, pero a raíz de hacer el programa del "Born to Run" me ha comenzado a gustar ese disco. A raíz de contar la historia me enamoré. Luego el resto de discos que ha sacado pues ya me cuesta más, pero ese disco en concreto es especial para mí, lo puedo escuchar y lo disfruto, a veces ese acto de curiosidad te lleva a disfrutarlo, escúchatelo…

Antes cojo el de los vikingos y el videojuego (Carcajadas). Para ir terminando, hay una cosa que haces que me gusta mucho, coges las pistas de las canciones y las muestras por separado. Me imagino que eso lo habrás buscado en algún sitio. Pero también ere músico, y no sé si eres también capaz de ecualizar una canción y dejar aislado del resto de pistas. Lo que haces en los de Soundgarden aislando las pistas de voz Chris Cornell cantando solo… a mí me entran las siete cosas…
A ti, y a cualquier persona que tenga alma (Risas).

Piel de gallina, dos lagrimones… A mí me cuesta aún hacerme a la idea de que ya no está. El tío tenía una voz fuera de lo común.
Es lo que te digo, cualquier persona que tenga un poco de alma, un poco de sangre en las venas lo tiene que disfrutar y si no, estsá muerto por dentro. Escuchas a Chris Cornell y dices… la madre que lo parió. Antes hablamos de cosas atávicas y lo comento en el último programa, en el cierre… no puedes explicarlo, pero conecta contigo de alguna forma, te remueve y retumba dentro de ti, es una cosa increíble. Respecto a lo de las pistas de voz, están sacando software que cada vez funciona mejor. Metes una canción y lo que hace es separártelo por frecuencias, aunque a veces resultado no es del todo óptimo.

Enlatado.
Si, porque tienes ahí frecuencias a veces de una guitarra, pero esa frecuencia de la guitarra se puede llegar a colar en un momento dado por la de la voz y no se termina de oír bien.

Pero… ¿las usas?
Esa aplicación la usé una vez porque no encontré pistas, pero intento variar, intento probar cosas, me gusta probar cosas siempre en todos los episodios. Eso en concreto creo que lo probé en el Bruce Springsteen.

Qué gran programa el de Bruce Springsteen…
Es tu favorito (Risas). Es que en ese disco la producción fue una locura, metieron como dieciséis mil pistas de música, a nivel de producción es increíble lo que hicieron. Luego a partir de ahí aflojaron un poco, no podían seguir a ese ritmo. Pero el "Born to run" era en plan "madre mía, qué aburridos estáis". En cualquier caso, esta aplicación la he usado de vez en cuando, pero muchas de las pistas de Chris Cornell están en accesibles en la red, no es que yo tenga un acceso especial, en Youtube puedes encontrar pistas de voz de Chris Cornell, son accesibles. Está la de "Jesuschrist posse", "Outshined"…

Una cosa que me gusta mucho es cómo desmenuzas el disco y lo vas analizando, pista por pista. A cualquiera al que le gusten los discos un poco barrocos y que esté acostumbrado a sumergirse en disco como "Superunkown" o "Aenima" de Tool, sabe que a poco que te concentres y te dejes llevar verás millones de capas, millones de arreglos, de producción aquí por allá. Que muchas veces se asocia a algo negativo y no tiene que serlo. Muchas veces la producción destroza una grabación, pero discos como este de Soundagrden, una producción puede llevar a las canciones a otro nivel. Yo he disfrutado mucho porque no sabía tanto de si una canción era de uno o era de otro, que en esta se le metió aquí una cosa se metió allá… Piensas en perspectiva y crees que al estudio entraron unas estrellas y no, ese disco fue un trabajo de artesanía, y lo explicas muy al detalle. También te digo, que hay grupos que después de trabajos tan intensos, no quieren volver a pasar por eso y sus trabajos se hacen más mediocres.
Sí, sin duda. También son bonitas las historias de resurrección. El hecho de que te encuentres con bandas que recuperan el nivel que parecía habían perdido, como **Alice Cooper**, **Judas Priest**… Los Priest cuando sacan el "Turbolover" la gente se preguntaba qué era eso. Y años después sacan el "Painkiller" y, joder, qué había pasado aquí. Con Alice Cooper igual, venía de la etapa de los 70, cuando se va **Furnier** en solitario y comienza a sacar "Welcome to my nightmare" y todos esos discos… y en los 80… Que a mí me gustan porque me gusta Alice Cooper, pero te preguntabas "Alice Cooper, qué te ha pasado…". Pero luego ves que comienza a remontar, que saca "Trash", que se termina convirtiendo en el gran éxito de Alice, esas historias me molan mucho. Coincido contigo respecto a Sopundgarden, si tengo que elegir dos discos serian "Badmotorfinger" y "Superunkown". Y ojo, la nostalgia puede jugarnos una mala pasada, la generación del grunge nos marcó mucho. Yo estaba más metido en el metal, en el rock progresivo, Genesis, Yes… con once o doce años. Pero el grunge llegó con un gran sonido y un mensaje que nos parecía novedoso, y es fácil caer en el pensamiento de que los "Ten", "Nevermind", "Supereunkown"… eran grandes discos por todo lo que estabas viviendo en aquella época. Pero cuando me pongo un disco de estos hoy en día, intento hacerlo de la forma más objetiva posible. Y si lo comparas con lo que estaban haciendo la gente alrededor, y te puede gustar más o menos… te pueden gustar más Alice in chains, por ejemplo, pero escuchas las canciones del "Superunkown" y ves que no había nadie haciendo eso, este disco es una marcianada. Y a pesar de todas las discusiones que tuvieron, gran parte de culpa de lo que salió ahí fue de Michael Beinhorn, el productor. El hecho de que en el siguiente disco las cosas fueran diferentes fue culpa de la batalla que habían tenido Beinhorn en la grabación de "Superunkown", que les había apretado pero les había incitado a probar cosas y a dejarse llevar. "¡Es que esto no pega!", pues sí pega. "Chris, vienes de grabar "Temple of the dog", ¿has escuchado las canciones que has grabado en ese disco? Esas canciones no las has grabado en tu vida, y lo has hecho porque se lo estás dedicando a tu colega, lo estás haciendo del corazón, esa música te pertenece". Escuchas lo que hizo en "Badmotorfinger" y lo que hizo en "Temple of the dog" y eran como dos Chris Cornells diferentes. Y lo que le dijo el productor fue decirle "Mira "Temple of the dog"… eso está dentro de ti, sácalo".

Habría estado genial escuchar la versión del productor, que se la echaron para atrás.
Sí, desde luego.

Tú lo cuentas, que dejaron a medias lo que había hecho el productor. Cosa que suele pasar, es bastante común. Con el "Leti t be" sucedió, tuvieron que pasar cuarenta años para que escucháramos el disco sin la producción de Phil Spector, pues molaría que algún día apareciera la del productor del ''Superunkown''. De hecho, eso sucedió también con el "Ten" salió sin la producción de Brendan O'Brian, ¿no?
Es cierto, es cierto.

Yo no lo he querido escuchar.
Es que lo que mola del "Ten" es que está a medio camino en el sonido de los 80 y el de los 90. Tiene ese reverb ochentero, pero las guitarras noventeras. Yo sí escuché la nueva versión y se pierde eso. Suena más actual y menos a su propia época. Hay discos que tienen que sonar a su época.

Pues si ''Superunknown'' salió ya barroco, imagínate lo que tenía en mente el productor.
Sí, habría sido interesante escuchar eso, debía ser una marcianada bien chula. Además, estaba muy metido en la electrónica de aquella época y lo intentó meter en el disco. ¿Quién produjo el siguiente disco? Pues el técnico de sonido junto a la propia banda.

Suele ser una idea formidable que los artistas produzcan sus propios trabajos.
Sí, sí… muy bien pensado (Risas). Aunque eso a Pearl Jam les ha funcionado.

Javistone

El rincón del Capi



Varones, “Varones”

En este pequeño rincón nos encanta presentar nuevas bandas, aunque no porque sean nuevas significa que no tengan clase y elegancia, todo lo contrario. Y los tarraconenses Varones son otro claro ejemplo de cómo, con pasión y amor por la música, se puede debutar con un disco que para si quisieran muchos grupos veteranos y consagrados. Varones es un power trío que se formó en 2017, aunque la pandemia les ha impedido explotar antes. En este joven grupo hay dos ex Poolan Devi, Óscar a la batería con Rober al bajo y a la voz y en las guitarras uno los músicos que más admiro de este país, Jose Silvestre, forjado en grandes bandas como Solenoids o Playa Ángel, ambas bandas sin suerte pese a ser dos de los mejores combos que jamás dio Cataluña.

Viniendo de dónde vienen te puedes imaginar lo que te vas a encontrar tras la brutal cover art de su debut (obra del enorme F1ca Studio). Rock con mayúsculas bañado en High Energy y con un alma Punk que hace que su música sea simplemente adictiva. Su disco homónimo está compuesto por siete grandes temas en algo más de treinta minutos en los que atacan de frente en cada composición, con directos a nuestro mentón donde abundan sobre todo los riffs encarnizados.

El disco lo abre lo que fue su single de presentación, “Veneno”, un tema en el que prima el sonido escandinavo, aunque pienso bañado en perfumes más nacionales, con una letra, como el resto de sus canciones, que hablan de lo cotidiano y de sus inquietudes. “Desarmado” es la siguiente canción, con un riff más marcado y donde la base rítmica te golpea sin descanso, me atrevería a decir que es la canción más “heavy” del disco, incluso en la letra, con el sexo como protagonista. Lujuria hubiese podido firmar este corte. En “Animal” se acercan al Stoner, aunque el toque Roll del que siempre dotan a sus composiciones los Varones hace de este un temón que brilla con luz propia, al igual que **Jose** a las seis cuerdas, creando un paisaje brutal que te enamora sin remisión.

El siguiente tema es de mis favoritos, ya que los tarraconenses se bañan el Power Pop en su “Luces de Neon”, una auténtica gozada de canción plagada de optimismo donde estos chicos desprenden unas ganas increíbles de gustar, y a fe que lo consiguen. Los clásicos del Hard Rock asoman en “Equilibristas”, otro de esos cortes encendidos y furiosos en los que el Sr Silvestre tiene barra libre para destacar y dejar que sean los decibelios los que marquen el camino a seguir. Tema que en directo tiene que ser una auténtica fiesta.

Y puede que la banda se me enfade, pero cuando digo que hay perfumes nacionales, me refiero a gente como los mejores **Platero Y Tú**, banda a la que, salvando lógicamente las distancias, recuerdan claramente en “Cada Mañana”, con un Rock and Roll clásico bañado en Blues y cierto aire amenazante y cabezón. Los de Tarragona cierran su primer larga duración con la canción llamada “Tatuaje”, con otro riff endemoniado y donde la banda vuelve a demostrar unas maneras que para nada deberían existir en un trío tan joven y menos en un debut.

Después de darle bastantes vueltas a este debut solo puedo decir una cosa: gracias, **Óscar**, **Rober** y **Jose** por obligarme a seguir creyendo en esto del Rock And Roll después de tantos años. Está claro que facturar Rock and Roll en Tarragona no ha de ser fácil, pese a que cuentan con varias salas que han apostado por la música en directo como El Cau o la Sala Zero, pero Varones sabe que con pasión y amor por la música se puede llegar muy lejos, y ellos son y serán un claro ejemplo de todo ello.

Sammy Haggar escribía sobre una banda unas palabras que recordé nada más escuchar sus temas por primera vez, porque creo les define a la perfección: “**Si miras hacia la luz podrás ver alegría y seguridad, pero no te equivoques con ellos amigo, son pura oscuridad y, si eres capaz de mirarles a los ojos, solo encontrarás maldad, suciedad y unas guitarras afiladas capaces de tatuarte el corazón**”.

Bickerton Records: “Lujosos y elegantes vinilos sixties”

Txema Mañeru

Merecían hace tiempo llegar a las páginas de Rock Bottom los guapos y elegantes vinilos del sello extremeño Bickerton Records. Nos ha acabado de animar las maravillas que nos acaban de traer de Los Imposibles. Tenemos en Bickerton mucha psicodelia, sixties beat, garage-punk, surf y atemporal pop en diferentes vertientes. Recuperan el pulso que les ha tenido un poco más ralentizados durante la pandemia. Algo que, si pasas por su Web comprobarás que ha vuelto a cambiar como demuestran los también recientes discos internacionales de los holandeses The Tambles y del brasileño, afincado en Londres, Marco Busato. Se suman así a otros recientes como, The Recalls, chilenos desde Alemania o los de los holandeses The Small Breed y The Mocks y unos Fleur que repiten dada su buena acogida de vinilos anteriores. Estos 2 últimos en singles de 7”. Comenzamos por unos históricos como Los Imposibles.

Los Imposibles: “Escarlata?”



Como no podía ser de otra forma hay edición especial limitada en vinilo rojo, claro. También hay una cuidada edición en compacto digipack que suma al nuevito “Escarlata?”, su anterior disco totalmente relacionado con este y titulado “Red!”, una mágica precuela que salió hace ya un lustro y que completa 75 minutos soberanos de Los Imposibles. Los de Malasaña siempre tenían la intención de sacar dos discos muy diferenciados a la vez. Querían que las diferencias fueran en idioma y estilo y lo han conseguido de alguna manera con esta especial edición, aunque hayan pasado 5 años entre un disco y otro. Llevan en esto desde los 80 con sus sonidos beat, pop, folk-rock y rhythm and blues, sin hacer ascos a buenos ramalazos garage-rock. “Red!” nos trae su lado más rock’n’roll, juguetón, bailable y divertido. ¡Y en inglés, claro! Si no lo escuchaste en su momento, es una excelente manera de recuperarlo pues es un disco realmente grande y atractivo.

Ahora llega “Escarlata?”, su reverso más experimental con pop psicodélico lleno de curiosos arreglos y una especie de homenaje al “Pet Sounds” de los Beach Boys o al “Ogden’s Nut Gone Flake” de los Small Faces. También les encantará a amantes de esos discos más “especiales” de los Kinks (sí, el “Village Green Preservation Society”) o The Zombies, así como a los que han flipado con el último trabajo de Germán Salto o el histórico “Pictures From The Past” de Ángel Kaplan. Fliparás con las orquestaciones y arreglos de ‘Todo Al Revés’ o con la buena idea de recuperar esa ‘No Sé Llorar’ que hicieron para los Zombie Valentines y que se engrandece con las cuerdas, coros y exquisita melodía. También recuperan y transforman temas muy antiguos como ese sorprendente ‘Tu Ingenuidad’. Muchas cuerdas, épicos vientos y tiernos ukeleles también para composiciones compartidas con leyendas como José Lanot (la recién citada ‘Tu Ingenuidad’) o esa maravilla junto a Carles Estrada, de Los Negativos, que es ‘El Lobo Travieso’ y que pudiera haber figurado tranquilamente en el por todos querido “Piknik Caleidoscópico”, pero también en algún clásico de The Kinks. El final con ‘La Rata (Canción de Amor)’ te dejará también totalmente enamorado. Para acabar esta recomendación decirte que también se cumplen ahora 30 años de su también destacado “Hoo-Ha!”. ¡Tenemos Imposibles para rato!

The Tambles: “Scraping By”



Ya nos gustó el debut del joven cuarteto holandés hace 3 años con su amalgama entre nuestro querido pub-rock y el poderoso power-pop. Eso sin dejar de lado los sonidos garaje o el crudo rock’n’roll. De hecho en su sello hablan de referentes variados pero geniales como Nick Lowe, la Creedence, Iggy Pop, Brinsley Schwarz o Supergrass. Comienzan las 14 canciones con una explosiva ‘Reminding Me Of You’ y cierran una primera cara demoledora con ‘First Light Groove’. Navegan con arrogancia en la cara B con gemas como ‘I Was A Sailor’ o con la salvaje ‘Wild Wild River’. Buen final también con ‘She’s Not A Lover’. Nos gusta mucho el trabajo vocal en el que colaboran los 4 aunque el solista sea el guitarrista Ruben Drenth que también toca teclados y trompeta. Le secunda muy bien con las importantes guitarras Freek Struijs. Estarán de gira para presentarlo entre nosotros a comienzos de este año.

Marco Busato: “Night Of My Times”

Preciosa y ensoñadora portada para el debut en solitario del brasileño que lleva ya casi una



década en Londres. De hecho, se ha dado a conocer allí en la popular banda de power-pop More Kicks. En dicha banda y en otras en Brasil ha tocado tanto el bajo como la batería. Pero ahora quería ser primera espada y grabar, por fin, sus propias composiciones. Un debut realmente original que combina el tropicalismo de Caetano Veloso u Os Mutantes, con el pop psicodélico a lo Stone Roses o Hazy Malaze y hasta con toques de surf fresco como el mismísimo Jack Johnson o nuestros Smile. . En sus letras barcos, sol, viento o el trópico con interesantes y muy variados títulos como la apertura con ‘Sunken Ships’, ‘Around The Sun’, ‘Tropical Downtime’ o el final ‘Shouting To The Wind’. También muy buena la apertura de la cara B con el tema titular. ¡Seguirá grabando en solitario, no nos cabe duda!

The Recalls: “There Is No End”



Estos hermanos chilenos han ido a vivir su particular aventura Beatles en Hamburgo. “There Is No End” es ya su tercer LP y el segundo para Bickerton. Garage-rock psicodélico, folk-rock más o menos soleado, destellos progresivos, neo psicodelia y hasta oscuro drone-rock para subirte por las paredes tomes o no lo hagas sustancias alucinógenas. En su anterior “Feedback” de hace dos años nos sorprendieron también con algunos destellos kraut-rock y con algún ritmo

muy Velvet Underground como el de 'She's Coming Around'. Llaman la atención desde la bonita portada. Poderosos riffs y apabullantes acordes en 'Down To The River' y buenas melodías como las de 'Cliff House'. Primera cara abrasadora que culmina con el ritmo insano para tu corazón con macanudo garaje de 'Insane Heart'. Con 'Sunset' abren la cara B con aires surf. Coloristas teclados los de 'Right Time' y torbellino final con 'You Look So Fine' y los buenos aromas western del destacado instrumental 'Moon Valley'.

The Small Breed: "Remember A Dream"



Pronto habrá reválida para este excelente debut en LP para estos holandeses. Antes tuvieron recomendable single en los USA y un EP de 12" en Bickerton que merece también toda nuestra recomendación. Pop-rock psicodélico y destellos sunshine-pop con algún aroma a sixties garage. Preciosa portada y presentación para un grupo que te encantará si te gustan Lovin' Spoonful, Love, The Beatles, Los Pink Floyd de Syd Barrett, Robyn Hitchcock & The Egyptians, The Misunderstood, Kevin Coyne, The Multicoloured Shades, The Hollies o The Moody Blues. Magia pura en el tema titular, dulces flautas y embelesadoras voces en 'Picturesque Pictures'. Aromas al debut de Pink Floyd en 'She's So Lovely' o el genial final con los más de 5 minutos con una 'The Man Who Lost His Consciousness Of Time' llena de rica psicodelia.

Fleur: "Besoin De Personne / Allez Allez"



Esta diva holandesa ye-yé ya tenía singles anteriores en Bickerton. Para antes de fin de año anuncia nuevo LP cuya espera ha sido amenizada con este precioso single que también tiene edición limitada en vinilo de color. En total solo hay 850 copias editadas para todo el mundo. La reina holandesa del yeyé regresa este otoño con nuevo álbum. De un lado tenemos la versión mono de 'Besoin De Personne', una de las joyas del nuevo LP ideal para bailar con su contagioso ritmo soul-pop. En la cara B un guapo inédito titulado 'Allez Allez!!!' que hasta suena a glam-rock urbano a medio camino entre Bowie y T-Rex. ¿Se han quedado en el 73? ¡No nos importa!

The Mocks: "Out Of Sight / Same Old Day" - "The Bogey Man / Really Wanna Do"



Otra gran banda holandesa con sus recientes segundo y tercer 7" en sonido guapo Mono. El segundo fue grabado especialmente para el Halloween del pasado año y nos trae salvaje garage-surf en la chispeante 'The Bogey Man'. En la cara B fantástico beat bailable titulado 'Really Wanna Go'. Ahora acaban de repetir con más sonidos mod y beat y dicho aspecto en sus vestimentas en la guapa foto de portada. Beat potente en la cara A con 'Out Of Sight' que puede gustar a los seguidores de Swingin' Blue Jeans o de los Kaisers. En la B estupendo medio tiempo a medio camino entre The Who y The Jam con 'Same Old Day'. No sabemos si tienen editado ya su esperado LP, pero si es así, esperemos que lo publique pronto la gente de Bickerton porque piden disco grande a gritos.

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas

CARRETERA PERDIDA

carreteraperdida.com

Bono… A corazón abierto

(Madrid 28 de noviembre de 2022)



Una noche fría de un lunes de finales de Noviembre nos trae al escenario de un teatro céntrico de la Gran Vía madrileña, epicentro de la nueva ola del fenómeno de musicales que nos está inundando, el espejo de Broadway en España. Como aquella céntrica plaza de New York, en la famosa calle de la capital madrileña se dan espectáculos únicos. Uno de ellos es el que se ha programado en el Teatro Coliseum. Solo catorce ciudades del mundo han sido testigos de la presentación del espectáculo que Paul Hewson tiene preparado para hacernos llegar la autobiografía que acaba de lanzar.

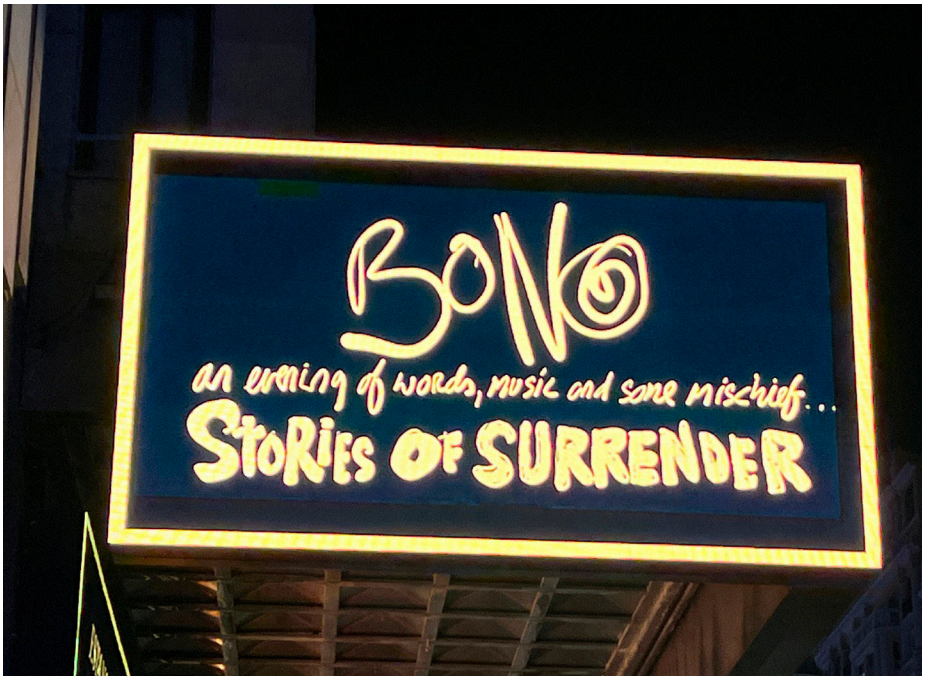
Al igual que aquella tarde noche de 1989, en la que toda la banda se personó en un cine de la misma calle a presentar aquel lejano film, “Rattle and Hum”, más de treinta años después unos pocos aficionados, unos mil trescientos que alcanzaron a conseguir entrada, pudieron disfrutar de una performance, que no de un concierto, en la intimidad. Todo el que se presentó en el teatro sabía muy bien a lo que iba. Días atrás llegaban noticias de las presentaciones en USA, UK o Irlanda, cuyas crónicas prometían que la velada iba a ser de las que con el paso del tiempo se quedan en la imaginario de los fans de la banda.

Afrontaremos esta pequeña reseña por orden. La consecución de las entradas como podéis imaginar fue una locura, mil trescientas y una sola actuación en la capital. Si ya de por si conseguir un ticket para ver a **U2** es ya un infierno, con este acto la dificultad se multiplicó. Por suerte pude conseguir la mía el mismo día que se pusieron a la venta, no pagué la salvajada que valían en la zona noble (ya en cada actuación estamos viendo estos precios), aún así es un teatro y la visibilidad de todo el escenario es perfecta. En la entrada que te mandan 48 horas antes del concierto, supongo que para evitar reventas, indica que los móviles serán requisados a la entrada.

Una vez en la cola del teatro para acceder, entablé conversación con varios seguidores antiguos de la banda que sabían lo que iba a suceder: ya se habían filtrado algunas actuaciones de USA por el circulo de fans más acérrimos, pero aquello no hizo más que aumentar las expectativas, ya que tener frente a uno, a pocos metros y en



condiciones diferentes a las de un concierto multitudinario, a uno de tus artistas favoritos hace que el corazón se acelere. Una vez en la puerta del teatro, nos hicieron amablemente depositar nuestros dispositivos electrónicos en una bolsa sellada magnéticamente, así que allá que fueron los móviles y demás equipos, incluidos relojes digitales. Una vez pasado este control, nos encontramos con otro más en profundidad cacheo como si fuéramos sospechosos de un delito. Pero... they still haven´t found what they were looking for…



Una vez dentro del teatro ocupo mi butaca esperando pacientemente el inicio del show, el cual se retrasó más de media hora debido a este control exhaustivo. El publico iba tomando asiento, esperando con paciencia el inicio. Sobre las tablas un escenario minimalista, una mesa junto a cinco sillas, unos taburetes, y poco más… nada que ver con garras, Trabants, pantallas en medio de la pista, **Miirrorball Man** o **McPhisto**... Todo muy simple, el protagonista hoy era otro.

Bono sale al escenario después de una pequeña introducción y, tras una pequeña presentación, desgrana dos temas de U2 de la hornada de los 2000. Solo se acompañó de una violoncelista, un arpa y un teclista que hacia la vez de percusionista cuando lo requería el tema. Sin efectos, dando una vuelta a esos temas, dos himnos de estadio tocados con estos instrumentos que igualmente levantan al público. “City of blinding lights” y “Vertigo” son las elegidas para romper el hielo. Himnos de masas interpretados de otra forma distinta. A partir de aquí nos encontramos con **Bono**, hablando de su vida, abriéndose el corazón cuando habla de sus inicios, de sus traumas, de sus experiencias más mediáticas y más íntimas. Da paso a comentarnos el prólogo del libro que viene a presentar, en el cual comenta que tiene una vida extra, debido a una operación de corazón acaecida hace unos años y cómo la pudo superar. Nos comenta cómo, antes de la formación de la banda, su vida cambió con la muerte de su madre. Nos lleva a aquellos años, va surcando desde mediados de los 70 hasta finales de 1978 cuando escribe “Out of control”, o “Stories for boys”, las cuales suenan en formato semiacústico, donde los samples que lanzan provoca que el volumen se dispare haciendo que el público se emocione. Parece que el clímax a esta primera época va a llegar con un legendario “I will follow”, pero la corta de raíz, no es eso lo que busca esta presentación, un “coitus interruptus” que dejó a todo el teatro esperando algo que no se produjo: ya lo avisó, no es un concierto. Este tema sirvió para dar paso al siguiente capítulo en la vida de Bono, e irremediablemente de la banda, donde cuenta cómo se sucedieron los acontecimientos: la firma de su contrato con el manager de toda la vida, cómo vivieron el problema del conflicto irlandés durante finales de los 70 y primeros 80; nos explica el nacimiento de “Sunday Bloody Sunday”; su relación con su mujer Ali al ritmo de “With or without you”...



Todo esto fue a desembocar a los grandes momentos de la banda: el Live Aid, el estadio de Wenbley lleno, el auge del “Joshua Tree”, las campañas por África y Centroamérica… Explica a voces cómo es estar en el mítico estadio londinense ante miles de espectadores y, en este punto del show, comienzan a caer versiones de “Pride”, “Where the streets have no name” y “Desire” Continúa con sus giras mainstream de los 90, cuando llega a colaborar con Pavarotti y otros grandes músicos y a la vez comenta la relación con su padre, que siempre fue algo difícil. Explicar esto y abrirse de sentimientos y lucha interna es lo que hizo muy especial la velada: con un susurro explica cómo se sintió cuando murió en su presencia.

Como colofón a la noche terminó con un levanta-estadios como es “Beautiful day”, la cual agradeció el público, pese a que, en mi modesta opinión, es de lo peor que han grabado nunca. Ya como apoteosis final, Bono cantó a capella “Torna a Surriento”, una canción napolitana, que era la favorita de su padre en voz de **Luciano Pavarotti**.

En definitiva, ver a uno de los más grandes artistas y entertaiments explicando su pasión por **The Ramones**, y a la vez explicándote de primera mano el sentimiento del nacionalismo irlandés, o abrir una ventana a su corazón cuando habla de su madre o su esposa… es un espectáculo distinto, aderezado además con grandes temas que nos han acompañado desde casi que tenemos uso de razón.

La fría noche madrileña nos vuelve a acoger a la salida del teatro, momentos de comentar lo que nos pareció, y entre cervezas y alguna vianda llegar a la conclusión de que lo que vimos será irrepetible.

Sob 2023

TOP 2022 ROCK BOTTOM MAGAZINE

MEJORES DISCOS:

Primer puesto ex aequo como mejor disco de 2022 para:

“Impera”, Ghost



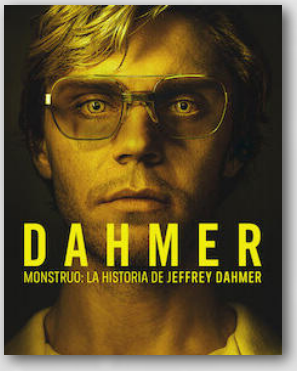
“Burbuja Cómoda y Elefante Inesperado”, Los Estanques y Anni B Sweet



2. “Sentimental Fool”, Lee Fields
3. “Axexan, Espreitan”, Moura
4. “Royal Cantina”, Santero y los Muchachos
5. “Sunrise on Slaughter Beach”, Clutch
6. “Together Alone”, Sarah Borges, Eric Ambel
7. “Kingmaker”, Taimi Neilson
8. “Le Demon de L’amour “, The Neptune Power Federation
9. “Kick Radio”, The Soul Jacket
10. “How The Darkness Doubled”The Black Halos…
11. “Hyms from the Electric Church”, MojoThunder
12. “Shake the roots”, Tyler Byrant and the Shakedown

MEJORES CONCIERTOS:

1. The Rolling Stones (Wanda Metropolitano)
2. The Black Crowes (Wizink Center)
3. Miguel Rios (Wizink Center)
4. Doctor Explosión (Alhambra Monkey Week)
5. Los Estanques y Anni B Sweet (Teatro Lope de Vega, Sevilla)
6. Ghost (Vistalegre, Madrid)
7. Schizophrenic Spacers (Underground Attack Festival, Jerez)

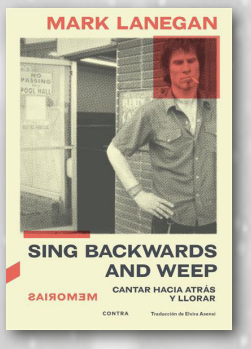


MEJORES SERIES:

1.“Dahmer”
2. “Andor”
3. “The Sandman”
4. “Severance”
5. “The Winning time”
6. “Peacemaker”
7. “Pistol”
8. “El apagón”
9. “Ozark”
10. “Kleo”

MEJORES LIBROS:

1. “Sing Backwards and Weep”, Mark Lanegan
2. “Tony Ninguno”, Andrés Montero
3. “Tostonazo”, Santiago Lorenzo
4. “Vengo de ese miedo”, Miguel Ángel Oeste
5. “Pájaro. De Santa Leone al Gran Poder”, Alfred Crespo





MEJORES PODCAST

1. Rock’n’Roll Animal, J.F. León
2. Carretera Perdida, Javier Sanabria.
3. El Descampao, Sergio Mena.
4. The Sanfreebird Experience Rockshow, Sanfreebird.
5. Las chicas del cadillac, Subterfuge Radio.

www.theusrails.com

US RAILS

Live For Another Day - Tour 2023



9 DE FEBRERO - AVILÉS, FACTORÍA CULTURAL.
10 DE FEBRERO - SANTANDER, LITTLE BOBBY
12 DE FEBRERO - SEGOVIA, WIC
15 DE FEBRERO- BILBAO, KAFE ANTZOKIA
16 DE FEBRERO - MADRID, SALA CLAMORES
17 DE FEBRERO - VALENCIA, LOCO CLUB
18 DE FEBRERO - ZARAGOZA, ROCK & BLUES CAFÉ
19 DE FEBRERO - BARCELONA, LA TEXTIL

"Live For Another Day" on Blue Rose Records



KEEP THE SOUL ALiVE

BY JL. CRESPO ZEPiSOUL

"I Heard it to the Grapevine"



"I Heard it to the Grapevine", coloquialmente conocida como "me lo dijo un pajarito" o "había oído rumores", es uno de esos clásicos atemporales del Soul. En realidad, hilando más fino, de la música contemporánea, aparte de ser uno de los mejores singles salidos de esa factoría de éxitos llamadaMotown. Como tal, ha tenido infinidad de adaptaciones a lo largo de los años (aproximadamente doscientas ochenta), de todos los tipos y estilos musicales. Pero, hay por encima de todas una que sobresale del resto bajo mi modesto y humilde punto de vista. Y sí, casualidades de la vida, es la de mi artista afroamericano de cabecera: **Marvin Gaye**.



Barrett Strong

En 1966, **Barrett Strong** (cantante y compositor del sello de Detroit), tenía en su cabeza una idea para una canción a raíz de una frase que escuchó varias veces paseando por la Avenida Michigan: "I Heard it to the Grapevine", algo así como escuchar una cosa "a través de la vid", es decir, enterarse de algún asunto truculento o malsano, principalmente de tipo familiar o sentimental: lo que se conoce por un "cotilleo". La expresión tiene su origen en la Guerra de Secesión y la dificultosa red de telégrafos estadounidense que era tan intrincada y laberíntica como las ramas de una vid y en el sistema que tenían los esclavos negros para comunicarse entre ellos. Con estas premisas, Barrett le explicó su idea a su amigo y productor de la compañía, **Norman Whitfield** quien se ocupa de escribir las estrofas de la canción: el lamento y la recriminación que hace el protagonista del tema a su pareja por haberse enterado por terceros (a través de la vid) de su marcha con una persona que conocía de antes, una pérdida que le destroza el corazón llevándole al llanto, habiendo traicionado su confianza.

La primera versión de "Grapevine" es grabada por los Miracles de **Smokey Robinson** en agosto de 1966, pero el resultado no es del agrado de **Berry Gordy Jr** por lo que no se lanza y se archiva en un cajón (con todos mis respetos para Smokey y su impresionante legado musical a mí tampoco me resulta muy conmovedora que digamos, y más con la batería de himnos que por aquel entonces salían del 2648 de West Grand Boulevard. Según cuenta la leyenda, el segundo grupo en intentar grabar la canción fueron los **Isley Brothers**, pero lamentablemente, no hay pruebas fehacientes de ello con lo que llegamos a la verdadera segunda grabación, la buena, la memorable, la que todos recordaremos mientras vivamos… o eso creo yo…

A finales de 1966, la carrera de Gaye pasaba por un período de sequía ya que sólo había lanzado un single en solitario en dieciocho meses, otro de sus duetos con **Kim Weston** y **Tammi Terrell**, "Your unchanging Love", una de las maravillas de su discografía que sólo llegó al puesto 33 en el Billboard. Gordy no estaba muy contento con él, así que le encerró en uno de los estudios a principios de año para que grabase un álbum con su nombre. La vida del cantante no pasa por su mejor momento ya que a su turbulento matrimonio con **Anna Gordy** se unen los problemas que tiene en ese momento con el departamento artístico del sello y el pánico a los conciertos que se va apoderando de él. En estas circunstancias, **Norman Whitfield** y su fiel discípulo, **Frank Wilson**, comienzan a escribir canciones que creen adecuadas para la caótica vida del cantante, una de ellas, pese a haber sido escrita un año antes, es la que nos ocupa hoy. Por otro lado, su voz está pasando por un período de cambio que se ve acentuado al ser obligado por el productor a elevar su registro vocal un rango más alto del que está acostumbrado, hecho que se traduce en fuertes discusiones en el estudio que hacen peligrar la grabación.

El resultado (al que volveré un poco más adelante), es perfecto para el equipo compositivo, pero el capo de Motown, no opina lo mismo, alega que la canción apesta y que no tendrá ningún éxito, así que va





directa a los cajones de la discográfica. Pese a esto, y quizás con el símbolo del dólar rondándole la cabeza, junto con la insistencia de Whitfield, Berry da finalmente su consentimiento a una nueva prueba en el estudio que esta vez corresponde a los nunca suficientemente valorados **Gladys Knight & the Pips**. El single sale al mercado en septiembre de 1967. La interpretación uptempo de esta adaptación con la acostumbrada entrega desbordante de Gladys, llena de soul y góspel, la elevan al puesto número 1 en las listas R&B y al 2 en Billboard, octubre de 1967.

Llegamos a 1968, Norman y Gaye comienzan a preparar el siguiente álbum del artista que llevará por título, "In the Groove". Lo más importante es que el primero logra convencer a Gordy para incluir una nueva versión de "Grapevine" en el disco y, pese a lo que pueda parecer, accede. En esta nueva adaptación, intensa y melancólica, la música arranca con la melodía oscura de unas notas graves de órgano a la que van sumando la percusión, la guitarra y una sección de cuerda que da paso a la voz aguda, al mismo tiempo rota del cantante que nos abre su corazón para hablarnos de las emociones que siente al descubrir la infidelidad de su amante, transmitiendo una arrebatadora sensación de dolor que, a mí particularmente, me parte el alma. Berry había autorizado que se volviera a grabar, pero no que se lanzara como single. La nueva colección de canciones de Marvin se lanzó en agosto, aunque un primer single, "You", se había anticipado en diciembre del 1967; el sencillo posterior fue "Chained" que sólo llegó al puesto 32 en listas. Mientras, una filtración del personal de la Motown (imaginad de quién se trataba), dio la posibilidad de que se pinchase la canción en la emisora WVON de Chicago como una pista del álbum. Al poco tiempo, los teléfonos se volvieron locos y, POR FIN, el señor Berry Gordy Jr, se digna a lanzarla como single el 30 de octubre. Tres semanas después fue directa al número uno y se convirtió en el sencillo más vendido de la compañía hasta ese momento, eclipsando, claro está, la anterior versión de Gladys Knight. Fue tal el impacto que incluso se reeditó "In the Groove" con el nombre de "I Heard it to the Grapevine" (¿os suena de algo este título?). Se disparó al puesto 2 en álbumes de R&B, siendo el más vendido del artista hasta esa fecha; además definió los primeros intentos de Gaye de producirse a sí mismo en el estudio con sus propias composiciones, "At last I found Love"o "Change what you Can". Aprovechando el tirón, se rescató del cajón la original de **The Miracles** para incluirla, en este mismo año, en su disco, "Special Occasion", apropiadísimo título, por cierto. A finales de años, la canción alcanzó el número 1 en las listas Hot 100 Billboard y Hot Selling Soul Singles y ya en el 1969, llegó a lo más algo en Reino Unido, superando en ventas a la versión de Gladys Knight y convirtiéndose en el primer éxito internacional de Gaye, aunque el artista se tomó este triunfo con frialdad, considerando que era inmerecido: estaba en pleno proceso de depresión por la enfermedad de su querida amiga, Tammi Terrell.

A partir de aquí y prácticamente hasta nuestro días, artistas de toda índole han presentado su visión de la canción así que voy a recordar las, para mí gusto, más acertadas: en su explosivo trabajo de 1969, "Cloud Nine", Temptations, respetando hasta cierto punto el original (la interpretación de Gaye la considero "la original", aunque no lo sea), pero dándole ese toque de Soul psicodélico que, gracias a las producciones de Whitfield, iban dotando a su cancionero. Otra imprescindible de ese mismo año es la atómica lectura de **Ike & Tina Turner** con sus Ikettes, puro raunchy soul con unos coros huracanados marca de la casa junto a unos arreglos de cuerda que figuran entre las mejores producciones de los años sesenta. Y llegamos a 1970, con una verdadera masterpiece, una de esas contadas ocasiones en la que la versión supera a la original: **Creedence Clearwater Revival**, toman el modelo de Gaye y lo transforman en una epopeya sónica guitarrera de once minutos (la versión editada en single ocupaba cuatro intensos minutos), contenida en su totémico, "Cosmos Factory". Todavía recuerdo mi primera escucha, en mi habitación, en casa de mis padres, con las luces apagadas y la guitarra de Fogerty descargando decibelios por cada centímetro de mi cubículo; uno de esos descubrimientos musicales que recuerdas durante toda tu vida. Al año siguiente, uno de los mayores tesoros ocultos de la música del Alma, los californianos, **The Undisputed Truth**, presentan un galopante y sorprendente visión de la canción (en algún momento, no llegamos a identificar la línea melódica original), en su primer y homónimo álbum; grupo formado por Whitfield para desarrollar su concepción psicodélica del género. Por si no lo sabéis, son los responsables de la primera grabación de "Papa was a rolling Stone" que, poco después, llevaron a la cima musical, Temptations.

> ***La expresión tiene su origen en la Guerra de Secesión y la dificultosa red de telégrafos estadounidense que era tan intrincada y laberíntica como las ramas de una vid y en el sistema que tenían los esclavos negros para comunicarse entre ellos.***

Sí queréis ir más allá de estas revisiones os recomiendo la de la inabarcable, **Ella Fitzgerald**; **Donnie Elbert**; la primera banda de Funk 100% de raza blanca, **Average White Band**, en 1976; dos años más tarde, los magníficos, **Rare Earth**, la llevan a territorios casi hard rockeros; **Joe Cocker** en 1978; y ya en 1979, un caótico y original repaso alejado de todos los cánones a cargo de las punkarras británicas, **The Slits**.

Ya en décadas venideras, poco a destacar a no ser que seáis fanáticos de la canción como yo y rebusquéis en todo lo grabado, y tengo que confesar que hay material muy, muy interesante. Por poneros solo un ejemplo, el artífice de que están líneas tengan sentido, Barrett Strong, grabó en los 90 una sentida y emotiva revisión en el Bottom Line de NYC en directo, acompañado de la mágica guitarra de **Richard Thompson** y la ayuda de **Dave Alvin**, de los demoledores, **The Blasters**.

Y hasta aquí, mi modesto y sentido homenaje a una canción capital, de esas que yo denomino, canciones de vida. Yo me quedo para siempre con la "original" de Gaye, el tour de force de **Fogerty** y compañía y la vuelta de tuerca de The Undisputed Truth. ¿Y vosotros?



Presentación Año 5 de Rock Bottom Magazine

(Madrid 19 de noviembre de 2022)

Fin de semana macanudo, y nunca mejor dicho, fue el que vivió el staff técnico de esta humilde publicación, que desplazó a Madrid a tres cuartas partes del sostén creativo, emocional, visceral de esta fabulosa aventura que ya ha cumplido cinco años de vida. Sólo nos faltó Dolphin Riot, al que ya hace tiempo mandamos ultramar a rastrear la historia del blues y cuyas últimas coordenadas conocidas estaban cercanas a algún que otro cruce de caminos.

Aprovechando sinergias con el ilustre **JF León**, que organizaba también un almuerzo de amigos de Rock and Roll Animal, encajamos la presentación del orgullo de esta casa, ese voluminoso y necesario Año 5 cuyas páginas desprenden el aroma de las cosas hechas con cariño, como las magdalenas que horneaba mi madre en los ochenta. ¿Por qué se perdió esa costumbre? ¿Desaparecerá el papel algún día también, dejándonos sin su olor y su imperecedero carácter? Nos sabemos desde los comienzos abocados a la digitalización, pero hay cosas que se disfrutan más en soporte tradicional. Nuestro Año 5, como sus hermanos mayores, es una de ellas, y todo el que lo ha podido hojear ha disfrutado de la magia que desprende. Tener el Año 5 en tu regazo es como acunar a un gato de Cheshire recién salido de la peluquería (no sé nada de gatos, ni conozco ninguno de esa especie, N.d.R.), o como disfrutar de un cálido ponche ante la chimenea en pleno invierno. Sensaciones, sensaciones…

Así que allí nos presentamos, bajo la batuta logística de otro ilustre amigo de estas páginas, **Sendoa Bilbao**, agitador de saraos en Macanudos, precioso y recomendable establecimiento a mitad de camino entre el restaurante, el garito, la sala de exposiciones y el cuarto de estar de tu casa, situado en el corazón del emblemático barrio de Lavapiés. Macanudos abrió sus puertas para que pudiésemos disfrutar de una cálida acogida; nerviosos andábamos **Javistone** y servidor cuando amanecimos, juntos pero no revueltos, en la habitación de hotel en la que intentamos dormir algo tras una merecida farra malasañera la noche previa, que incluyó visitas a bodegas insignes y concierto de **Gluecifer**, sudado y posteriormente regado como exigen los cánones que nos auto aplicamos los provincianos al pisar suelo madrileño.

De esta guisa, tan soñolientos como ilusionados, y tras un suculento desayuno y casi inmediato trasiego de Mahous, servidor, acompañado por el Capo Stone y el señor León, pudimos conversar, cómodamente instalados, al calor de un público entregado, querido y fiel, sobre las idas y venidas de nuestra criatura rockbottonera. Entre



anécdotas y risas, recorrimos la corta pero intensa historia que, lejos de acabar, nos mantiene vivos y orgullosos. Disfrutamos así de una intensa jornada de camaradería y buen rollo, con parte de nuestros colaboradores (**Javi Sanabria**, **Juan Torres**, **Sob2022**) y numerosos lectores y amigos que nos acompañaron en el evento.



La presentación se inició con unas palabras de agradecimiento de Javi, que se mostraba eufórico al ver que el llamamiento había sido atendido por un buen puñado de fieles. Tengo que hacer especial hincapié en esto: ver a Javi tan emocionado es como ver a un niño recién despierto un 6 de enero, o a un pensionista en la cola de la Caja de Ahorros de turo un día 25 de cualquier mes. En sus ojos fulguraba la emoción, algo para mi totalmente entendible, como testigo que soy del empeño que pone en sacar adelante no solo cada entrega digital de RBM, sino el complicado trabajo de selección y posterior maquetación del anuario. JF por su parte puso de manifiesto, desde un punto de vista historicista y cuasi socioeconómico, el enorme valor de sacar adelante, año tras año, un proyecto que, al nacer de la ilusión y carecer de horizonte más allá de nuestro propio amor por la música, la literatura o la gran y pequeña pantallas, no alberga más objeto que colmar las expectativas de redactores y lectores. Que alguien con tantos tiros pegados en la historia reciente del periodismo musical de nuestro país, valore de forma tan vehemente nuestro proyecto, es poca broma, expresión *javistoniana* donde las haya. Por la parte que me toca, fui presentado de manera jocosa como "ideólogo", epíteto un tanto exagerado pero a la vez riguroso con mi papel de animador, apoyo emocional, eventual redactor y siempre depositario de buenas intenciones (aunque estas supongan esfuerzos más ajenos que propios). Intenté razonar un tanto la filosofía de una publicación hecha por todos los que estando cercanos ya a la madurez, tenemos aun mucho por lo que apostar.







Tras algunos chascarrillos más, consecuencia directa del nerviosismo y las mahous, y sin dejar de lado nuestra sureña naturalidad, Javi y yo pudimos comprobar el enorme cariño que despierta Rock Bottom Magazine, el cual creo que supimos devolver a todos los asistentes que tuvieron a bien acercarse a conocer este excepcional Año 5 cuyas existencias, escasas, ponemos a disposición de todos los que quieran disfrutar de lo mejor de un año intenso en cuanto a entrevistas, discos, conciertos y demás elementos que conforman aquello por lo que seguimos apostando. Y lo que nos queda.

Jesús Sánchez



(Agradecimientos eternos a Sendoa Bilbao y a la gente del Macanudos, a JF León, a Cayetana Álvarez y a todos los que os pasasteis a echar el rato con nosotros. Nota de Javistone)



El Rincón del Ninja

"Wayne's World" ("El mundo de Wayne")



En este primer número del año vamos a seguir desmenuzando películas con trasfondo rockero. En esta ocasión nos vamos al lejano ya 1992(que viejos somos), cuando se estrenaba una película de presupuesto medio que fue un pelotazo descomunal en taquilla, sobre todo en el box office americanos, se trata de "Wayne's World", amada por unos pocos, odiada por otros muchos.

La película nos cuenta la historia de dos colegas llamados **Wayne** y **Garth**, que tienen un descerebrado programa en una televisión local americana. El programa en sí despierta el interés de un productor guaperas que les ofrece emitir a nivel nacional prometiéndoles ser estrellas, pero las cosas no salen como espera el productor, ya que esta pareja de colegas no va a seguir las reglas impuestas en su nuevo canal de televisión. Como decíamos antes, estamos ante un bombazo de taquilla inesperado, ya que su presupuesto era de 20 millones, que no está mal, pero llegó a recaudar cerca de los 185 millones.

El éxito de la película recae en la pareja protagonista, sobre todo en **Mike Myers**, quien venía de actuar hacía unos años en esa cantera inagotable de cómicos llamada "Saturday Night Live" y que en el rodaje se comportó como una estrella egocéntrica, capaz de encerrarse en su caravana durante horas porque no le gustaba la mantequilla que había en el catering o cambiaba sobre la marcha partes del guion, cosa que descolocaba mucho a la directora del film que llegó a un acuerdo con Myers para que los cambios de guion se los notificase un día antes.

Hablando de la directora, se trata de **Penelpe Spheeris**, una cineasta con títulos en su currículum como "Suburbia", "Dudes" o aquel documental llamado "The declive of western civilization 2: The metal years", todos títulos con mucho rock. De hecho, en "The Metal Years" tenía a **Alice Cooper** como invitado, repitiendo invitación para esta "Wayne's World". Un Cooper que aparece con su banda en escena y que en un principio iba a tener solo esa aparición, pero Penelope lo sorprendió y le dio más protagonismo teniendo incluso algunas líneas de guion que tuvo que aprenderse. En realidad, para esta escena, los productores habían pensado en gente con más tirón en ese momento, se pensó en **Nikki Sixx** de **Moltley Crue**, **Joe Satriani** e incluso en **Cassandra Peterson**, la famosa **Elvira** de aquellas pelis de los 80… pero por problemas de agenda fue imposible, así que Alice aparece con su banda de entonces, con gente como **Steff Burns**, **Pete Friesen** o **Jimmy Degrasso**. Por cierto, para un próximo programa de Metal N' Rock tenemos a la propia Penelope hablando de la escena protagonizada por el legendario Alice.

La relación entre la directora y el protagonista principal fue muy tumultuosa, de tal forma que Penelope afirmó que fue una auténtica pesadilla dirigir a Mike Myers. Acabaron tan mal al mes de rodaje Myers vetó a Penelope como directora de la deplorable segunda parte que se rodó. Eso sí, con el paso de los años terminaron reconciliándose.

Uno de los aspectos a destacar es el musical, ya que tenemos una banda sonora muy potente que consiguió vender más de dos millones de copias en los States, con formaciones como **Ugly Kid Joe**, **Cinderella**, **Bullet Boys**, **Alice Cooper**, **Queen**….y hablando de Queen, Mike Myers se encabezonó en usar el "Bohemian Rhapsody" de la banda de Mercury, cosa a la que se negaron los productores porque les costaba mucha pasta. Al final Myers se salió con la suya y gracias a eso Queen gozaron de una enorme popularidad en los USA en aquella época y la escena donde aparecía el tema se convirtió en icónica, parodiada en aquella gracia llamada "Con el Arma Apunto".

Destacar la labor de la actriz hawaiana **Tía Carrere**. La guapa actriz, co protagonista de esta película, se destapa como una competente cantante, además como premio incluyeron algún tema suyo en la banda sonora. Una Carrere que aparecería en la penosa segunda parte y que para participar en este film rechazó una suculenta oferta para participar como protagonista en "Los vigilantes de la playa".

Otro aspecto a destacar es el de los cameos que tenemos, como el de **Meat Loaf** haciendo de vigilante de discoteca, del gran **Ed O'Neil** (**Al Bundy** de "Matrimonio con hijos") o de **Robert Patrick** haciendo su papel en "Terminator 2". No nos podemos olvidar de la participación de **Rob Lowe**, uno de los niños bonicos del cine americano de los 80, que gracias a esta peli levantó algo el vuelo tras el escándalo de faldas que había protagonizado poco tiempo antes. No nos olvidemos tampoco de la por entonces guapa **Lara Flynn Boyle** quien hace un papel bastante bobo, en la línea de los personajes de la cinta.

Aquí en España "Wayne's World" disfrutó de una enorme promoción a cargo del Grupo Prisa, anuncios en radio, en revistas y en canal plus con el amigo **Joaquín Luqui** vociferando aquello de "Wayne's world¡ ¡que desparrame¡",

En definitiva película que puede tener alguna gracia, interesante por el ámbito rockero, pero que le pasa lo que le ocurre a muchas de estas cintas americanas, les puede hacer gracia a los americanos, al resto del mundo bastante menos. Eso sí bastante mejor que la segunda parte que era directamente material para Guantanamo.

Fuego nómada:
Los 1,21 gigovatios para el viaje en el Delorean con Michael J. Fox



Se escucha el tic tac de un reloj a la vez que se va abriendo plano y decenas, quizás cientos, de relojes de todos los estilos y razas se hacen visibles junto al sonido que todos ellos emiten produciendo un cosquilleo en mis tripas, un lugar extraño caótico con cierta atmósfera mágica que recuerda al ochentero set de los electroduendes de la inigualable ''Bola de cristal''. Unas tostadas quemadas mientras un artilugio robotizado abre unas latas de comida de perro, comida que cae torpemente al suelo a la vez que se conecta el televisor en el que aparece el noticiario del día. Se abre la puerta de entrada y se ve un plano medio de cintura para abajo de un joven soltando unas llaves bajo el felpudo. Lleva unas Nike Bruin y un monopatín al que patea al entrar y rueda hasta chocar con un maletín con símbolos de peligro por radiación hermético que está bajo un sofá. Se dirige al amplificador más grande y potente que jamás pude imaginar, lo enciende y coloca sus ruletas de volumen al máximo nivel, conectando una peculiar Hondo Chiquita de un acentuado amarillo. Coloca el acorde en mi mayor y acaricia las cuerdas, la intensidad de las hondas que expulsa el aparato lo lleva volando al fondo de la habitación donde lo estrella contra un mueble colmado de trastos. Así entró Michael J. Fox en mi memoria y así se ha mantenido en mi recuerdo hasta hoy día.

En esta segunda entrega de Fuego nómada queremos hablar del canadiense (Edmonton, Alberta), **Michael J. Fox** y la influencia que ha ejercido en mi vida a través de algunas de las muchas canciones que he descubierto a través de los distintos personajes que ha interpretado en su carrera cinematográfica. Fox solía interpretar papeles en los que se caracterizaba por su de torpeza, típico adolescente inseguro. Nunca era de los más populares y su físico enclenque, desde luego, no ayudaba, pero un espíritu de superación ante los problemas fuera de lo común hizo que se ganase mi corazón. ¿Quién no se ha sentido identificado con alguno de los personajes que ha interpretado o con alguna de las situaciones en las que ha estado en sus películas? Como uno de los actores de la gran pantalla más querido y al que he acudido en mis recuerdos a través de sus escenas para superar algún momento difícil, me veo en la obligación ética de nombrar algunas de las canciones que he conocido y me recuerdan a él.

Volvemos a "Regreso al Futuro" para enlazar el momento en el que es despedido por este amplificador. Suena el teléfono y es un tal **Doc** que pide citarse con él más tarde. En plena conversación empiezan a sonar todos los relojes al unísono confirmando que son veinte minutos más tarde de lo que marcan, con lo que **Marty McFly**, el personaje protagonizado por Fox, sale pitando del local pues llega tarde a clase. En su recorrido en monopatín al instituto suena "The Power Of love", un tema que aparece en el cuarto trabajo de estudio titulado "Fore" de los californianos **Huey Lewis And The News**, una canción compuesta para la película "Regreso al Futuro". El tema recibió una nominación al Oscar como mejor tema original, pero el gran **Lionel Richie** se lo llevo con su canción "Say You Say Me". Hay un guiño evidente en la película a "The Power Of love" cuando McFly hace las pruebas con su banda para tocar en la fiesta del instituto tocando este tema y es el mismísimo **Huey Lewis**, vocalista del grupo el que niega su participación en la fiesta del instituto aduciendo que son demasiado ruidosos.

SI hablamos de grandes canciones que aparecen en esta película tendríamos que comenzar sin duda por uno de los momentos más épicos que recuerdo en el cine de un tipo tocando la guitarra, momento que me impactó profundamente, probablemente uno de los instantes que me enganchó a este veneno de la música de por vida: el potente "Johnny B. Good" del colosal **Chuck Berry**. Marty debe sustituir a **Marvin Berry**, guitarra de la banda que toca en la fiesta del "Encantamiento bajo el mar" (y primo de Chuck Berry) ya que después de que **Biff**, el archienemigo de los McFly encerrase a Marty en un maletero, Marvin se lastimó la mano, de forma que no podría terminar la actuación, con lo que los padres del personaje interpretado por Fox no se besarían y por extensión no se casarían ni existiría Marty. Y claro, Marty toca y cómo… Efectivamente consigue que su padres se besen y le piden tocar un tema ("es un tema en Fa, no os perdáis en el ritmo", le decía a los atónitos músicos) dejándose llevar y acudiendo al contundente clásico "Johnny B, Good". En esta mítica escena Michael J. Fox toca realmente la canción que utilizarían como playback que suena en la película, acorde por acorde. Pidió además a producción que enfocarán sus manos al tocar marcándose unos movimientos homenajes a sus guitarras favoritos, Chuck Berry, **Jimmy Page** o **Jimmy Hendrix**. La voz la pone **Marc Kimball**.

"Johnny B, Good" apareció por primera vez el 31 de Marzo de 1958 a través de Chess Records incluyéndolo en el tercer álbum de estudio con nombre "Chuck Berry Is on Top" de 1959 y a los pocos días de ponerse a la venta llegó al segundo lugar de la lista R&B Singles y hasta la octava posición de los Billboard Hot Cien. Está reconocida como una de las primeras canciones del Rock And Roll y una de las mejores de todos los tiempos por la revista Rolling Stone entre los críticos musicales más reconocidos y respetados.

Otra de las bandas legendarias que descubrí gracias a Michel J. Fox en una de sus películas fue a los magistrales **Beach Boys** cabalgando "Surfin` USA", tema que aparecía en "De pelo en pecho" película de bajo presupuesto que el actor puso de moda de nuevo con la escena en la que el lobo adolescente monta en lo alto de la furgoneta y surfea encima de ella mientras Stails conduce a todo trapo. La canción fue publicada como sencillo el 4 de Marzo de 1963 y supuso el primer gran éxito del grupo, situándose como número uno de la lista Billboard Hot Cien. Brian Wilson compuso la canción con letras sobre surf mencionando cada enclave surfista de los Estados Unidos y algunas de las costumbres locales que hacían en la ciudad que mencionaba tomando como referente la influencia de artistas de la altura de **Chubby Checker** o Chuck Berry.

Hasta aquí llega una breve lista de canciones que conocí a través Michael J. Fox, un magnifico actor y persona a la que profeso gran cariño y admiración y ha estado presente en grandes momentos de mi vida. Como es costumbre en esta sección os invito a navegar entre las películas que ha realizado pues guarda en ellas grandes joyas sonoras que os recomiendo den un repaso y os sirvan de combustible en vuestro particular Delorean.

José Luis Villaécija

The Electric Alley





“Nos hemos enfocado más en desarrollar las canciones. También son rockeras, pero no nos hemos ajustado a los patrones clásicos de estrofa-estribillo. Sentíamos que tocaba hacer un disco más centrado en las canciones y no tanto en buscar el arreglo imposible”.

Después de su experiencia fallida con una multinacional, Electric Alley vuelven a la táctica del Juan Palomo, yo me lo guiso yo me lo como, para sacar su cuarto álbum “Apache”, grabado entre Estudio Uno (Madrid), Estudio Setentaynueve (Jerez) y Grabaciones Sumergidas (el Puerto de Santa María). Nos pasamos por su local de ensayo para que nos cuenten más sobre él.

En los agradecimientos del disco citáis a Manuel Ruiz y Gabriel Finn, ¿Quiénes son?
Son amigos nuestros que fallecieron en el último año y medio. Ambos eran músicos y grandes seguidores del grupo, su marcha fue prematura y queríamos dedicarles el disco.

La primera canción del disco es “Apache” y también da nombre al disco. ¿Por qué habéis elegido esta de entre todas?
“Apache” fue la última canción que compusimos y en principio no iba a aparecer en el disco, de hecho la letra originariamente era en español y estaba destinada a otro proyecto. Una vez grabado todo el álbum necesitábamos una piedra angular que lo homogeneizara y pensamos en adaptarla al inglés porque su letra resumía muy bien el estado actual del grupo. Habíamos sufrido mucho en los últimos años como banda. En principio el disco iba



a salir con una multinacional, teníamos con ellos un contrato que nos resultaba ideal y a última hora el proyecto no cuajó. Después de todo el esfuerzo vimos que teníamos que empezar de nuevo desde cero sin ningún apoyo. Tuvimos que volver a grabar algunas guitarras, voces, y todas las líneas de bajo. "Apache" expresaba nuestro espíritu de resistencia y a su vez cuajaba con la idea original de un álbum donde la luz, la llama, fuese el eje central.

Del disco original que grabasteis con esa multinacional ¿Qué ha quedado en este?
Ha quedado bastante. Tuvimos problemas técnicos, hubo fallos en las grabaciones de bajo y tuvimos que volver a grabarlos de nuevo, también cambiamos algunas guitarras. Seis canciones se han mantenido, algunas hemos quitado y hemos añadido cuatro: "Apache", "Bliss", "All the way" y "What's going on?".

Dice Josele Santiago que lo difícil no es hacer una buena canción, es hacer doscientas. ¿Se os ha hecho difícil componer un cuarto disco?
No, aunque es cierto que nunca salimos contentos, somos muy exigentes con nosotros mismos. También hay que señalar que la composición de estas canciones ha sido muy peculiar debido a la pandemia. Las ideas nacieron y se desarrollaron en soledad y en el local tan solo hemos hecho arreglos cuando las circunstancias lo permitieron. Aunque si algo bueno ha tenido el encierro es que nos ha permitido madurar más las letras.

¿Qué tiene este disco que no tienen los anteriores?
Pues como te decíamos antes, las letras son mejores, y también es mejor la calidad de sonido.

¿Y qué se ha perdido con respecto a los anteriores?
Menos caña, menos hard rock clásico, menos riffs. Nos hemos enfocado más en desarrollar las canciones, también son rockeras, pero no nos hemos ajustado a los patrones clásicos de estrofa-estribillo. Sentíamos que tocaba hacer un disco más centrado en las canciones y no tanto en buscar el arreglo imposible.

El primer verso del disco dice: "we are sons of the betrayed" ("somos hijos de la traición"). Después de diez años en el mundo del rock, ¿podéis recordar algún momento concreto en donde os habéis sentido traicionados?
La verdad es que ha habido unas cuantas. Una de las últimas ha sido quedarnos sin cobrar un concierto.

También para sobrevivir en este mundo hay que ejercer de traidor alguna vez. ¿Recordáis alguna vez en que se la habéis "jugado" a alguien?
La verdad es que somos muy tranquilos y respetuosos. No la liamos haya donde vamos, ningún promotor puede decir que nosotros no cumplimos. Una vez en Praga llegamos a montar sin tener claro si íbamos a cobrar el bolo. El promotor nos llamó cinco horas antes del concierto y nos dijo que quería suspender porque estaba a quinientos kilómetros de la sala, atrapado en un atasco y que no iba a llegar para el concierto. Aún así nosotros montamos y probamos sonido para ver si al menos conseguíamos que nos pagase el hotel, pero nada, no hubo suerte.

En otro verso del disco podemos escuchar "Reaching for the hit that never comes" ("Alcanzando el hit que no llega"). ¿Por qué creéis que después de tres discos ninguna de vuestras canciones ha pegado un pelotazo?
Ese verso dice mucho de quiénes somos. Somos cuatro notas de un suburbio de Cádiz y trabajamos para que nuestra chispa llegue al máximo de lugares posibles. Cualquier pez gordo de la industria te diría que nos falta una inversión muy gorda, cambios en aspectos logísticos. En ese verso no nos referimos tanto al éxito como canción si no a lo que la gran industria ha intentado absorber de nosotros que no somos.

Entonces ¿Hay un límite a la hora de triunfar para las bandas independientes?
Por supuesto. Es el capitalismo, todo depende de la inversión. Si tuviésemos 100.000 euros, por decir una cifra alta, para grabar un disco llegaríamos donde quisiésemos. Con dinero podemos comprar los spots que nos hacen falta en los lugares que nos hacen falta.

Leyendo críticas de este disco he leído una en Metalcry en la que se afirma que hubo un intento fallido de grabar un disco en directo. ¿Cómo fue esa experiencia?
Fue en 2018. Hubo un par de años que en diciembre siempre tocábamos en Sevilla, Madrid, Cádiz de manera recurrente. Tuvimos la intención de grabarlos para sacar un disco en directo pero en algunas salas la grabación no quedó bien por problemas técnicos, así que aparcamos la idea.

"Hurricane" es la segunda canción del disco y es con la que habéis abierto vuestros últimos conciertos. ¿Por qué empezar con una canción inédita hasta ahora? ¿Cómo es el proceso para seleccionar vuestro repertorio?
El repertorio lo vamos cambiando, lo decidimos entre todos. Algunas veces elegimos las canciones por comodidad a la hora de tocar, otras porque vemos que hay dos temas que funcionan bien juntos, otros porque sabemos que nuestros seguidores quieren oír. Hay canciones que sabemos que no pueden faltar como "Get electrified", "Last letter" o "Can we have some love between us?".

Y dentro de cuatro o cinco años ¿Qué canciones de este disco creéis que permanecerán en vuestro repertorio?
"Hurricane", "One lasting light"... Puede que las seis primeras.

Jaime, tú eres quien escribe las letras del grupo. Comparando las letras de vuestro último disco "Turning Wheels" con las de "Apache". Podemos ver que hay una gran diferencia, quizás más tensión personal.

¿Cómo ha sido el proceso de creación lírica para este disco?
En los últimos años hemos vivido momentos tensos, tanto a nivel individual como a nivel de grupo. De eso va "Hurricane": "We `re gonna have to face the truth/ Maybe we have to burn our bridges/ And if I have to say goodbye/ I´ll take no prisoners" ("Tenemos que afrontar la verdad/ quizás tengamos que quemar nuestros puentes/ y si tengo que decir adiós/ no dejaré prisioneros"). A veces te pasan cosas que no puedes contar a nadie y en esas situaciones me pongo a escribir a ver si sale algo bonito.

> ***Somos cuatro notas de un suburbio de Cádiz y trabajamos para que nuestra chispa llegue al máximo de lugares posibles. Cualquier pez gordo de la industria te diría que nos falta una inversión muy gorda, cambios en aspectos logísticos. En ese "Reaching for the hit that never comes" no nos referimos tanto al éxito como canción si no a lo que la gran industria ha intentado absorber de nosotros que no somos.***

Justo iba a citar esos versos ahora para la siguiente pregunta: ¿Cómo estáis ahora como banda tras todo lo que has pasado durante la grabación de este disco?
Ahora estamos ilusionados. Las redes sociales a veces son una mierda pero en otras ocasiones están bien. Los comentarios de los seguidores tras sacar el disco están siendo muy positivos y te vienes arriba. Pensábamos que a nuestros seguidores más rockeros no les iba a gustar el disco pero no ha sido así y estamos muy contentos por ello. Llevamos diez años y es algo que afecta, como las parejas que llevan tanto tiempo juntos nos seguimos buscando para enamorarnos. Estamos dando los mejores pasos que hemos dado nunca, no damos ya palos de ciego. Cada decisión que tomamos es positiva.

La canción que más me gusta del disco es "All the way", contadme su historia:
"All the way" no iba a estar en el disco, el productor original del disco la descartó. Cuando tuvimos que empezar de cero decidimos recuperarla cambiando algunas cosas de su estructura.

Grabasteis "Get Electrified" con Rafa Camisón en su estudio y ahora habéis vuelto para darle el toque final a "Apache". ¿Qué ibais buscando de él?
Después del chasco con la multinacional queríamos algo seguro de confianza, sentirnos como en casa. Sabemos que le proponíamos un reto complicado al tener que terminar un trabajo ya empezado, y lo ha clavado. Sin él "Apache" no habría salido para delante.

En el rock ha habido un cambio de paradigma. Hemos pasado de aprender a tocar de una manera autodidacta (rebobinando cintas, viendo conciertos, hablando con amigos) a aprender viendo YouTube y acudiendo a academias. ¿Qué aporta y qué resta este cambio?
Ahora es mucho más fácil pero se ha perdido autenticidad. También es cierto que los instrumentos son más baratos. Las bandas nuevas que tocan brutal tienen muchas cualidades que el algoritmo es capaz de detectar, pero hay otras que el algoritmo no detecta y de la que ellos carecen. Falta magia, romanticismo, originalidad.

¿Qué le queda al rock de roll?
Lo que las bandas quieran que quede. Siempre que los creadores quieran darle ese punto habrá roll. Es buscar el one lasting light, como decimos en "Apache".

¿Qué pensáis del boom del vinilo?
Quizás el CD suene mejor en términos matemáticos, pero es cierto que si usas un equipo en condiciones el vinilo tiene un calor que no tiene el resto de soportes. A parte del componente romántico, abrir la portada, las letras, el olor…

Recomendadnos discos que no sean de rock para saber qué pasa por vuestros oídos
El último de los New mastersounds, "The deplar effect"; el primero de Bywater call, El "Rebel" de Linch Mob y el "Juju" de Wayne Shorter.

Y terminamos, ¿Cómo definiríais vuestro directo?
Estamos en plena forma, nunca hemos tocado mejor. Estamos cómodos en el escenario y eso se nota. Si alguien quiere ver cómo es el rock en 2022 debe venir a nuestros conciertos.

Valero Cortadura



SHE GOT THE TV EYE....



"Andor"

Cuando las cosas se hacen bien, salen bien

Tras los fiascos que supusieron cosas tan blandas o directamente mediocres como "Bobba Fett" y "Obi Wan", los fans de Star Wars nos hemos reenganchado a la saga con esta fantástica serie protagonizada por Diego Luna. Las expectativas estaban ciertamente altas, la historia se entronca con la que es, posiblemente, la mejor película de todas las realizadas de la saga galáctica desde el estreno de "El retorno del Jedi": "Rogue One" es la única película que, no solo puede mirar de tú a tú a las trilogía clásica, sino que directamente está a la altura de ellas, más allá de que encaja al milímetro con el metraje inicial de "La nueva esperanza".

Siempre he pensado que de las nuevas producciones de Star Wars, las que mejor han estado funcionando son aquellas que desarrollan tramas asociadas a personajes nuevos o que, al menos, se alejan de aquellas que tenemos tan trillados (¿alguien necesita saber algo más sobre los **Skywalker**? La última trilogía, a pesar de tener buenos momentos y mejorar sin duda la absurda trilogía de precuelas, fue sin duda fallida en gran parte por tratar de seguir la estela de las anteriores hasta, no ya ser deudora, sino de ser esclavas de ellas, una ocasión perdida para haber desarrollado un universo completamente nuevo. E igualmente, gran parte del error de las series del cazarrecompensas, o la protagonizada por **Ewan Mcgregor**, se da en volver a recuperar personajes clásicos y exprimir historias a las que no era necesario volver, estropeando, de hecho, el halo mítico de dichos personajes. En cambio, la fantástica "El mandaloriano" y esta "Andor" tienen la suerte de no estar atadas a constructos ya existentes, de manera que el desarrollo argumental les confiere total libertad, es indispensable que dejen de aparecer personajes conocidos y que abandonen la dichosa necesidad de ofrecer guiños continuamente. Eso, y la suerte de haber dispuesto de un proyecto realizado con la seriedad y el cariño que se merecen estos productos, en lugar de tener en mente a targets de niños de siete años, con un fantástico trabajo a cargo de **Tony Gilroy**, guionista de "Rogue One" y responsable aquí tanto del guion como de la dirección.

"Andor", que que recuerda a lo mejor del cine bélico, nos cuenta con detalle y sin prisas cómo se gesta lo que será la fuerza rebelde que se enfrentará al imperio en las historias venideras que todos conocemos al mismo tiempo que muestra cómo se va constituyendo ese sistema totalitarista que será el imperio. No es una serie que busque el aplauso fácil, cuando escuchas en este tipo de producto el clásico "no pasa nunca nada" o "es demasiado lenta", ya sabes que lo que en realidad sucede es que se están tomando su tiempo para contarte las cosas, demostrando un respeto mínimo por el espectador, que exige guiones mínimamente coherentes y decentemente llevados a la práctica. **Diego Luna** está fantástico, como ya nos demostró en "Rogue One", le sienta de maravilla el rol de pirata espacial (en realidad a Diego le sienta bien cualquier papel), pero el resto de actores de la serie de Disney está a un nivel enorme, y no es de extrañar sabiendo que cuentan con maestros de la interpretación como el sueco **Stellan Skarsgård** (¿uno de los mejores actores del mundo? Sin duda. Pensad en cualquier cosa que haya interpretado y solo podréis aplaudir de pie);



la británica **Fiona Shaw** (soberbia en "Killing Eve"); o el enorme **Andy Serkis** (enorme actor a pesar de ser recordado sobre todo por interpretar al entrañable **Gollum**) como **Kino Loy**…

Un producto tan bien hecho que los responsables de Disney han decidido realizar la segunda temporada inmediatamente después de la finalización de la primera. Absolutamente imprescindible, una verdadera "nueva esperanza" en la saga galáctica.

Javistone

“Inside Man”:

La peor serie de la historia de la BBC



“Inside Man”, de Steven Moffat, es una producción de Netflix y la BBC que me ha hecho dudar entre verla completa o clavarme un palillo en un ojo. No se alarmen, conservo mi ojo, lo reservo para una ocasión especial. No obstante, anduve muy cerca de auto lesionarme durante el visionado de semejante despropósito, ¿Por qué? Por insistencia de mis queridos Javistone y Jesús Sánchez, que me han instado a escribir este texto.

“Inside Man” es lo más parecido a un estercolero que la BBC ha producido. **Moffat**, conocido por su adaptación de **Sherlock Holmes** protagonizada por **Benedict Cumberbatch** y **Martin Freeman**, nos sorprende en esta ocasión con… –redoble de tambor– ¡Otra relectura del mito detectivesco creado por **Arthur Conan Doyle**! Sí amigos, la enésima reelaboración de un personaje que ya nos tiene a todos hartos. Lo interesante es que lo hacen tan mal que logran una pésima actuación de **Stanley Tucci**, que da vida al refrito sherlockiano de marras junto a **Atkins Estimond**, que da vida a un batiburrillo entre **Sancho Panza**, **Jules Winnfield** (el personaje de **Samuel L. Jackson** en “Pulp Fiction”) y una grabadora digital de gama media. Es un binomio tan estúpido que no se puede decir que los actores trabajen mal, hacen lo que pueden. Ocurre lo mismo que con **David Tennan**, al que le toca bailar en la piel de **Harry Watling**, un pastor que a cada paso demuestra ser más tonto que chupar un clavo, pero es muy popular en el pueblito inglés en el que vive con su familia. Dicho esto, la peor parte se la llevan **Dolly Wells**, cuyo gran momento es una escena en la que arroja sus heces dentro de una bolsa al bueno de Harry, y **Lydia West**, que interpreta a **Beth Davenport**, una periodista de olfato paupérrimo y criterio nulo que, debido a unos agujeros de guión del tamaño de Castilla, acaba involucrada en una trama que no tiene el menor interés siquiera para los protagonistas de la propia serie.

Podría extenderme, pero “Inside Man” es tan insufrible que me niego, no la vean pero, si la ven, tengan un palillo a mano.

Dolphin Riot



Jeffrey Dahmer (“Dahmer”)



No es habitual incluir en esta columna a personajes que, más allá de transitar por el lado chungo de la vida en sus ficciones, sean también reflejo de la más descarnada realidad. Hacemos en esta ocasión la vista gorda, dejando ante todo constancia del absoluto malestar (físico, mental) que provoca el asistir a las seriadas vivencias de un sujeto, Jeffrey Dahmer, cuya figura ha sido reconvertida vía Netflix en nuevo tótem del terror audiovisual.

Ojo con esto: es tan profunda la recreación del asesino que realizan **Ryan Murphy** como creador y **Evan Peters** como sostén físico del personaje, que el vulgo ha olvidado que no estamos ante un **Freddy Krueger** o un Jason más, sino ante un pedazo de escoria que realmente torturó, asesinó, y algunas cosas más difíciles de transcribir, a decena y media de personas que tuvieron la mala suerte de dejarse seducir por su estrambótico carisma, ejemplo top de lobo con piel de cordero. Ya hubo otros proyectos acerca de este carnicero, olvidables en la mayoría de los casos. Sin embargo, la serie de Netflix realiza un profundo ejercicio estilístico para ir desgranando las claves de una historia cuyo desarrollo se aleja de lo lineal, dejando paso a un perturbador collage de situaciones (desde una infancia bastante disfuncional, pasando por una adolescencia solitaria y posterior eclosión de una personalidad enferma) , que van conformando ante nuestros ojos ese monumento al horror que, Peters mediante, te mantiene tenso, incómodo ante la morbosa y turbia historia. Una actuación de diez a cargo de un tipo que consigue hacer revivir la pesadilla, dar credibilidad a esas miradas, esa sonrisa enferma, esos momentos de bajeza humana. De este modo, la serie consigue por momentos (conviene confesarlo), vivir la degradación de Dahmer con cierta sensación de lástima por el protagonista, incapaz de resistir los más viles y demenciales impulsos. Entiéndase, el contraste entre Dahmer (que asume su innata crueldad como algo fatal, aceptando las consecuencias), y otros ejemplos de escoria como **John Wayne Gacy**, es puesto de manifiesto en un guión que huye en cierto modo del sensacionalismo para centrarse en las taras psicológicas que conforman al serial killer.

Todo es desolación en la serie: el destino de las víctimas por delante, pero también el triste papel de unos padres impresentables, sumidos en la dejación de las funciones más básicas de su desempeño. Y es con todo esto con lo que un Ryan Murphy más contenido que de costumbre, que ya era rey absoluto del morbo y la incomodidad catódica, juega como maestro de demenciales títeres, dando forma a una auténtica obra de arte visual, narrativa. Tan incómoda como queramos, faltaría más, pero a la altura de un personaje que se apodera de nuestra vesícula biliar, poniéndonos a prueba como seres humanos más que como espectadores. Una galería de los horrores de primera, con una fotografía y ambientación que transmiten grima, asco. Puedes oler la miseria en la que se envolvía Dahmer, la suciedad no sólo de su apartamento sino de su mente. Murphy y su equipo no convierten en testigos sensoriales de todos los hechos, como esa vecina que no aguanta más el olor a podredumbre, y cuya vida acaba jodida por su desquiciado vecino, esta vez sin tener que tocarle un solo pelo. Junto a ella, asistimos a la conformación del horror humano más absoluto, aquel que puede habitar en cualquier lugar que creemos seguro, en la que es una de las series más recordadas del año ya terminado. Todo un acierto, entendiendo lo arriesgado de la temática, por parte de una plataforma que ya lleva unos años dando serias muestras de debilidad en cuanto a producciones rompedoras.

Jesús Sánchez

“Superioridad Moral”... El retorno discográfico de Doctor Explosión



En España pocos artistas tan auténticos, y cuando digo auténticos quiero decir analógicos, como Jorge Muñoz-Cobo. Con el lanzamiento de “Superioridad Moral” vuelve a la carga con su banda, Doctor Explosión, en el enésimo episodio de su carrera como músico y productor. Hemos tenido la oportunidad de intercambiar unas palabras con él y este es el resultado.

La primera pregunta es obligada: ¿qué nos quieres decir con el título del disco?
Que la estupidez humana de creernos superiores a los demás campa a sus anchas cada vez más, y que cualquier pretexto es bueno para señalarla, mofarnos de ella y de nosotros mismos y así liberarnos de la posesión de la verdad. Liberarte de la posesión de la verdad te hace ir por la vida más ligero y predispuesto a la diversión.

Tengo la impresión de que las letras tienen un tono existencialista, a ratos también conciliador, “Mi Lista de Cosas que Hacer”, “Vestir de Mujer” o “Grises” son un buen ejemplo. ¿Cuánto ha influido la pandemia en el proceso de escritura?
El disco ya estaba terminado y masterizado en enero de 2020, así que la pandemia no ha tenido nada que ver en el disco, tiene que ver mi propio proceso vital pre pandemia. De haber encontrado una forma de dialogar conmigo mismo, de cómo contarme las cosas para contárselas luego a los demás, de cómo te posicionas ante esas cosas que te van sorprendiendo diariamente, de la necesidad de apartarse del propio ruido de la vida para dejar lugar a la sorpresa que genera el punto de vista ante pequeños y concretos detalles, y esto es algo que me ha ido sucediendo a medida que he ido haciéndome más adulto y teniendo otra mirada ante las cosas.

“Acidez” es un alegato contra la corrección política, ¿cómo te afecta en lo artístico el rumbo que ha tomado la sociedad en este asunto?
A todos nos afecta de alguna forma porque todos queremos encajar y no ofender a nadie. El que está más libre es al que no le molesta o no se preocupa por encajar. Lo artístico o la creación artística es una forma de juego con ideas, conceptos y puntos de vista con otras disciplinas, y en la parte literaria se pueden seguir diciendo grandes barbaridades si sabes cómo decirlas en un contexto que no ofendan, es parte de la gracia del juego, el buscar la manera. Con censura te diría que es incluso más divertido que nunca porque cuando dices algo diferente la gente se sorprende y llama más la atención. Hoy en día la gente es asquerosamente correcta políticamente y hasta pierden la naturalidad, por miedo a ser censurado ya te autocensuras, cuando lo divertido es atreverte a decir cosas chocantes, pero decirlas de forma inteligente o bonita y en un contexto que esté al servicio de un significado interesante. Por eso cuando escuchas a alguien como **Jorge Martínez**, o a **Calamaro**, gente que escribe con inteligencia, talento y verdad, llaman tanto la atención. Porque muchos otros artistas arriesgan menos en ese sentido

Me gustaría saber que pedales de fuzz, booster y/u overdrives usas actualmente.
Suelo utilizar amplificadores de válvulas de pocos vatios y así puedo forzarlos de volumen. He utilizado mucho un Selmer Vanguard al que le puse un altavoz Goodman de alnico Audiom 60. También un Fender Deluxe tweed del 51 y otro Deluxe reverb del 68, que satura algo más de la cuenta. Hay veces que uso un Magnatone 262 y un Gibson Falcon G19 . Alguna vez he usado un pedal Speaker Cranker de Earthquake y muchos pedales Thundertomate de mi amigo Roberto, su fuzz y un overdrive. También utilizo habitualmente un Fuzzrite Mosrite original y a veces una reverb Premier de los 50 que tiene un previo que fuerza aún más el amplificador.

Han pasado muchos años desde tu último disco, ¿qué es lo que más te ha cambiado de todo lo que has vivido este tiempo?
Dos cosas: primero, la experiencia de haber grabado cientos de discos más y todo lo que he aprendido grabando esos discos y horas de estudio buscando sonidos que me gustan, solucionando problemas o aprendiendo del talento de otros. Segundo, la experiencia de estar en Austin, estar expuesto a tantas bandas con tanto talento y estar expuesto a tanta música nueva de todos los estilos. También el haber hecho al fin dos giras por Latinoamérica. El estar en contacto con todo ese público de Latinoamérica ha sido parte de la gasolina para decidir centrarme en Doctor Explosión y sacar esto

adelante con determinación. También el estar descubriendo tanta música en Austin y L.A. me ha influido a la hora de componer y de querer tener un disco tal y como yo quiero, con un sonido contundente y a la vez descarnado y ácido. Me he focalizado en ser cada vez más yo y no querer agradar a nadie, sino querer contar algo que contenga verdad, donde uno se exponga y se implique. También me ha influido el querer hacer este disco para todos esos amigos que tocan en grupos increíbles que he ido descubriendo allá, bandas como Hoover 3, **The Black Angels, The Ripe, Ampified Heat, A Giant Dog, Boogarins**. De alguna forma tener a toda esa gente talentosa de amigos te hace querer hacer música para ellos e intentar sorprenderles y sorprenderte.

¿Has grabado en Austin o en Gijón?
Lo he grabado en Gijón en ratos libres, cuando más o menos no estaba haciendo discos para otros o había huecos.

Háblanos del proceso creativo y de grabación. Has mezclado tú pero lo has masterizado en Abbey Road, qué tal la experiencia.
Fue una experiencia increíble, el trabajar con profesionales como **Frank Arkwright**, gente que está en el top de la industria de sonido y poder medirse cara a cara con su buen hacer y sabiduría, medir mis mezclas ante los oídos experimentados de un ingeniero de mastering top como Frank. Todo un reto que me ha puesto en una buena dirección

Qué opinas de la tecnología digital, Abbey Road mismo desarrolla software que pretende sustituir todos sus grandes aparatos analógicos.
Lo digital no sustituye el sonido de esos aparatos pero en Abbey Road han encontrado un buen negocio vendiendo ese software. Estoy a favor de utilizar todo lo que tengas a mano, o todo lo que necesite una producción. En mi caso he sabido rodearme de equipos analógicos que suenan realmente bien, y uso lo que tengo, también a veces utilizo alguno digital y hacen su trabajo con menos carácter pero lo hacen. Como dice **Javi Laya**, mi técnico de mantenimiento, entre una fresa de verdad y una gominola de fresa, me quedo con la de verdad. También te digo que no todos los aparatos suenan bien por ser analógicos. Hay calidades, como en todo. Lo digital te permite hacer cosas extra que bien utilizadas te solucionan problemas. El mundo analógico impone algunos límites que son útiles para la creatividad y me gusta vivir en esos límites, me ayuda y estimula mi proceso creativo. Todo es válido si se utiliza bien y se logra un buen resultado. Todo depende de que resultado busques, hay veces que incluso combinar ambos mundos digital y analógico.


Los Doctor Explosión dinamitando el Alhambra Monkey Week 2022
Foto de Javier Rosa

Hace poco estuve con la CEO de Chess Records, hablando de esto y me dijo que ellos pretenden reabrir el estudio y trabajar en digital, de hecho, lo primero que han comprado es una tarjeta de sonido Apollo, de Universal Audio, ¿te parece positivo o negativo que un tempo como Chess reabra con esa intención?
Bueno, que abra Chess es positivo, el lugar tiene historia y la sala tendrá un sonido característico. Luego habrá que ver qué resultados ofrecen. Lo suyo sería que aparte del Apollo, tuvieran un Ampex 350 de cuatro pistas y otros equipos originales de Chess y que combinaran uno u otro o los dos.

Has estado viviendo en Austin, ¿verdad?
Digamos que he pasado largas temporadas.

Yo vivo en Dallas, Texas, es siempre una experiencia curiosa, me gustaría saber si para ti hubo mucho contraste cultural, ¿qué opinión te merece el estado de la estrella solitaria?

Me encanta estar allí y lo considero mi segundo hogar porque allí están mis amigos. La gente es muy educada y la efusividad española puede resultar extravagante. Allí tuve la suerte de aterrizar en un buen ambiente, buenos amigos, porque ellos de primera no aceptan a cualquiera, a mi me aceptaron bien porque mis amigos de The Ripe fueron mis valedores, una vez que eres aceptado los lazos son muy fuertes y de verdad. En España por lo general se profundiza más rápido en las relaciones personales pero hasta cierto punto no sé si es más superficial. No se puede generalizar. Al principio la gente me paraba por la calle y me preguntaban si era europeo por mis pintas, yo explotaba ese look allí mientras que aquí en España me iba americanizando cada vez más hacia algo entre hippie y cowboy, soy muy buen Zelig. Me gusta llevar conmigo ese aire de Austin aquí. Es una forma de acordarme de todo lo vivido allí.

Gijón es uno de mis lugares favoritos del mundo, he tenido la suerte de grabar varias veces en ACME, Avilés, y pasar tiempo allí. Tu estás ligado a esa tierra sin embargo de tu música se desprende que no encajas en ella, ¿es así? ¿Cómo sobrevive emocionalmente un músico tan inquieto en una sociedad como la española?
No encajo en ningún sitio y no me preocupa lo más mínimo. Pertenezco a Gijón más que ningún otro lugar pero no me importa estar en cualquier parte, en el fondo el sentimiento de no encajar es una forma de ser que va con uno, pero luego sí que encajo y me adapto a todo, porque me llevo bien conmigo mismo. Sobrevives viajando mucho y escapando a conocer otros países y otras formas de vivir la vida, mi estilo de vida es buscar un estilo de vida que no he acabado de encontrar, pero siempre me gusta volver a Gijón y ver a los amigos y a la gente que conozco, al igual que me gusta volver a Austin y reencontrarme con los amigos y lugares de allí y también me gusta volver a Buenos Aires a Padua con **Tatu** y **Juano**. Mola volver a donde están los amigos, en L.A., en Gijón, en Austin y en Buenos Aires. Cualquier sitio es bueno para volver y reconocer lugares y reencontrarse con amigos.

Dolphin Riot

Mike Edison: La importancia de llamarse Charlie



He perdido la cuenta de los libros que he leído sobre los Rolling Stones. Desde autobiografías llenas de leyendas falsas (ay, Keith) a espantos sobre el apetito desmedido de Mick por el sexo. Pero faltaba este, el que se dedica al exoesqueleto del sonido de la banda: "Simpatía por el baterista. Por qué importa Charlie Watts", publicado con su habitual buen gusto por Libros del Kultrum y escrito por Mike Edison, con el que hablamos hace tiempo en estas páginas a raíz de su formidable colaboración con Guadalupe Plata. Con un estilo que bascula entre lo erudito a lo macarra (no olvidemos que este señor toco con Pleasure Fuckers y GG Allin), Edison desmenuza con una mirada certera el estilo de Watts y cómo su swing dotó a los Stones del combustible que necesitaban para convertirse en la mejor banda del mundo. Contactamos con Mike para hablar de su amor por la sincopación y su manía a Cream y el prog rock.

Lo primero que quiero hacer es darte las gracias por este libro porque has puesto en palabras lo que yo llevo mucho tiempo intentando hacer. Tengo muchos amigos baterías que tocan rock y algunos baterías de jazz que nunca le han dado a Charlie Watts nada de crédito, no le respetan, alguno me ha llegado a decir que es un mal batería ¿A ti te ha pasado esto?

Ah, ¿sí? Bueno, bueno. Muchas gracias. Me alegra mucho que digas eso porque ese es el motivo por el que escribí el libro. Como aficionado al rock n' roll, pero especialmente de roll (Risas), ya sabes la diferencia. La imagen de **Charlie** como músico ha cambiado un poco y pienso que tengo un poco de responsabilidad en cuanto a ese cambio en la conversación. Porque cuando yo estaba creciendo, cuando era un quinceañero, la gente decía: "¡Buah! Charlie Watts, o **Ringo Starr**, son los tíos más afortunados del rock. Dos tipos que estaban en el estudio con John, George y Paul, o con Keith y Mick"… Pero es que fueron capaces de expresar su personalidad a través de la batería y eso fue clave en el sonido de las dos bandas. La verdad es que el estilo, su personalidad, expresados por la batería son clave en el sonido, el producto final. Ese groove es increíble.

Es muy posible que no hubiese funcionado con otros baterías.

¡Es cierto! Yo soy muy fan de John Bohnam de **Led Zeppelin**, es un campeón tocando la batería, pero nunca hubiese funcionado con los Stones, por ejemplo. Sonaba como un camión en la carretera (imita el típico sonido de los triplets de Bohnam). O lo mismo con **Keith Moon**, que era cojonudo para los Who, pero fuera de ahí, no sé. Es importante tocar con un grupo de personas con la misma mentalidad.

Claro, esa afinidad es fundamental. Tú que has tocado con tanta gente lo habrás vivido así.

Eso es… con **Guadalupe Plata** no estaba tocando la batería, pero me estaba



comunicando telepáticamente y es más importante que estar tocando simplemente en el mismo estudio. Sí, este es el sixth… el sexto...

El sexto sentido, la intuición.
El sexto sentido, justo, eso es.

Es curioso, hablando de Keith Moon y los Who; cuando Kenny Jones tocó en los Who, y eso que Jones es un batería fabuloso, no funcionó. Como dices, los buenos baterías tienen su hábitat, ese lugar donde puede brillar más. Y Charlie Watts cayó en el justo en el sitio preciso.
Sí, es increíble. Con respecto a lo que dices de Jones, él tenía que cambiar un poco la situación. Y bueno, también era una mala época para los Who. Él estaba perdido también, pero no era solo por su culpa. Pero cuando Charlie Watts entró en Stones, desde el principio todo cambió. Eso lo dicen ellos también. Cuando consiguieron convencerle, el grupo consiguió múltiples oportunidades, se convirtió en un grupo que era más fuerte, más completo, más preparado para luchar. Y a la vez también hay una evolución de Charlie Watts, no es el mismo batería a principio de los Stones que el de después de los 60, cuando publican "Street Fighting Man" o "Gimme Shelter". Si lo escuchas, había cambiado. Era más duro, más abierto, también más astuto. Aprendió mucho. Desde el inicio como grupo de blues, de versiones con mucho talento, pero a la vez había una revolución. Es una señal de los tiempos también. No olvides que estaba una guerra de Vietnam. Los asesinos de los **Kennedy** y **Martin Luther King**. Era la época del 68 y la contracultura. Había habido un switch, ¿cómo se dice?

¿Un giro, un cambio?
Eso es, un cambio radical. Te puedes imaginar en cuatro años, los **Beatles** pasan de" I Want to Hold Your Hand" para hacer...

"Tomorrow Never Knows" (Risas).
Justo. De canciones de amor para niñas a temas revolucionarios en tres o cuatro años. Era muy locura. La cultura estaba avanzando muy, muy rápido. Y la música de los Rolling Stones, y Charlie Watts con ella, hasta llegar a "Exile on Main St" donde es más abierto, más libre. Dentro de la música rock la regla normalmente es que no hay mucha libertad para la batería. Aparte de los Who que tenían otra fórmula (Risas). Pero cuando escribí el libro estaba escuchando los discos aquí (aquí Mike gira la cámara y me muestra su batería) y no era capaz de tocar "Rip this Joint", es que es muy difícil. En el libro hay un diagrama en el que lo intento explicar: kabum chas splash (Risas). Es como un pintor de un cuadro expresionista. Hay rock and roll, blues, jive… El estilo de rock n roll puro es… explosivo.



Oye, yo cuando me estaba leyendo el libro sentía que era una especie de carta de amor musical hacia Charlie Watts.
Claro.

¿Cómo te sentiste cuando te respondió a esta carta? ¿Cuándo se puso en contacto contigo? ¿Fue como una validación de lo que habías hecho?
Una validación, por supuesto y me flipó. Era súper simpático, además. Una cosa que no sé si sabes es que este es mi cuarto o quinto libro y también que trabajo como un "fantasma" también.

¿Cómo ghost writer?
Exacto, he escrito para músicos que seguro que conoces. Y uno de ellos necesitaba un fantasma.

Vale, vale, no pregunto quién (Risas).
Y bueno, fue empleo durante un tiempo. Ahora, cada vez que publico un libro, conozco más gente, hago más amigos en otras partes del mundo, en otros círculos. Y es increíble. Gente que tiene intereses mutuos o amigos de amigos. Tiene su propia historia. Y este músico es alguien que cae bien a los Rolling Stones, pero ellos nunca hablan con nadie, son absolutamente inaccesibles fuera de los productos oficiales de su corporación. Pero eso es bueno. Es mejor porque así no le debo nada a nadie. Yo puedo escribir mi libro, pero siendo libre y no necesito pedir favores a nadie y no debo una favor tampoco. Puedo dar una hostia a quien quiera (Risas). No tengo que apoyar o proteger al mito. Mi trabajo es decir la verdad. Y contar la historia desde el corazón. Y el libro resultó bastante exitoso, especialmente fuera de las murallas del castillo de los Rolling Stones. Y me llamaba gente que estaba trabajando con ellos como técnicos y me decían: Todo el mundo aquí estaba leyendo tu libro en el autobús, o en el backstage… Recuerdo que llevaba cuarenta años queriendo escribir sobre Chalie Watts y sobre lo importante que es, y de lo que quería hablar es de su música y no hacer otro libro de biografía formal o algo así. Porque hay mucho filosofía de identidad en el grupo, mucho filosofía de cómo tocar y de cómo era la fórmula dentro del grupo… El caso es que yo tengo un amigo que trabaja con la corporación y me invita a una prueba de sonido en un estadio de fútbol ¿Por qué no viene a Pittsburgh? Está bastante cerca de mi casa, hay que coger un vuelo, pero no está lejos. Y de repente llega la pandemia, cancelado todo. Y un día recibo un mensaje en el buzón de voz y es Charlie Watts. (imita el acento inglés) "Hello. You don't know me, I'm Charlie Watts, I'm looking for Mike. Thank you for writing this lovely book, and thank you for the Charlie Parker music".

Y ahí supiste que era Charlie Watts. Porque identificó la música que tienes de Charlie Parker en el contestador.
Sí, eso es. Realmente son tres segundos de música. Llevo más de veinte años con el mismo mensaje (Risas). Ahí es donde pienso que ese mensaje es de Charlie Watts y no una broma de un amigo. Así que le devolví la llamada y hablamos durante diez minutos. Un tipo con mucha gracia. Muy simpático, súper normal. Hablamos un poco de jazz y blues y me invitó de nuevo cuando regresase al escenario con los Rolling Stones. Pero ya sabes lo que pasó.

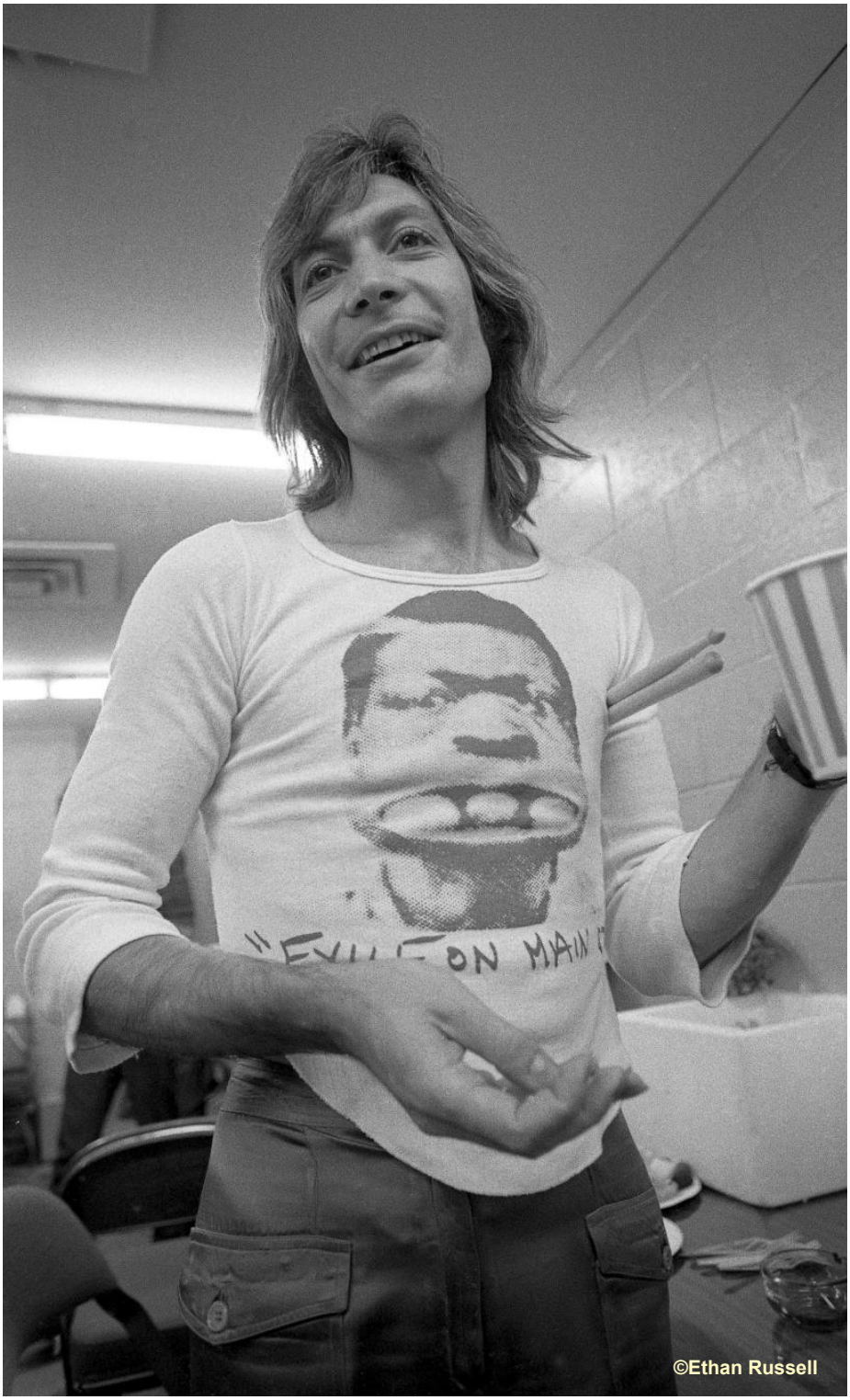
Ya. Qué pena.
La verdad es que ahora ya no tengo mucho interés. Me dijeron que seguía invitado, si quería ir a un concierto, pero a mí la idea de 60.000 personas en un estadio de fútbol tocando versiones no me suena como algo divertido.

¿No les has visto entonces con Steve Jordan tocando la batería?
No, solo los videos. Digo siempre que no puedes juzgar por un vídeo de YouTube, porque cuando estás ahí en persona, claro que es muy emocionante. Y la gente está disfrutando. Y claro, bueno, son los Rolling Stones. Y tal vez sea así. Pero claro que es diferente. Es un poco timo, es un timo capitalista. Es un truco. Y esa cuestión con los grupos que son leyendas. ¿Cuándo van a parar?

No Charlie, No Stones, decía Keith.
Y sólo tardó diez segundos para buscar a otro batería (Risas). Es increíble que sólo **Bob Dylan** sea el único de esta clase de rock clásico que escapó de la trampa de hacer grandes éxitos. Y ahora está haciendo un nuevo disco entero en la gira. Y es increíble. Es arte de un nivel que es incomparable, especialmente en este punto de su carrera. Y tiene muchos cojones. Y un público abierto a ideas nuevas. Con los Stones, la verdad, nadie quiere escuchar algo nuevo. Especialmente ahora.

Es que Bob Dylan siempre ha hecho su propio camino. Es el único, como dices tú. Y ahí sigue tomando riesgos enormes. Hace tiempo yo solía tocar la batería. Lo dejé porque no era bueno, me daba cuenta de que no mejoraba. Yo tocaba con un guitarrista que tocaba mucho blues y me decía que es importante tocar rock, pero también es importante tocar el roll, que es lo que hablas tú en el libro. Yo siempre fui incapaz de mantener un buen shuffle, era muy punk. Para alguien que no toque la batería. ¿Cómo le explicarías tú esa diferencia de tocar rock y de tocar roll? Porque lo haces con mucha gracia, utilizando palabras como anticipación, penetración. Pero imagínate que alguien no ha leído el libro y cuentas esa diferencia que a mí me hace mucha gracia.
Un batería punky puede swing también. No es solamente el shuffle, es también el jazz que es swing con sincopación. Pa pa, pa, pa pa pa, pa, pa, pa, pa... El roll es una invitación al sexo, a follar. Desde el principio, desde **Little Richard** o **Chuck Berry** siempre ha sido un poco sucio y sudoroso. Y tiene algo peligroso. Es más subversivo. El rock es distinto, no sé, Metallica es rock. Y me imagino que el 90% de sus fans son machos (Risas). Con los Rolling Stones no pasa lo mismo, siempre hubo mucho sexo en el aire, mucha grasa. Lo que intento explicar es una sensación de marchar adelante, pero sin llegar al destino; el roll es la anticipación. El rock es penetración.

Claro, ¿y dónde vas después de eso?
Nadie quiere un grupo que solo tenga el clímax, como un amante. No quieres un amante que solo dé clímax, hay espacio para los dos cosas. Pero es el momento antes de la penetración, que es el momento más emocionante. Y esto lo sabe hasta Led Zeppelin, porque estaban tocando súper duro y rápido, pero no tenían prisa. Hay giro de control, ya sabes, **Jimmy Page** decía que la batería es roll y la guitarra es rock. Y a la batería necesitas a alguien que entienda la diferencia. Ahora recibo cartas, textos, mensajes en foros que dicen; "joder, tío ¿Qué has dicho de **Jeff Beck**? No pienso comprar tu puto libro. Porque has dicho que no sabe tocar la guitarra". Y no he dicho que no pueda tocar la guitarra, claro que sabe. Digo que toca demasiado.



Sí. Demasiadas notas.
¡Sí, sí! Suena como un videojuego o algo así. Y yo he visto a **Muddy Waters** tocando ¡una nota! En Nueva York, a los quince años. Un teatro grande, lo recuerdo como un tren. Y me cambió la vida. ¿Y Jeff Beck? Le vi en el mismo mes y no recuerdo ni una nota. Supongo que fue divertido, pero bueno, la verdad es que fue decepcionante porque hay muchas notas, pero nada de sangre, de corazón. Y Muddy Waters con una nota no era nada más que su corazón.

A mí me divierte mucho en el libro que, como decías tú, ha sido totalmente libre, que has hecho lo que tú has querido porque no respondías ante nadie. Y me gusta cónmo le atizas, cómo le pegas a algunos súper grupos que todo el mundo respeta mucho, tipo Jeff Beck o por ejemplo, cuando hablas de Cream y de Ginger Baker y de Eric Clapton.
También se enfadaron los fans de los **Doors** (Risas). Pero no me gustan **Cream** porque no tienen buenas canciones y tocan demasiadas notas y sus canciones pop no eran buenas en número. Bueno, pero aparte de eso, lo escuchas y tiene su momentín (más risas). Pero la leyenda de Cream se basa en su reputación y una memoria falsa. Si hay un problema, es que hay gente que dice estas cosas muchas veces no están escuchando los discos Están escuchando su propia memoria de cuando tenían catorce años.

Javier Sanabria

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





Hace tan solo unos meses dedicábamos esta sección a hablar del oficio de los music supervisors, con parada y fonda en el ubicuo y todopoderoso Randall Poster y su excelsa labor en “Apolo 10 ½: una infancia espacial”, esa maravilla rotoscópica de **Richard Linklater** cuyo visionado nunca dejo de recomendar. Hoy, si me lo permiten, queridos lectores, me gustaría destacar la labor de **Linda Cohen**, otro ejemplo de music supervisor de lo más ilustre. Su firma se puede rastrear en los créditos de series como “Tokyo Vice”, “Fear The Walking Dead” o “Perry Mason”, producciones directamente a plataformas como “El espíritu de la Navidad” o “El teléfono del señor Harrigan”, y filmes de lo más dispar pero siempre con un toque de qualité: “Naked Singularity”, “The Beach Bum”, “Green Book”, “Colossal”, “Argo”, “Young Adult”, “Los idus de marzo”, “Nick y Nora, una noche de música y amor”, “Rebobine, por favor”, “American Splendor”… Desde “Pozos de ambición” ***Linda Cohen*** ha establecido además un vinculo especial con uno de los cineastas más dotados de la actualidad, **Paul Thomas** Anderson, repitiendo juntos colaboración en “The Master”, “Puro vicio”, “El hilo invisible” y esa “Licorice Pizza” que este ahora recién despedido año nos ha robado el corazón.

Acompañando el coming of age (ese género tan yanqui) de **Alana** y **Gary** y su atropellada historia de amor, en “Licorice Pizza” encontramos una banda sonora que alterna auténticas joyas, engarzadas con tanto gusto como acierto: **Nina Simone**, **Rahsaan Roland Kirk**, **Johnny Guarnieri**, **Bing Crosby & The Andrew Sisters**, **Sonny & Cher**, **The Doors, David Bowie, Donovan**, **Taj Mahal**, **Paul McCartney & Wings**… y, debilidad personal, el “Stumblin’ In” de **Chris Norman & Suzi Quatro**. Una canción que, desde su propio título, traducible como “Tropezando”, funciona a la perfección como metáfora de la especial relación de los protagonistas de la película. Escrita por **Mike Chapman** y **Nicky Chinn**, compositores y productores de origen australiano y británico respectivamente que, desde que se conocieron en 1970 en un club donde trabajaba como camarero el primero, decidieron unir talentos y esfuerzos para acabar regalando hits a artistas de la talla de **The Sweet**, **Tina Turner**, **Huey Lewis and The News** o la mismísima Suzi Quatro que nos ocupa. En aquel club llamado Tramp, por cierto, era habitual el trasiego de personalidades, desde **Michael Caine** hasta **Natalie Wood**, pasando por **Peter Sellers**, **Mick Jagger** o **Rod Stewart**. Con los años, otros miembros distinguidos de Tramp serían **Madonna**, **Prince** o **Kate Moss.** Creme de la creme.

Agradecido motivo de unión de la rockera Suzi Quatro con el más soft **Chris Norman**, lanzada originalmente como single y recuperada luego en el álbum “If You Knew Suzi…”, la canción llegó al número cuatro en el Billboard Hot 100 de 1979, todo un logro. No solo fue un éxito en tierras yanquis, sino que también se hizo un hueco destacado en listas británicas, canadienses y australianas, entre otras, convirtiéndose con los años en todo un clásico y en carne de Kiss FM. Como curiosidad, **Al Bano y Romina Power**, los reyes del azúcar, se marcaron una versión en francés el mismo año de su aparición, titulada “Et je suis à toi”. Busquen el videoclip en Youtube, un momentazo entre erotismo demodé, hipismo trasnochado y estilismo a lo Manolos que no tiene precio. Versiones trash aparte, a “Stumblin’ In” no le ha ido nada mal en apariciones en pantallas: sin ir más lejos, este año pasado se colaba también en uno de los mayores éxitos televisivos de la temporada: “Dahmer – Monstruo: La historia de Jeffrey Dahmer”. Y se ha paseado desde aquel hoy lejano 1979 de su inicio en películas tan celebradas como “Máscara”, comedias avaladas por National Lampoon como “Van Wilder: Animal Party” y hasta en producciones acá en nuestro país tan aplaudidas (lástima) como “Campeones”.

En su segundo gran trabajo del año y (¿casualidad?) en otro relato coming of age tan emotivo como “The Tender Bar” (aquí “El bar de las grandes esperanzas”), Linda Cohen se marca otra soundtrack para cortar el hipo: **Alicia Bridges**, **Jr. Walker and the All Stars**, **Jim Croce**, **Jackson Browne**, **Devo**, **Chic**, **J.J. Cale** o **Paul Simon** se mezclan sin complejos en una playlist de lujo que se cierra de la mejor manera posible, con **Steely Dan** y su clásico “Do It Again”. Esta canción fue lanzada en noviembre de 1972 como uno de los singles del LP “Can’t Buy A Thrill”, debut de los norteamericanos y cuya portada, con aquel fotomontaje con prostitutas francesas esperando clientela, fue censurada en nuestro país por orden del mismísimo Francisco Franco.

Lejos de nuestra querida España, esa España mía, esa España nuestra, en sus EE.UU. de origen la canción se encaramó a los primeros puestos del Billboard Hot 100, mientras se paseaba también con éxito por territorios como Canadá, Alemania y Holanda. En Reino Unido tendría incluso una segunda vida, allá por 1975, llegando a vender aquel año más de 200.000 copias. No sería el único revival de “Do It Again” posterior a su lanzamiento: en 1983 al grupo italiano **Club House** se le ocurrió coser la canción con el “Billie Jean” de **Michael Jackson** en un mash up que incendió pistas de baile y listas de éxito de medio mundo.

Pero quedémonos con la original, por favor. Una maravilla de canción que conjugaba lo mejor de una banda dispuesta desde sus inicios a esquivar las etiquetas con su mezcla de rock y pop con arreglos de jazz. Y que siempre que se deja oír en la pequeña o gran pantalla brilla con especial luz, ya sea en series tan recientes como “Por mandato del cielo” y “The Stand”, documentales como el más que recomendable “El chico que conquistó Hollywood” y películas tan diferentes entre sí como “Laurel Canyon”, “Invencible”, “No puedo perderte por algo tan tonto como el sexo”, “Air America” o (y he ahí otra conexión con nuestra canción anterior de este Spotifilm) la ya mencionada “Máscara”. Por cierto, y viendo esta coincidencia: qué buen gusto musical tenía **Peter Bogdanovich**, leñe.

NOVEDADES

Txema Mañeru

Lee Fields, "Sentimental Fool", Daptone Records



Tres años después de su aclamado, "It Rains Love", Lee Fields recoge el legado de coetáneos suyos, con los que incluso trabajó, como Bobby "Blue" Bland, Darrell Banks o el mismísimo Bobby Womack, para mostrarnos un enciclopédico disco de soul introspectivo, de raíces profundas, música del alma en estado puro. "Forever" nos da la bienvenida a un viaje que se va a convertir en todo un homenaje a la música que amamos: del R&B pantanoso, con una melodía deudora del mejor Allen Toussaint ("I Should Have Let You Be"), al góspel puro de "Save Your Tears for Someone New" y "Ordinary Lives"; un perfecto single que da título a la colección de canciones ("Sentimental Fool"), presenta un sublime órgano y unos no menos arrebatadores coros que preparan la llegada a la omnipresente voz de Fields; el monumento sonoro de "Two Jobs", desde ya, mi canción de cabecera para unos cuantos meses que aúna lo mejor del jazz, el r&b y el góspel, es decir, todos esos estilos que dieron lugar a una música que se llamó, Soul, una epopeya musical directa a las entrañas. Y no quiero olvidar la canción que da por terminado el recorrido, la estremecedora y definitoria, "Extraordinary Man", sin apenas melodía, sólo la voz del cantante y un órgano sobre la que reposa y en la que, a tumba abierta, nos abre su corazón. En definitiva, un álbum reposado, abrumador en su melancolía, el tipo de grabación que alcanza un artista en el cenit de su carrera y que hace que al menos yo, siga manteniendo la fe.

ZepiSoul

Heroínas: "Hocus Pocus" (Family Spree Recordings)

¡Heroínas y mujeres al poder! Con este súper-grupo lo celebrarán sobre todo los fans de Velvet Underground y Lou Reed. Este 2º disco engancha desde la elegante portada. Claro que el diseño es de Indy Tumbita, que se encarga también de grabación y mezclas, además de ser la cuarta "heroína", junto a



Paco Serén, con un montón de instrumentos y voz cuando no canta la solista Linda Lamarr. Una Linda que compone todos los temas junto a Indy, toca percusiones y piano y pone las letras a las 3 guapas adaptaciones de los temas de Lou Reed para la Velvet Underground. Junto a ellos Coral y Beatrice también ponen voces e instrumentos y luego cuentan con un montón de músicos colaboradores con violines, saxofones, trompas y trompeta. Del minimalismo punk de su debut a este finísimo disco lleno de exquisitos arreglos que es una delicia de principio a fin con artistas de bandas como Pussycats, Thee Tumbitas, Duques de Monterrey, Ex-Mums, Aerolíneas Federales, Joao Tomba o The Voodoo Bandits. ¡Preciosidad total!

Txema Mañeru

Joel Reyes: "El Blues del Perdedor 20/30/50" (La Produktiva Records)



¡Joel Reyes es un puto perdedor que demuestra haber ganado con este doble vinilo (+ 2 compactos con bonus de regalo)! De acuerdo porque llegar en este país a los 50 años haciendo rock'n'roll, tras 30 de carrera y 20 desde su aterrizaje en Madrid es toda una victoria. Conmemorándolo con este precioso artefacto en vinilos de color verde con acabado en mármol. Portada preciosa que se abre y que tiene una galería fotográfica dentro que es una gozada. Además dos hojas interiores con las letras de las canciones, más guapas fotografías entre las que destaca hasta un cartel de su adorado Bob Dylan. También unas guapas notas interiores a cargo del propio Joel. 21 temas en vinilo y 28 en los compactos con 4 novedades que van de lo buen a lo mejor. Si te gustan Tom Petty, Ryan Adams, Tom Waits, los putos Stones, R.E.M. Neal Casal, Neil Young, Dylan, Los Secretos o Antonio Vega ya estás tardando en echarle un oído… atento. Duetos espectaculares variados con Rozalén, Nana Roiz, Esther Zecco, Marazu, Nadia Álvarez (la única que repite ya que también está en la apertura del segundo vinilo con la lírica 'Ave de Paso'), Nat Simons, Lichis, Isma Romero y algunos más. ¡'Maldito Rocanrol'!

Txema Mañeru

Gato Barbieri: "Club Jamaica Buenos Aires En Vivo – 1961" (Discmedi Blau)



Gran idea y gran hallazgo el de recuperar esta grabación legendaria de uno de los mejores jazzmen de la historia del jazz argentino. No había cumplido los 30 y aterrizaba en una bulliciosa Buenos Aires tras haberse formado con Ruggiero Lavecchia y el francés Alberto Hervier. Ya había tocado en los buenos discos del pianista Sergio Mihanovich. El sonido es íntimo, cálido y muy próximo. Le acompañan "Baby" López Furst en el piano y "Negro" y "Tony" en la sección de ritmo. La selección de temas es realmente inmejorable. La influencia de John Coltrane y Sonny Rollins era palpable para bien en aquellos tiempos. De hecho se marca dos versiones de Coltrane por encima de los 7 minutos como 'Impressions' y 'Village Blues'. Otro clásico impepinable bien resuelto es el 'Round Midnight' de Thelonious Monk. Además, guapos standards de Mercer y Arlen o el contagioso 'What Is This Thing Called Love' de Cole Porter.

Txema Mañeru

Leonard Bernstein & Stephen Sondheim + Oscar Peterson: "West Side Story 1961-2021" (Frémeaux & Associés)

¡Doble compacto y casi 2 horas y media que nos trae los 60 años de historia de, quizás, el musical más famoso de la historia! Con la firma de Leonard Bernstein & Stepehn Sondheim, pero también con la presencia trascendental de Oscar Peterson, a la que se suman Movies Swingers, el Ludovic de Preissac Septet y el RP Quartet. La obra ha perdurado por su música, pero también porque sus letras y sus coreografías siguen siendo modernas.

Además la historia recreando el mito de "Romeo y Julieta" sigue vigente a lo largo de la historia. Todo esto viene redondeado por temas ya inmortales como 'Somewhere' y 'María', ambos en versiones del Oscar Peterson Trio y del Dave Brubeck Quartet. También 'Jet Song', el 'Tonight' por el Dave Brubeck Quartet o un espectacular 'America' a cargo de los Movies Swingers. Además, la banda original completa del histórico film. Las diferentes versiones de los temas más populares no hacen sino aportar más grandeza a estas legendarias composiciones.

Txema Mañeru

Elvis Presley: "Classic Billboard Hits" (Distrijazz)

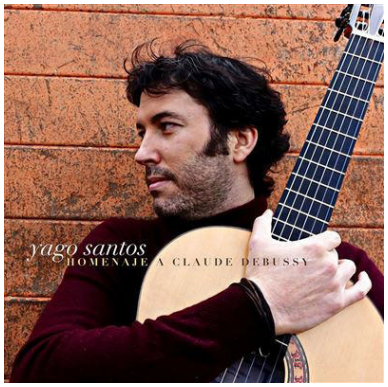


Ahora que está tan en boga, por película y libros varios y, como se suele decir, artefacto ideal si quieres tener lo imprescindible de uno de los más grandes de la historia. Título claro y subtítulo, "Top 20 Hits 1956-1958", más aún. Encima con la propina de ser un total de 25 canciones de El Rey del Rock & Roll. Canciones que arrancan con su primer número 1 y uno de sus mejores temas de siempre. Te hablamos del estremecedor 'Heartbreak Hotel'. Pero hay más y tan variados como 'I Want You, I Need You, I Love You', 'Don't Be Cruel', 'Hound Dog', 'Love Me Tender', 'Too Much', 'All Shook Up', 'Teddy Bear', 'Jailhouse Rock', 'Don't' y 'Hard Headed Woman'. Además, le acompañaba su banda de lujo total con Scotty Moore' en las imprescindibles guitarras, Shorty Long, en el piano y Bill Black y D.J. Fontana en la sección de ritmo. La guinda los coros de The Jordanaires. No fueron número 1, pero son imprescindibles temas de rock'n'roll como 'Blue Suede Shoes' o baladas rompecorazones como 'One Night'. Sus mejores años y casi todos sus mejores temas en un solo compacto. De paso te recomendamos artefactos similares recientes con la obra de Ray Charles o Muddy Waters.

Txema Mañeru

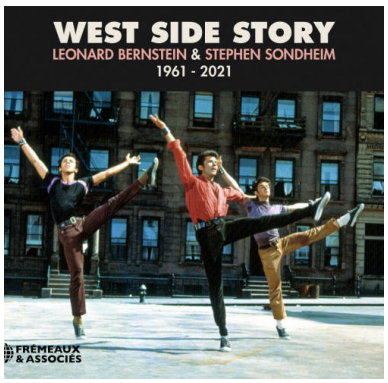
Yago Santos: "Homenaje a Claude Debussy" (Nuba Records / Karonte)

¡Atención amantes de Debussy y de la guitarra flamenca! Esto es muy especial para ellos. Debussy creó un lenguaje musical propio y se anticipó al jazz y al atonalismo. Fue el compositor clave del movimiento musical impresionista. Para Yago y los expertos su música tenía muchas cadencias próximas al flamenco. Le influyó en su



adolescencia tanto en el aspecto musical como en lo personal. De ahí este sentido homenaje. Además de algunos de los temas más populares de Debussy se ha atrevido también con el 'Homenaje Pour Le Tobeau de Claude Debussy' de Manuel de Falla, con una emocionante parsimonia nota a nota. Delicadeza total y gran digitación en la apertura con el 'Arabesque Nº 1'. Preludios famosos y hermoso su tema más popular, 'Clair de Lune'. Buenos aires hispanos también en 'Minstrels'. ¡Hermoso a la par que curioso!

Cat Stevens: "Catch Bull Al Four - 50th Anniversary Remaster" (Island Records / Universal)

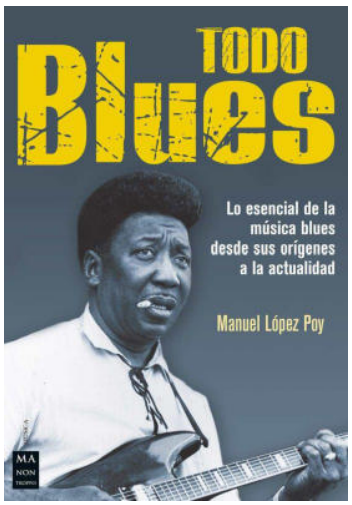


Cat Stevens fue, es y será uno de los cantantes y compositores más grandes de todos los tiempos. Especialmente en años mágicos entre finales de los 60 y comienzos de los 70 que fueron una ascensión imparable, de crítica, pero también comercial. Para muchos sus discos más grandes son "Tea For The Tillerman" y "Teaser And The Firecat". Yo creo que este "Catch Bull At Four", también remasterizado digitalmente a 24 bits/96 kHz a partir de los masters, puede completar perfectamente la terna de obras clave. Te recomiendo la edición en vinilo gatefold de 180 gramos tanto en vinilo negro como en vinilo naranja de edición limitada. El gran Paul Samwell-Smith volvió a firmar una impecable producción. Banda de lujo y muchos colaboradores para alcanzar su mayor éxito con 3 semanas en el número 1 del Billboard. Ayudaron inolvidables singles como 'Sitting' y su maravillosa melodía, el cálido folk de 'Boy With A Moon & Star On His Head' o el otro pelotazo que cerraba la cara A, 'Can't Keep It In' y su cautivador estribillo. Pero ningún tema bajaba del notable.

Txema Mañeru

LIBROS

"Blues. La Novela Gráfica" Por Manuel López Poy y Pau Marfà

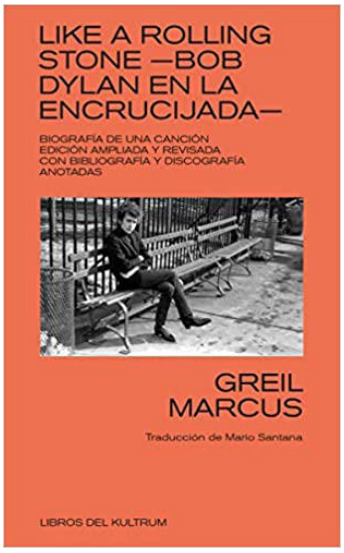


Si alguien tenía que encargarse de los textos de La Novela Gráfica del Blues ese no podía ser otro más que Manuel López Poy, otro de los hombres con más libros firmados en Redbook y con mayoría de ellos dedicados al blues, su género favorito. Un género que nació en el profundo sur de EE.UU., pero que muy pronto se extendió hacia otros confines. Las ilustraciones de Pau Marfà, en precioso y lógico blanco y negro, son un excelente contrapunto que nos llevan hasta los orígenes del blues, ofreciéndonos una imagen global que mezcla su lado más histórico con los protagonistas que forjaron su nacimiento y evolución. Además el nuevo amplio formato de la Colección La Novela Gráfica, y con tapas duras, nos permite contemplar a esos genios de todas las épocas del blues en un tamaño mayor. Personajes singulares que vendieron su alma al diablo en un cruce de caminos, como el gran Robert Johnson, para tocar atormentadas canciones que hablaban de una vida de miserias en los campos de algodón donde muchos de ellos se criaron. Una gozada las páginas más centradas en la historia de los USA y en las penurias de la raza negra. Nombres e ilustraciones que pasan por Bessie Smith, Leadbelly, Bukka White, llegan a B.B.King, Muddy Waters o Willie Dixon y llegan hasta Ali Farka Touré, Corey Harris, Dr. Feelgood, Rory Gallagher o Ben Harper. Poy tiene varios libros sobre el género como son "Camino a la Libertad, Una Historia Social del Blues", "Todo Blues", "Entre el Cielo y el Infierno" y "Los Días Azules" y a Marfà le encanta la música casi tanto como el dibujo.

Txema Mañeru

Greil Marcus: "Like A Rolling Stone. Bob Dylan En La Encrucijada" (Libros Del Kultrum)

¡Un libro entero en torno a una canción! ¡Qué locura! Sí y no. 'Like A Rolling Stone' es la mejor canción y la que más importa de la historia. Dylan es el más grande "hacedor"

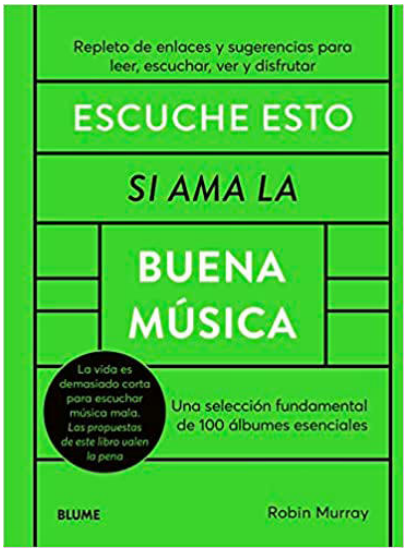


de canciones. Además, Greil Marcus es uno de los mejores críticos y escritores de rock. Para Nick Hornby y para muchos más. Marcus ha escrito la biografía de una canción que es "LA CANCIÓN". Una canción que ha traspasado la barrera del tiempo y que fue un accidente prácticamente, pero un maravilloso accidente. Estuvieron persiguiendo la canción durante una veintena de pruebas y la atraparon el segundo día en la cuarta toma, incorporándose accidentalmente el guitarrista Al Kooper como organista y ayudando a agrandar la historia de este genial accidente. Fue el año de 'Satisfaction' o de 'Help!', pero 'Like A Rolling Stone' es mucho más. De hecho, en el buen Prólogo se nos habla de esa competición con Beatles y Stones. También son adecuadas las fotos que aparecen de los legendarios ensayos. En el amplio Epílogo se van narrando casi a modo de diario dichos ensayos. Greil nos habla de cómo los músicos "cazaron" la canción. Una canción atemporal cuya letra e historia va de lo íntimo a lo universal y que, para muchos, habla hasta de la historia de los estados Unidos. El libro se lee con suma facilidad y agrado. Estamos hablando de 247 páginas que se subtitulan y explican como "Biografía de una canción. Edición ampliada y revisada con Bibliografía y discografía anotadas". Si además oyes la canción en bucle o el disco que la contiene, "Highway 61 Revisited" (y de paso el "Blonde On Blonde") la gozada es aún mayor.

Txema Mañeru

"Escuche Esto Si Ama La Buena Música: Una Selección Fundamental de 100 Álbumes Esenciales" (Blume) Por Robin Murray

Original libro y exquisita selección porque se sale de los parámetros habituales en este tipo de antologías. De entrada, se centra solo en las 4 últimas décadas. Una parte de la variada e interesante lista incluye a Björk, Radiohead, Nas, Arcade Fire, Bon Iver, R.E.M., Beastie Boys, PJ Harvey, Nirvana, Burial, The Clash, Beck, The White Stripes, Fleet Foxes o LCD Soundsystem, pero también hay veteranos que hicieron grandes obras ya con anteriorida como Johnny Cash, David



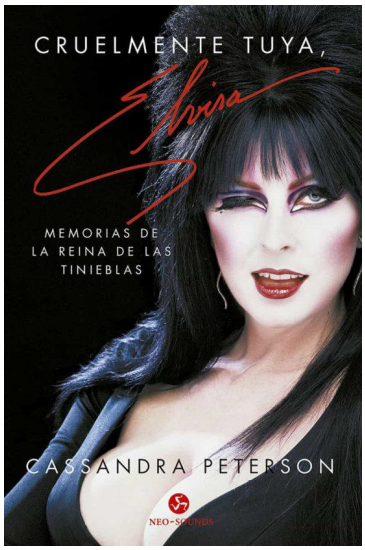
Bowie, Can, Beach Boys, Kraftwerk, Captain Beefheart, Brian Eno, Nina Simone, Kate Bush, Billie Holiday o Gil Scott-Heron. Por supuesto, que el apartado fotográfico vuelve a ser sencillamente espectacular con fotos a página completa y muchas de las más bonitas portadas de los discos también a amplio tamaño lo que supone otro punto a favor. Muy buenos también los textos de un Robin Murray que se aleja con buen y personal criterio de los nombres demasiado obvios y más habituales en este tipo de listas, como ya te hemos dicho. Al final consigue un esencial resumen con propuestas muy originales englobadas en capítulos tan interesantes como "Dar en el clavo a la primera", "Éxitos excepcionales", "Reinvenciones", "Posturas políticas", "Sexualidad" o "Música para dormirse". Murray es el actual redactor jefe de la prestigiosa revista Clash

Txema Mañeru

"Bob Dylan. Otras Voces" (Editorial Milenio) por Julián Hernández Arias

¿Otro libro más de Bob Dylan? ¿Merece la pena o ya está más que visto? Pues para mí merece realmente la pena y tiene un punto de vista totalmente novedoso y original. Esta originalidad consiste en que Dylan es analizado cronológicamente a través de las numerosas canciones que ha ido grabando de otros artistas. Todo eso mucho antes de ese reciente triple de standards titulado "Triplicate" o los discos con temas popularizados por Frank Sinatra. Temas que no habían sido analizados aún en su extensa bibliografía y que además podemos gozar de las letras de bastantes de ellos en buenas traducciones. El autor es el psicólogo Julián Hernández Arias que se estrena con este buen libro y es experto en traducciones durante más de 3 décadas Por supuesto que en el libro se analizan los orígenes, las influencias y los ámbitos sociales y culturales en los que se ha desarrollado la carrera de Dylan. Partiendo de sus propias composiciones, pero también de las canciones de otros autores a los que ha versionado, generalmente mayores que él, aunque su 'London Calling' en directo es una gozada a la que también le ha hincado el diente alguna vez Bruce Springsteen. Mayormente Dylan se ha adentrado en el folk, blues y country anterior a él y nombres tan grandes y esenciales en la música como Robert Johnson, Woody Guthrie, Jimmy Rodgers o Hank Williams, a los que también se analiza más que correctamente. Julián no deja de lado el contexto histórico, así como otros interesantes aspectos de la biografía y obra del más grande compositor de todos los tiempos. Estoy de acuerdo con lo que dicen en Milenio sobre que este libro puede leerse como un relato de su carrera artística. Buena idea también, la de dar explicación del momento que vivía el cantautor y de las circunstancias en las que grabó cada álbum justo antes de cada uno de los capítulos.
Txema Mañeru

Cassandra Peterson: "Cruelmente Tuya, Elvira – Memorias de la Reina de Las Tinieblas" (Neo-Sounds)



Acabamos repaso literario con un más que curioso libro de Memorias de la indiscutible reina de Halloween, una dama totalmente independiente que se fugo de casa a los 14 años. En estas 368 páginas nos cuenta esta historia de independencia, pero también de sensualidad, dolor y humor. Las 16 páginas de fotografías son más espectaculares que nunca y tiene un morbo que te cagas. Además, también hay más fotografías desperdigadas por los 35 breves y variados capítulos del libro. Un libro que ha encandilado a Jack White, Dita Von Teese o un Rob Zombie que ha opinado lo siguiente: "Una vida llena de historias locas y revelaciones inimaginables, contada como solo Cassandra Peterson podría hacerlo". Mientras sus amigas jugaban con Barbies, ella hacía figuras de Frankenstein y Drácula y tenía como ídolo a Vincent Price. Se convirtió en el icono de Halloween más sexy y descarado del mundo. Esta biografía es divertida y desgarradora al mismo tiempo. Viene cargada de giros inesperados y de muchas dificultades, pero también de juergas, escándalos y otras experiencias impactantes. Se relacionó con figuras como Elvis Presley, Frank Sinatra, Sammy Davis Jr. o Tom Jones. ¡Aquí tienes su apasionante y terrorífica historia!

Txema Mañeru


DeWolff
LOVE, DEATH & IN BETWEEN
22 DE FEBRERO - FACTORÍA, AVILÉS
23 DE FEBRERO - MON, MADRID
24 DE FEBRERO. ROCK & BLUES, ZARAGOZA
25 DE FEBRERO. UPLOAD, BARCELONA
26 DE FEBRERO. KAFE ANTZOKIA, BILBAO
Mercury Wheels
LIVE NATION



El Western Ácido



Acabo de cerrar las páginas de "Smonk" (de Tom Franklin, editado por Dirty Works) y no salgo de mi asombro. Una western terrible, inaudito, con un sentido del humor negrísimo y una caterva de personajes delirantes y depravados. Me chifla, imposible ocultarlo, el western clásico y en esta sección le damos con ganas al rollo maldito y crepuscular, pero en algún rincón del subconsciente más abyecto habita ese hijo de mil bastardos que alguien, con tino, bautizó como Western Ácido. ¿De qué demonios hablamos? Vamos a averiguarlo.

Y lo vamos a hacer de la mano de dos novelas, "Smonk" y "Zebulon", dos nombres propios, dos personajes fantasmagóricos, dos representaciones de lo oculto y lo terrible. La primera, escrita como digo por **Tom Franklin** es la tercera del autor que publican esos forajidos de Dirty Works y si no me equivoco es la primera incursión plena en el western de la editorial en el western, o en algo parecido al western: hay alguaciles, hay tiroteos, hay un poblacho de mala muerte (no es una forma de hablar), santurrones, prostitutas y caballos. Pero hay mucho más: un culto pavoroso, una maldición que pasa generación a generación, violencia desquiciada y ni un solo personaje puro (el niño, el peor). Y ojo, que es hilarante. Lo fascinante que hay en "Smonk" es su capacidad para tomar las formas del western y darle vuelta cual calcetín para mostrarnos las más infames facetas del ser humano en un relato con pizcas góticas y aromas al mejor (o peor) **Stephen King** o incluso a "Meridiano de Sangre" de **McCarthy**, que como vamos a ver, marca tendencia en estos relatos.

Alguno dirá que eso no es un western, porque opinar es gratis. Esa misma recua rechinará los dientes cuando lean "Zebulon" (**Rudolph Wurlitzer**, Tropo Editores 2017) y lo vean englobado como western; pero al fin y al cabo la acción se sitúa en plena Fiebre del Oro, en la América fronteriza y el protagonista es un cazador de las montañas. Cierto es que las similitudes con el género no se extiendan mucho más allá. Para empezar, la Frontera, ese elemento cuya presencia es históricamente irrenunciable aparece de manera difusa, sin la resonancia mítica a la que estamos acostumbrados. No se trata del eje mitológico sobre el que se articula la acción como en un western convencional, pero admitamos que, si no en el fondo, "Zebulon" si es un relato del Oeste en la forma, como pueden serlo obras del pelaje de "Butcher Crossing", "El Monstruo de Hawkline" o (de nuevo) "Meridiano de Sangre". El relato se centra en el peregrinar del protagonista, **Zebulon Shook**, que vaga arrastrando una maldición que le mantiene entre dos mundos, no llegamos a saber si está vivo o muerto mientras deambula incansablemente por una tierra y una nueva época que ya no le pertenecen. Al igual que Zebulon emprende un viaje metafísico que no se dirige hacia ninguna parte, la narración no avanza, sino que serpentea, gira sobre sí misma, desaparece por una madriguera y vuelve a retomarse en el pasado. Sin embargo el viaje sí tiene un sentido, una trayectoria geográfica; Colorado, Arizona, México, Pananá, California…territorios que están cambiando dramáticamente ante la codicia suscitada por el oro y la llegada de la civilización. Pero, no nos engañemos, este itinerario es un señuelo que oculta ese permanente tránsito entre dos dimensiones del que hablábamos, la frontera física ha desaparecido para Zebulon porque la narración discurre en una dimensión ajena al espacio y al tiempo. Añadamos un fárrago de personajes a cual más disonante, más hiperbólico, más insólito; empezando por los padres de Zebulon, seres casi primitivos arrojados al margen de los nuevos tiempos; el hermanastro, **Hatchet Jack** que ora le salva el pellejo, ora le intenta matar; **Delilah**, la enigmática bruja eritrea, o el implacable alguacil, que nos recuerda al brutal Holden de "Meridiano de Sangre", y no es la única similitud con la obra de **McCarthy**; también la violencia súbita y fulminante que se desata sin aviso. Esta violencia la llevó al cine como nadie **Sam Peckinpah**, con el que Wurlitzer colaboró en una de sus obras maestras "Pat Garrett And Billy The Kid". El gran triunfo de Wurlitzer como guionista estuvo en la claridad con la que está expuesta el principal conflicto de la película (por ejemplo en la magistral escena de la cantina, el diálogo entre los dos viejos amigos antes de la batalla). Vemos aquí también la fuerza de las sentencias, así como el contraste marcado entre los contrincantes, el carisma y la capacidad de seducción innatas de **Billy** (fabuloso, **Kris Kristofferson**) contrastan a las mil maravillas con la dureza y la vigorosa actitud de **Pat Garrett** (**James Coburn**) y su habilidad para componer un personaje tan intrincado. Terreno conocido, como vemos.

De hecho “Zebulon” tiene cuerpo de guión cinematográfico, y no es extraño, pues es su génesis. Después de escribir tres novelas a finales de los lisérgicos sesenta, Wurlitzer se dedicó al guión, y escribió un primer esbozo de “Zebulon” entonces (titulado “The Drop Edge of Yonder”, a la sazón título original de la novela) con la intención de que lo dirigiese Sam Peckinpah, plan que se truncó porque murió poco después. Wurlitzer intentó entonces hacerlo con otro héroe de la contracultura cinematográfica como era **Hal Ashby**, que también falleció antes de poder llevarlo a cabo. Ante lo que parecía ser una maldición, el proyecto quedó aparcado hasta finales de los ochenta, cuando **Jim Jarmush** se interesó en la historia; sin embargo, Wurlitzer no se puso de acuerdo con él en algunas de las ideas sobre las que pivota la narración, y el proyecto quedó de nuevo en el archivo. Poco después Jarmush rodó “Dead Man” (1995) robando directamente y sin ruborizarse algunas de las líneas argumentales básicas. La reacción de Wurlitzer fue modificar el proyecto inicial y escribir la novela que nos ocupa. Novela que contiene a grandes rasgos todos los elementos que hacen de los guiones del autor algo icónico y único, como los diálogos crípticos, escasos y cargados de significado, las reminiscencias del budismo y los triángulos amorosos. Hablamos de contracultura, no lo vayáis a olvidar.

Un personaje fundamental en la historia de Rudolph Wurlitzer es **Monte Hellman**, uno de los directores más reputados y coherentes que salieron de la última época dorada de Hollywood, que le abrió las puertas del cine al pedirle el guión de una de esas películas que el tiempo encumbra como obras referenciales. Hablo, como no, de “Carretera Asfaltada En Dos Direcciones” (“Two Lane Blacktop”, 1971), que es junto a “Easy Rider” la road movie por excelencia. Película que por cierto guarda algunas conexiones con “Zebulon”, como el ritmo cadencioso, los personajes como metáforas, los escenarios naturales, el nihilismo o la ausencia de destino. Aparentemente Hellman contactó con Wurlitzer porque le había encantado “Nog”, su primera novela publicada en el año 69, y que está publicada en nuestro idioma por Underwood (novela que cualquier mente inquieta debería poseer). La historia original de “Two Lane Blacktop” incluía los personajes anónimos del **Conductor** y el **Mecánico**, así como el de la chica. En la película, Hellman tuvo el inmenso acierto de darle los papeles protagonistas no a dos actores, sino a dos músicos sin experiencia en el cine, **James Taylor** y **Dennis Wilson**. Sin embargo fue Wurlitzer quien añadió la pieza clave que es el GTO, el único personaje con trasfondo puramente existencialista, interpretado por un exultante **Warren Oates** en la cima de su carisma. También Oates protagonizó el Western Ácido por excelencia, también dirigido por Hellman en 1966, “El Tiroteo” (“The Shooting”). Una muestra totalmente inédita de viaje psicodélico, una reflexión existencialista, o quizá una travesía de auto-conocimiento en un género como era el western que estaba empezando a sacudirse el manto de conservadurismo rancio y actualizarse. En esta corriente genérica también podríamos incluir películas como “El Topo” de **Jodorowsky** (de hecho, el término Acid Western se usó por primera vez para definir esta indefinible bizarrada); “Greaser’s Palace” de **Robert Downey** (senior), otra marcianada plagada de simbolismos; “Walker”, curiosa incursión de Alex Cox en este mejunje con guión de Wurlitzer o la ya mencionada “Dead Man” de Jarmush.

Permitidme (otra) digresión antes de volver a “The Shooting”. Hellman rodó apenas una veintena de películas durante su carrera (que se alargó más de cuarenta años), pero en unos meses se cascó sus dos westerns rarunos: el otro es “Ride the Whirlwind” (“A través del huracán”, también estrenada en 1966 y carne de ediciones cutres en DVD). ¿Cómo se explica este repentino estajanovismo? Con dos palabras: **Roger Corman**. Con una narrativa algo más convencional -ejecución, persecución, identidades confundidas y duelo final- es un western extraño de narices, con un ominoso ambiente durante todo el metraje y una sensación de claustrofobia que no desaparece ni a cielo abierto. Hellman logra un efecto poderosísimo con un truco simple: en interiores usa planos muy cercanos a los actores mientras que en la inmensidad del desierto los filma desde muy lejos, convirtiéndolos en enanos en un entorno que literalmente se los tragas. Simple, pero efectivo.

Centrándonos en “The Shooting” podríamos intentar resumir la historia, hermética como pocas: una mujer convence a dos cowboys, **Warren Oates** y **Will Hutchins** para que la ayuden a llevar a cabo una venganza contra alguien. El asunto es que no sabemos nunca de quién se trata. Tampoco sabemos cuál es la razón por la que quiere vengarse. A ellos se les une en la persecución un imberbe Jack Nicholson, el pistolero silencioso por antonomasia, que al parecer conoce a la chica, pero (¡sorpresa!) no se sabe de qué. Como en el caso de “Zebulon” la historia avanza sin que se sepan los detalles acerca de las motivaciones que mueven a los personajes. Los protagonistas se ven arrastrados a llevar a cabo una misión que no saben de qué va. No tenemos información alguna de en qué año transcurre la acción ni dónde. El territorio por el que se arrastran los jinetes es un universo sin coordenadas espacio temporales, una especie de planeta desolado donde no se cruzan con nadie, desértico no solo por el paisaje sino por la sensación de paraje apocalíptico, alegórico, despoblado de seres humanos, como si el extraño grupo de silenciosos personajes que protagonizan la película fueran los últimos habitantes del planeta. El conflicto de la acción nace de la necesidad del personaje de Oates de escapar de la misión en la que se ha metido sin saber por qué, de entender de qué va todo



esto, de su frustrado anhelo de saber qué y a quién se está persiguiendo. ¿Se trata de una metáfora tal vez del desconocimiento y la incertidumbre del hombre en el universo? ¿Es una alegoría de la eterna búsqueda de respuestas que nunca llegan por parte del ser humano en un universo hostil y sin sentido? Si realmente hay un western abierto a la interpretación es este.

Como espectadores asistimos también atónitos a esa incertidumbre. No sabemos nunca nada, estamos tan perdidos como los dos cowboys por esa tierra inhóspita. Justo al final, cuando parece que va a resolverse el enigma, nos encontramos igual que el personaje de Warren Oates con esa impactante imagen que, en lugar, de resolvernos las dudas nos introduce en una incertidumbre aún mayor. ¿Quién es entonces el tipo al que perseguían? ¿Puede tratarse de él mismo transfigurado por la intervención de algún tipo de elemento mitológico? ¿Es su propia imagen reflejada diciéndonos que todo ha sido una aventura irreal, de autoconocimiento? ¿Acaso es que está ya muerto desde el principio de la historia como “Zebulon”?

A pesar de ser prácticamente una desconocida, “El Tiroteo” es una película esencial en la historia del western. Es la primera que se atreve a llevar el género a un lugar tan filosófico y alegórico, algo que por otra parte será mucho más habitual en los western que estaban aún por llegar. El héroe ya no es un infalible y bondadoso cowboy al servicio de la justicia sino un hombre torpe y débil, envuelto en la duda más absoluta, un hombre sumido en un profundo dilema sobre su identidad. Ese es el héroe moderno, el tipo que explora sin saberlo los límites de sí mismo y del universo que le rodea sin hallar respuesta a ninguna de sus inquietudes, el héroe que se va desvencijando lentamente, envejeciendo, corrompiendo, consumiéndose poco a poco hasta morir y pasar a formar parte de esa tierra mítica, por la que ha estado vagando durante siglos.

MARK LANEGAN JOSÉ ANTONIO GARCÍA SERGIO MENA MONKEY WEEK BONO THE ELECTRIC ALLEY DOCTOR EXPLOSIÓN

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 32. Enero de 2023

The Electric Alley

El noble arte de resistir